"Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes": traduciendo la realidad croata

Surop, Iva Sara

Master's thesis / Diplomski rad

2022

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zadar / Sveučilište u Zadru**

Permanent link / Trajna poveznica: https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:162:183462

Rights / Prava: In copyright / Zaštićeno autorskim pravom.

Download date / Datum preuzimanja: **2024-12-30**

Sveučilište u Zadru
Universitas Studiorum
Jadertina | 1396 | 2002 |

Repository / Repozitorij:

University of Zadar Institutional Repository

zir.nsk.hr

dabar
DIGITALNI AKADEMSKI ARHIVI I REPOZITORIJI

Sveučilište u Zadru

Odjel za hispanistiku i iberske studije
Sveučilišni diplomski studij hispanistika; smjer: prevoditeljski (dvopredmetni)

Iva Sara Surop

“Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes”: traduciendo la realidad croata

Diplomski rad

Zadar, 2022.

Sveučilište u Zadru

Odjel za hispanistiku i iberske studije
Sveučilišni diplomski studij hispanistika; smjer: prevoditeljski (dvopredmetni)

“Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes”: traduciendo la realidad croata

Diplomski rad

Student/ica: Iva Sara Surop

Mentor/ica: Patricia Pizarroso Acedo

Zadar, 2022.

Izjava o akademskoj čestitosti

Ja, **Iva Sara Surop,** ovime izjavljujem da je moj **diplomski** rad pod naslovom **“Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes“: traduciendo la realidad croata** rezultat mojega vlastitog rada, da se temelji na mojim istraživanjima te da se oslanja na izvore i radove navedene u bilješkama i popisu literature. Ni jedan dio mojega rada nije napisan na nedopušten način, odnosno nije prepisan iz necitiranih radova i ne krši bilo čija autorska prava.

Izjavljujem da ni jedan dio ovoga rada nije iskorišten u kojem drugom radu pri bilo kojoj drugoj visokoškolskoj, znanstvenoj, obrazovnoj ili inoj ustanovi.

Sadržaj mojega rada u potpunosti odgovara sadržaju obranjenoga i nakon obrane uređenoga rada.

Zadar, 21. listopada 2022.

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN....2

2. MARCO TEÓRICO....3

2.1. TRADUCCIÓN....3

2.2. TRADUCCIÓN LITERARIA....6

2.3. *POŠTOVANI KUKCI I DRUGE JEZIVE PRIČE (ESTIMADOS INSECTOS Y OTROS CUENTOS ESPELUZNANTES*)....7

3. LA TRADUCCIÓN DE LOS CUENTOS SELECCIONADOS....9

3.1. PRÓLOGO....9

3.2. ENTERRADOS VIVOS 11

3.3. EL COFRE 20

3.4. INFINITO....31

4. EL ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN....40

4.1. ENTERRADOS VIVOS 40

4.1.1. PROBLEMAS LÉXICOS 40

4.1.2. PROBLEMAS EXTRALINGÜÍSTICOS 45

4.2. EL COFRE 48

4.2.1. PROBLEMAS LÉXICOS 48

4.2.2. PROBLEMAS EXTRALINGÜÍSTICOS 49

4.3. INFINITO....51

4.3.1. PROBLEMAS LÉXICOS 51

4.3.2. PROBLEMAS EXTRALINGÜÍSTICOS 52

5. CONCLUSIÓN 54

6. BIBLIOGRAFÍA....55

ANEXOS……..……..57

SADRŽAJ……...……...……..109

ABSTRACT…….110

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de fin de máster tiene como objetivo presentar la traducción y el análisis de tres cuentos seleccionados del libro *Poštovani kukci i druge jezive priče (Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes)*, de Maša Kolanović. El trabajo se divide en tres partes: la primera parte incluye el marco teórico, que permite definir qué es la traducción, en concreto, la traducción literaria, teniendo como referencia a teóricos como Lawrence Venuti, Susan Bassnet o José García Albero. A continuación, le sigue la introducción de la autora y el significado de su obra. En la segunda parte se incluye la traducción de tres cuentos temáticamente conectados: "Enterrados vivos", "El cofre" e "Infinito", que ofrecen una experiencia de la realidad croata contemporánea, pero también universal. La traducción presenta una reflexión del original, tratando de respetar el texto de la autora y recrear el impacto de los personajes y sus historias. El objetivo principal de la traducción ha sido asegurar que el público español conociera tanto la cultura croata como su literatura. La última parte se ocupa del análisis de la traducción donde se comentan los problemas léxicos, basada en las siete estrategias de la traducción de Vinay y Darbelnet, y los problemas extralingüísticos (topónimos, referencias culturales, etc.) que han surgido durante la traducción.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. TRADUCCIÓN

La traducción ha sido una parte importante en las relaciones interculturales durante siglos, y con la globalización en curso, es evidente que ahora parece más importante y necesaria que nunca; a medida que las personas migran y llevan su idioma y cultura a un nuevo lugar, la necesidad de comprensión está constantemente presente. Si bien se han propuesto muchas definiciones de traducción, una explicación del conocido teórico de la traducción Lawrence Venuti parece cubrir el concepto básico: la traducción ocurre cuando

> "la cadena de significantes que constituye el texto en el idioma de origen es reemplazada por una cadena de significantes en el idioma de destino que el traductor proporciona sobre la base de una interpretación" (1995: 17).

Amparo Hurtado Albir, una conocida traductora y teórica española, entiende la traducción como

> "una habilidad, un saber hacer que consiste en saber recorrer el proceso traductor, sabiendo resolver los problemas de la traducción que se plantean en cada caso" (2011: 25).

Las características de la traducción también dependen del tipo de traducción en cuestión: distinguimos la traducción oral, llamada "interpretación", y la traducción escrita que se puede dividir en la traducción técnica, científica, jurada, jurídica, informática, financiera, audiovisual o literaria (Alta Lingua). Los textos técnicos, científicos, etc., suelen tener una función informativa mientras que los textos literarios tienen funciones emotivas y expresivas, las cuales intentan capturar la esencia de la experiencia humana. Como afirma Eurrutia Caverò,

> "desde el punto de vista social, la traducción se convierte, por una parte, en instrumento de transmisión de valores, y por otra, fomenta el enriquecimiento de la propia lengua, su evolución" (1996: 445).

Sin embargo, el proceso de traducción incluye mucho más que el conocimiento del idioma de origen y el idioma de destino. El trabajo del traductor no es solo transmitir el texto a otro idioma, sino también transmitir las ideas obvias y sutiles del texto, así como el impacto general que el texto pretende causar. Como señala Susan Bassnett en su trabajo titulado *Translation*:

> Lejos de ser un proceso sencillo de transferencia lingüística, la traducción implica una negociación compleja entre idiomas. No hay dos idiomas que compartan las mismas estructuras, sintaxis y vocabulario, por lo que siempre se deben hacer ajustes para acomodar los agujeros negros que se abren cuando no hay un equivalente en el idioma de destino para una palabra o idea expresada en el idioma de origen. Cualquiera que haya traducido alguna vez algo lo entiende; los idiomas nunca son idénticos, por lo tanto, ninguna traducción puede ser igual al original. Esto significa que el traductor tiene que involucrarse tanto en la interpretación de la fuente como en la reformulación en otro idioma. (2013: 3)

El conocido autor y crítico literario Umberto Eco apoya esta idea al afirmar que la traducción "es una cuestión de negociación entre el traductor, el lector y el autor original" (2004: 179). Para resolver los problemas que surgen inevitablemente en una traducción, existen dos enfoques básicos que a menudo se proponen para guiarnos a través de todo el proceso, y estos se conocen como fidelidad y transparencia. George Pierce afirma que:

> la fidelidad es la medida en que una traducción expresa con precisión el significado del texto original, sin distorsiones. La transparencia es la medida en que una traducción parece haber sido escrita originalmente en ese idioma para un hablante nativo del idioma de destino y se ajusta a su gramática, sintaxis y modismo. (2018: 8)

El principio de fidelidad conduce a una traducción fiel, o sea, una traducción semántica mientras que la transparencia produce traducciones idiomáticas. El criterio para elegir uno de estos enfoques a menudo depende del tipo de texto así como de su contexto histórico. Por ejemplo, muchos traductores de textos religiosos han optado por una traducción literal, palabra por palabra, para no distorsionar el significado o transmitir un mensaje equivocado. Más tarde, la fidelidad quedó constituida por una traducción sentido por sentido. Por otro lado, las traducciones de textos que contienen expresiones idiomáticas o ciertos registros están destinadas a sucumbir a una traducción más transparente. Si bien la transparencia puede parecer un enfoque sensato porque acerca el texto al lector, puede resultar problemático.

Cuando pensamos sobre la mejor estrategia de traducir, hay que pensar en el objetivo del texto y el público al que el texto está dirigido:

> "A la vieja pregunta de si una traducción es correcta habrá que responder con otra pregunta: ¿para quién? Una traducción será correcta en la medida el que el lector medio a que va destinada sea capaz de entenderla correctamente. Y no se trata sólo de una posibilidad de comprensión, sino de una gran probabilidad. En otras palabras: no nos basta traducir de manera en que el lector medio sea capaz de captar el mensaje, sino que

> debemos estar lo más seguros posible de que esa persona va a captarlo de hecho". (E. A. Nida/ CH. R. Taber, 1986:16).

En su obra *La invisibilidad del traductor* (1995), Venuti comentó las traducciones que tienen como objetivo lograr fluidez y transparencia en el idioma de destino, borrando así por completo la presencia del traductor en el texto. Esto se hace, como argumenta Venuti, porque los editores prefieren las obras que están completamente orientadas hacia el público objetivo, casi apareciendo como si fueran originales. Esto, sin embargo, le resta importancia a la traducción y al papel de la interferencia del traductor en su trabajo y, en última instancia, se refleja en el mundo literario a nivel sociocultural. Por esta razón muchos traductores no reciben el reconocimiento que merecen por su trabajo, y son diversos los traductores que luchan por que se aprueben leyes que reconozcan sus derechos de autor sobre la autoría del texto traducido (1995: 9). Además, al querer producir una traducción aparentemente transparente a menudo se hace que se elijan textos que parecen más traducibles en vez de textos con un significado cultural. En otras palabras, los textos que se domestican más fácilmente son los que más se traducen, lo que puede llevar a la marginalidad de la literatura extranjera.

La invisibilidad del traductor conduce a una domesticación forzada de textos extranjeros bajo la impresión de fluidez para atraer a un lector objetivo, borrando de este modo al traductor del proceso. En cambio, Venuti propone la extranjerización como el enfoque más ético porque no solo garantizaría la visibilidad del traductor en el texto y, por lo tanto, mejoraría su posición en el negocio literario, sino que también, idealmente, enfatizaría los aspectos extranjeros de un texto en lugar de remodelarlo, para adaptarse a la narrativa anglófona normativa. Así, mientras la fidelidad y la transparencia se ocupan de la transferencia lingüística y semántica del texto, la extranjerización y la domesticación se ocupan de la cultural. Sin embargo, cualquiera que haya traducido alguna vez seguramente es consciente de la complejidad del proceso y estaría de acuerdo en que no puede reducirse a unos pocos enfoques o tácticas simples que se entienden como polos opuestos (fidelidad frente a transparencia/extranjerización frente a domesticación).

Las traducciones consisten principalmente en encontrar un compromiso entre el idioma de origen y el de destino, entre la fidelidad a las palabras del autor y la transparencia por el bien de la audiencia de destino. Confiar ciegamente en uno de estos enfoques y rechazar cualquiera de los dos podría conducir a una traducción que sea completamente fiel pero que carezca de la esencia y el flujo del original, lo que, irónicamente, la volvería infiel a la intención del autor, o

por otro lado, una traducción tan transparente que borrara todo rastro de lo extranjero en el texto y dejara de ser una traducción, convirtiéndose en una adaptación o quizás incluso una manipulación del original.

2.2. TRADUCCIÓN LITERARIA

Como se dijo anteriormente, los idiomas se distinguen por sus características léxicas, sintácticas, gramaticales, etc., por lo cual traducir, a menudo, significa descifrar el mensaje del texto y el efecto deseado y luego recrearlo en el otro idioma, respetando sus normas. Esto es especialmente cierto en la traducción literaria donde el traductor tiene que enfrentarse con problemas como el lenguaje literario expresivo, las metáforas, los referentes culturales, etcétera.

> "Para expresar un contenido cualquiera el locutor dispone de un abanico bastante amplio de posibilidades que le permiten modular el mensaje en función de los diferentes matices que pretende expresar" (Eurrutia Caverò, 1996: 453).

El traductor de una obra literaria debería tener en cuenta el tipo de obra de la que se trata y a qué público está dirigida para saber cómo aproximar el proceso de la traducción en cuanto a las estrategias utilizadas, teniendo en mente el producto final y su posible recepción en la otra cultura. Según García Albero, la literatura, tras ser traducida a la lengua meta, se convierte en parte de la cultura meta también;

> "una vez traducidos, los autores extranjeros pasan a formar parte de la literatura de llegada, en la que sus obras actúan e interactúan con otras. El original queda de lado y es el nuevo original, la traducción, el que adopta una nueva vida en la cultura receptora" (2001: 184).

Por esa razón parece aún más importante recrear el deseado impacto del texto para asegurar que su valor literario permanezca sellado en la lengua y cultura meta también como en la original.

Una de las características más notables de la literatura es su lenguaje específico que se diferencia mucho de la lengua cotidiana. En su libro *Las ideas literarias de Alfonso Reyes*, Alfonso Rangel Guerra afirma que el lenguaje se puede entender como "el cuerpo de expresiones orales en que se manifiesta el habla y contemplado en su fase activa y su fase pasiva" (1993: 212). En su fase pasiva, el lenguaje se puede entender como un producto social determinado por una serie de condiciones cuyo papel principal es práctico y su misión es establecer la comunicación entre interlocutores. En su uso cotidiano, el lenguaje depende de las circunstancias, los lugares y las personas que lo usan. El lenguaje es posible por las

convenciones sociales que dirigen el significado a los sonidos. En su fase activa, el lenguaje "trasforma el uso, valor y significado de las palabras, pero además es el instrumento mental mediante al cual se puede incrementar el pensamiento" (1993: 212). En otras palabras, el lenguaje permite comunicar ideas y ayuda a crear una conciencia común para que se puedan compartir dichas ideas, desarrollando no solo la lengua, sino también la cultura.

El lenguaje literario es específico por el hecho de que cumple la función comunicativa y emotiva del lenguaje. Las tres notas del lenguaje son la comunicación, el sonido y la expresión. Según Reyes, la comunicación se ocupa de la transmisión de los pensamientos e ideas del hombre y por eso acepta diferentes formas lingüísticas, dependiendo de lo que se quiere expresar. El sonido se refiere a la realización de todos los elementos fonéticos y la melodía creada por las vocales, las sílabas, la acentuación, etc. La expresión es la carga emotiva o afectiva que surge en el uso de cierto lenguaje (Guerra, 1993: 216).

Además, el lenguaje literario se caracteriza por su originalidad, creatividad, enfoque en la estética semántica y uso estilístico de las palabras que expresan ideas y motivos en un tono y ritmo específico con el propósito de provocar ciertas emociones en el lector. Es importante enfocarse no solamente en las palabras y estructuras, sino también en su función poética y estética, teniendo en mente la intención del autor. En las obras literarias a menudo se utilizan efectos estilísticos como las metáforas, los juegos de palabras, la aliteración y otros recursos. Para trasladar estas ideas y motivos a la otra lengua de forma exitosa, uno primero tiene que dominar la obra original, capturando su esencia y para después reformularla en la lengua meta.

2.3. *POŠTOVANI KUKCI I DRUGE JEZIVE PRIČE (ESTIMADOS INSECTOS Y OTROS CUENTOS ESPELUZNANTES*)

La autora de esta colección de cuentos es Maša Kolanović, profesora de lengua croata y literatura comparada en el Departamento de Estudios Croatas en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Zagreb. Además de su labor docente, su trabajo como investigadora le fue reconocido con el premio anual para investigadores noveles del Ministerio de Ciencia, Educación y Deporte en el ámbito de las humanidades en 2010. Asimismo, es autora de libros de ficción (*Pijavice za usamljene, Sloboština Barbie*, *Jamerika: trip*) y ha recibido algunos premios literarios como el "Vladimir Nazor" (2020) y el premio de la Unión Europea de

Literatura (2020) (Filozofski fakultet Sveučilišta u Zagrebu, Odsjek za kroatistiku). Este último es

> una iniciativa anual para reconocer a los mejores autores emergentes de Europa. Lanzado por la Comisión Europea en 2009, el premio está dirigido a los países que participan en el programa Europa Creativa para los sectores cultural y creativo. (CDE/Premio de Literatura de la Unión Europea).

El objetivo principal del premio es promover los autores de diferentes países europeos traduciendo y publicando sus obras y ayudándoles conseguir más lectores, desarrollando así aún más la literatura europea.

Poštovani kukci i druge jezive priče (*Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes*) es una colección de doce cuentos sobre la experiencia croata moderna, en concreto, sobre personajes que afrontan la absurdidad de la existencia en relación con el capitalismo despiadado (European Union Prize for Literature). En un nivel superficial, los cuentos se basan en personajes normales y sus vidas cotidianas, mostrando cómo afrontan las aventuras y desventuras de sus vidas, y en un nivel más profundo, los cuentos abordan temas como el consumismo, la deshumanización de los individuos y el horror de la existencia humana. La autora emplea el simbolismo de los insectos para aludir al legado literario de Franz Kafka. Los insectos presentan metafóricamente a los humanos luchando contra todo aquello que los pisotea: jefes perversos, compañías de telecomunicaciones injustas, enfermedades terminales, etc. Además, los cuentos están permeados por rasgos de intertextualidad en forma de citas de mensajes escritos en botellas de agua, críticas de diferentes restaurantes en los teléfonos inteligentes o diferentes textos turísticos, históricos o informativos, junto con las ilustraciones de la misma autora que ayudan a crear una atmósfera de fatalidad.

Aunque estos temas pueden considerarse universales, la autora los encuadra dentro de la sociedad croata, situando a sus personajes en diferentes partes de Croacia (Zagreb, Dubrovnik, etc.) y marcándoles con elementos lingüísticos pertenecientes a estas regiones. Como dice el periodista Marinko Krmpotić:

> El estilo de Maša Kolanović la destaca como una narradora de calidad, experimentada, talentosa y excelente que imperceptiblemente "atrae" al lector hacia la historia, la psique de los personajes y el entorno que describe, donde sus historias se pueden leer no solo como parte de la realidad croata contemporánea (centros comerciales y consumo en general, ustachismo, pobreza, políticos corruptos), sino también como parte de la vida cotidiana mundial y europea en la que a través de los bancos, el terror digital y la violencia del consumismo la existencia del hombre

como ser humano se vuelve cuestionable hasta el punto de que las personas realmente se acercan a las cualidades y al comportamiento de los insectos. (Novi List)

3. LA TRADUCCIÓN DE LOS CUENTOS SELECCIONADOS

3.1. PRÓLOGO

"La literatura es siempre una expedición a la verdad", decía Franz Kafka, cuyo legado literario es tan significativo que sirve como inspiración para muchos autores contemporáneos, incluido a Maša Kolanović, una autora croata experta en representar los desafíos de la experiencia humana. Esta autora de libros de ficción (*Pijavice za usamljene, Sloboština Barbie, Jamerika: trip, Poštovani kukci i druge jezive priče*) y artículos sobre la cultura popular (*Udarnik! Buntovnik? Potrošač...Popularna kultura i hrvatski roman od socijalizma do tranzicije; Komparativni postsocijalizam: slavenska iskustva; The Cultural Life of Capitalism in Yugoslavia: (post)Socialism and its Other*) se ha hecho un nombre en la escena literaria croata contemporánea, lo que le ha llevado a ser galardonada con varios premios literarios, como el "Vladimir Nazor" y el premio de la Unión Europea de Literatura.

Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes (*Poštovani kukci i druge jezive priče*) es una colección de doce cuentos que abarcan diferentes temas profundos, como la enfermedad y la muerte, el capitalismo y la injusticia… pero lo hace con una dosis de humor e ironía, burlándose del mundo obsesionado con el dinero y el consumo. Comparando al hombre con un insecto, Kolanović resalta la impotencia humana para enfrentarse a los problemas cotidianos que constantemente nos asaltan.

Los tres cuentos seleccionados comentan la realidad croata contemporánea desde un par de ángulos: en "Enterrados vivos" uno se sumerge en el mundo turístico de Dalmacia. Junto con la protagonista, el lector camina por las calles de la ciudad de Dubrovnik, transformada en un destino caro que ni siquiera los lugareños ya reconocen. Así, la muerte de la abuela simboliza la desaparición del mundo como solía ser, ahora dominado por el capitalismo y el consumo.

"El cofre", por otra parte, comenta una experiencia humana universal, donde uno recuerda a un pariente fallecido suyo, abriendo viejas heridas y reviviendo la experiencia, pero desde su punto de vista. Leyendo el diario de su difunta madre, la hija se enfrenta con los detalles de su lento decaimiento y conoce a la persona que le fue quitada demasiado pronto.

Finalmente, “Infinito” se atreve a abordar un tema del que normalmente no se habla – la dificultad de la maternidad. Aquí conocemos a una mujer que lucha con la presión de ser una gran madre mezclada con la culpa por sentirse abrumada.

Aparte de la absurdidad de la vida y las dificultades que nos presenta, los cuentos también comentan la realidad contemporánea croata, mencionando a muchos personajes de la escena política y popular, haciendo referencias a nuestra cultura y costumbres. Aunque los temas tal vez parecen difíciles, el humor y referencias a la cultura pop hacen la experiencia de leerlos un poco más ligero e interesante.

Esta antología, tanto la traducción como la selección, ha sido elaborada pensando en los lectores españoles interesados tanto en la cultura como en la lengua croata. Leyendo este libro, conoceréis diferentes tipos de comida, cantantes populares, marcas de bebidas y tiendas… pero también descubriréis personajes humanos y al final os vais a dar cuenta de que las personas compartimos experiencias similares, sino iguales, y que la literatura de verdad nos lleva a un viaje a la verdad.

3.2. “ENTERRADOS VIVOS”

El último deseo de mi tía fue que después de su entierro la llamáramos tres veces al móvil con el que fue enterrada. Por la mañana, al mediodía y por la noche, así escribió con su letra débil en un papel que nos esperaba junto con sus pertenencias personales en el asilo de ancianos de Pile. Más que a la muerte, temía ser enterrada viva, y ese miedo la había perseguido durante el último año desde que se quedó inmóvil. Hace cien años, una prima lejana suya fue supuestamente enterrada viva en Boninovo, justo cuando un burdel se había convertido en un cementerio. En el siguiente entierro en la misma tumba, encontraron el ataúd abierto de la infortunada mujer, las ropas desgarradas y los huesos rotos de brazos y piernas, lo que se interpretó como su intento fallido de librarse de una muerte horrible. Aunque había otra teoría: el enterrador en realidad había intentado sacar a la difunta del ataúd en busca del oro con el que se solía enterrar a los miembros de las familias aristocráticas. Este desafortunado hombre, por otro lado, quería desesperadamente salvar a su pobre familia del hambre. Uno de nuestros parientes, en los años setenta, incluso escribió un folletín en Vjesnik, el diario informativo y político principal en Croacia durante el siglo pasado. Vegetar en casa y entregarse a los propios pensamientos todo el día aparentemente abrió suficiente espacio para que la imaginación se le encendiera en esa dirección. Mi hermano y yo nos quedamos en Dubrovnik un día más después del entierro para cumplir su último deseo. No queríamos pedirle a ninguno de los familiares de Dubrovnik que hiciera esta locura. De hecho, mi hermano se resistió, pero logré persuadirlo para que se quedara y cumpliera su último deseo, por muy loca que estuviera. La tía no tuvo hijos propios, nunca se casó, y los demás parientes pertenecían en su mayoría a la variedad fría de la que no esperas ni pides nada y con la que te mantienes a distancia incluso en el más allá. Nuestra madre ya estaba tan discapacitada que ni siquiera pudo asistir al funeral de su hermana. Además, Dubrovnik de Zagreb parecía estar en el fin del mundo, en algún lugar debajo del Trópico de Capricornio. Durante los últimos años, mi hermano y yo hemos sido los únicos parientes "norteños" que la visitamos una vez al año, y a veces con menos frecuencia. Un año desde una perspectiva norteña se desarrollaría rápidamente, mientras que nuestra tía ese año estaría cuidadosamente concentrada en la caída que fue insoportablemente lenta e irreversible.

De un año a otro, se produjeron grandes cambios. Desde muletas hasta sillas de ruedas y estar acostada sin moverse. Estas fueron las etapas de su lenta rendición, primero con una rodilla rota, luego con un derrame cerebral y finalmente con una cadera rota que la ancló por completo a la cama. Incluso con la primera desgracia, que parecía inofensiva comparada con la que siguió, parecía haber firmado una capitulación incondicional y se había dejado caer por el abismo que finalmente terminó hace unos días. La última vez que la vimos viva, hace un poco menos de un año, yacía inmóvil en la cama, flaca, congelada, y probablemente drogada con sustancias que inyectan en las venas de los ancianos en el asilo para que no gimoteen y giman. Ya no se ponía la dentadura, por lo que sus labios rodaron hacia el interior de su cara, que parecía tan enrollada como un higo seco. Perdía peso constantemente. Comía como un ratón, justo para mantenerse con vida, por incapacidad, depresión, o por las drogas que extinguían toda chispa de vida. Sus piernas delgadas en pañales, estiradas sobre la cama con los músculos atrofiados y la piel flácida, parecían alitas de pollo. Ya no entendíamos lo que decía ni tampoco decía nada que sonara significativo. Y los ojos, como si fueran los únicos que persistentemente encendieran esa última chispa, exudando una tristeza insoportable que se perdería en el horizonte en algún lugar sobre nuestras cabezas. Estallaría en lágrimas incontrolables cuando me encontraba con esa mirada. Tal vez no fuera un llanto por ella. Estábamos lejos, nosotros en el norte, ella en el sur, hace mucho tiempo ya estábamos acostumbrados a vivir los unos sin los otros. Era un llanto por lo que estaba pasando y nos pasaría a nosotros, indefensos y frágiles, con una vida útil apenas un poco más larga que la de los insectos. Ella entonces extendía desesperadamente sus dedos huesudos con las uñas sin cortar hacia mí. Ese movimiento suyo siempre me molestaba y me asustaba un poco. Me recordaba que en nuestros caparazones nos quedamos insoportablemente solos.

En nuestros últimos encuentros, cuando aún estaba en pie, en su apartamento, en su cuerpo y reconocible espíritu, se quejaba constantemente de la ciudad. Ella lo pronunciaría como *ciudat* y llenaría su discurso de italianismos eslavizados. *Ya ni tenemos una sola butiga normal en la ciudat. Ni tengo donde arreglar un reloj en la ciudat. El mercado de la ciudat se convirtió en una tienda de suvenires. Ya ni encuentro perejill que valga la pena. Solo dulces de cáscara de naranja, limoncellos, mermeladas de membrillo en celofán con un lazo, como si viviéramos de eso en la ciudat, por Dio'. No tengo donde comprar flores para llevar al cementerio. No tengo donde acortar mi abrigo o estrechar mi falda. A la ciudat vienen los cruceros más grandes que la ciudat misma. Tengo que ir a Gruž para comprar comida para gatos.* Y ella alimentó a toda la tropa. Le venían al balcón que daba a la iglesia ortodoxa. Ahí

estaba su pequeño paraíso. Se quejaba del ruido bajo de su ventana que no cesaba hasta las cinco de la mañana. Y a las horribles multitudes del verano. No nos tomamos sus quejas demasiado en serio. Lo consideramos parte de su personalidad y parte del folclore de los mimados de Dubrovnik. Aunque, cuando caminamos juntos por Stradun hace más de cinco años, raramente se encontraba con sus conocidos. Cayeron uno a uno. Si se encontraban, se quejarían de en lo que se había convertido la ciudad. Y cómo *hay que irse de la ciudat*. La palabra *ciudat* en realidad se escuchaba cada vez menos en las calles.

La enterramos en la tumba familiar en Boninovo. Solo se reunieron algunos amigos, representantes de la institución donde trabajaba y algunos familiares. El móvil fue enterrado junto con ella, como ella deseaba. Antes de eso, renovamos su abono y recargamos su batería. El sol estaba alto en el cielo. Como un gran agujero reluciente devoraba al vacío lejano del mar abierto.

Era por la mañana, el día después del entierro. Mi hermano y yo estábamos sentados en su apartamento de la ciudad. Sobrevivimos a una noche de insomnio en la que ríos de gente pasaban por nuestros sueños a medias. Estábamos sentados en un apartamento que mientras tanto se había olvidado de mi tía. Ella no había estado ahí en mucho tiempo. Los amigos de sus amigas se quedaban allí, por lo que sus cosas estaban discretamente guardadas en armarios, cajas y costales. Mi hermano y yo tendremos que retirarlos y guardarlos en algún lugar, de nuevo a un asilo de ancianos o Caritas. Hay algunas bolsas secas de té indio en los armarios de la cocina. El polvo se asentó en todos los rincones del apartamento. Había telarañas en los cuadros de barcos y galeras que ella hizo tan hermosamente mientras aún estaba viva y sana. En vano la biblioteca extendía los brazos para abrazarle. En lugar de ella, solo regresaron algunas de sus cosas que trajimos del hogar de ancianos. Un bolso de mano con documentos, un pijama, una bata de casa, dos libros de portadas kitsch de unos autores de cuyos nombres nunca he oído y que probablemente los recibió como regalo de alguien, unas revistas Gloria y un calefactor. Los dejamos tirados en el suelo junto al sofá, así que parecían aún más perturbadores. De todos modos, ya no era su apartamento. A principios de los noventa, se lo había dejado a un primo rico de Sudamérica para que lo empeñara al estado. Al que vive debajo del de Trópico de Capricornio. Prácticamente se lo dio de gratis antes de que los precios inmobiliarios en la ciudad se volvieron locos. Luego, su precio subió un 1000 por ciento. El capital del primo rico de Sudamérica creció un poco más, y ella estuvo a salvo hasta su muerte gracia a dicho contrato. Pronto su habitación, cocina, baño y terraza se convertirán en un apartamento de alquiler.

Había que ir al cementerio y llamarla. Tres veces hoy. Mi hermano estaba nervioso porque tenía que completar un programa para una empresa y enviarlo urgentemente a algún lugar lejano del mundo. Debería haberlo hecho ayer. Para él, llamarla era una idea absurda. Dijo que podríamos ir fácilmente a Zagreb y llamarla desde la carretera si de verdad necesitábamos llamarla. Ser enterrado vivo en el siglo XXI, el siglo de los diagnósticos precisos es científicamente imposible. Pero eso es lo que ella quería, le dije. De todas formas, si por alguna increíble casualidad la enterraran viva, no sería capaz de contestar al móvil tan fácilmente, no tendría suficiente espacio para maniobrar en el ataúd, tal vez solo gritaría, arañaría o golpearía para que la oyéramos, sabes lo débil que era, hablé en defensa de su deseo, tratando de justificarlo en sus detalles técnicos para presentarlo al menos un poco justificado. Mi hermano simplemente puso los ojos en blanco y salió corriendo del apartamento en busca de un Wi-Fi estable. Era mi responsabilidad cumplir el último deseo de mi tía. Y a veces, todo parecía más allá de toda razón. Como una historia de Edgar Allan Poe. Pero ¿qué pasa si realmente existe la más mínima posibilidad de que ella realmente quedara enterrada viva como su prima del siglo XIX junto a quien yace ahora? Salí fuera. Aún no hacía demasiado calor. Me senté en un café cercano en la Plaza de Gundulić. Mi móvil entumecido yacía en las sombras. Su superficie negra reflejaba el cielo. Una paloma sobrevoló la pantalla apagada. La vi pasar en la pantalla en diagonal y luego en lo alto del cielo. Tomé mi móvil y lo encendí, y el aparato inteligente se conectó automáticamente al Wi-Fi. En un abrir y cerrar de ojos, entró en las venas de la ciudad y me dio información sobre los lugares de interés cercanos. *Visitors can take a walk along the city walls that surrounds the Old City. The walk takes a couple of hours and offers stunning views of the Dalmatia Coast and a bird's eye view of the city. Lovrijenac Fortress is one of the sights that can be seen from the wall, it is an impressive structure built on an outcropping rock. It is located just outside the Western wall of the Old Town and was featured in Game of Thrones.*

Aparté la vista de la pantalla hacia la ciudad real. Una anciana, doblada en ángulo recto, se tambaleaba con su palo en los cubos de basura y recogía botellas de plástico. El suelo estaba lleno de migas de pan y hojaldre. Las palomas se movían de una fachada a otra. Se oía el aleteo de sus alas mezclándose con el murmullo matutino de la ciudad. Debido a las migas, esta parte de la ciudad era su "Dorado", lo que significa que también había mucha mierda por todas partes. Algunas de ellas salpicaron con su mierda el monumento de Gundulić que ya estaba lleno de cagadas. Los contenedores estaban rebosantes de cascadas de botellas de plástico desde anoche. Y, de hecho, había significativamente menos puestos con frutas y verduras frescas en el propio

mercado. Predominaban los suvenires. Desde una cercana tienda morada, dependiendo del movimiento de las personas, el intenso aroma de la lavanda me abrumaba. Una anciana le estaba explicando a un extranjero con sus manos cómo usar el aceite en una pequeña botella. Ella le mostró los movimientos para masajear la cabeza cuando tuviera un fuerte dolor de cabeza. Mi tía tenía razón. Debería ir a ver si está viva por casualidad. Aunque solo acepté esa posibilidad en teoría, más como el folletín de ese primo. Dejé 50 kunas en la mesa por un café y agua. Me fui de la ciudad y caminé lentamente por la estrecha acera hacia el cementerio. Las personas que entrarán en masa a la ciudad hoy aún no se han despertado por completo. Estoy escalando. Paso un hogar de ancianos donde su obituario todavía está pegado. Los gatos se han acurrucado junto a un cubo de basura. Desde el oeste me siguen rocas altas, el mar abierto y el horizonte salpicado de solo unas pocas flores altas de agave. *Boninovo ha sido conocido como un lugar para suicidarse desde principios del siglo XX. Los nobles de Dubrovnik también decidieron acabar con su vida suicidándose. Sin duda, el caso más famoso es el suicidio del músico Luka Sorkočević, que decidió tirarse desde la ventana del tercer piso de su palacio en los momentos de depresión del 11 de septiembre de 1789.* Estoy entrando al cementerio. Diminutos guijarros esparcidos sobre las losas de piedra crujen bajo mis pies. Me detengo frente a la tumba familiar donde está enterrada mi tía y saco el móvil del bolso. Su foto me mira desde la lápida. Otras fotos se cayeron hace mucho tiempo. Todavía es muy joven en esa foto. Mi móvil ya había recibido algunas actualizaciones en el camino hacia aquí y sabía dónde estaba. Al menos aproximadamente. Me pide una reseña de *Guesthouse Boninovo*. Logro salir de la pila de actualizaciones y anuncios que se han acumulado mientras busco su número en el directorio. Tía. Llamada. Espero. Suena. El sonido de hacer una llamada se oye en mi celular, y el sonido del clásico Samsung *Over the Horizon* viene de la tierra bastante bajo y casi inaudible. Afortunadamente, no hay nadie a mi alrededor para presenciar lo que estoy haciendo. Al menos nadie vivo. La melodía sonó unas cuantas veces y se apagó. No contesta. Me voy. El primer deseo está cumplido. Puedo regresar tranquila a la ciudad. El calor infernal está en un comienzo bajo para atacar nuestros cuerpos y succionarles todos los fluidos vitales. Hay que sobrevivir hoy y hacer todo exactamente como ella quería. Para no dejar algunas cuentas sin resolver con los muertos. En Pile ya hay una multitud. De repente, me llueven folletos turísticos como si fueran confeti. Tours de *Juego de Tronos*, tours en kayak, *private tours, Konavle Valley y Sokoltown tours, fish, drinks and folk music.* Todo el hormiguero quiere meterse en la cáscara de nuez. *Duuu-brrrrrouvnik! Duuu-brrrrrouvnik!* Se están haciendo fotografías, selfies, vídeos cortos de vistas panorámicas al mar y las murallas. Había una cuerda tirada a lo largo del puente en Pile. Entro en la ciudad por la derecha. A la izquierda, la gente está saliendo. Frente a mí

está la bandera del banco OTP y el Festival de Verano de Dubrovnik. A paso lento entramos todos juntos en la ciudad en un gran río humano. Frente a la fuente de Onofrio, el "guslar", un rapsoda épico con una especie de lira, ruge y tararea unas trágicas melodías populares. La ciudad se derrite bajo los pasos de la gente. Como un iceberg bajo los pingüinos.

La hora del almuerzo ha comenzado. En Stradun, los servicios de catering están reclutando gente para sus bares. Todo está lleno de barras de cócteles, pubs irlandeses, cafeterías vienesas e italianas. Un hombre me toma de la muñeca y me arrastra frente a la barra. Me detengo débil y confundida. Me agarra con ambas manos y comienza a bailar el tango conmigo mientras me susurra al oído el menú de hoy en inglés. Le digo que soy de los nuestros y me invita al bar con acento eslavo y promete un descuento para los locales. Me siento sola en la mesa y pido algo del menú en inglés. Lo veo reclutar a la gente todo sudoroso. Dos manchas húmedas se extienden bajo sus axilas. Hay varios de esos chuloputas a lo largo de la calle esperando para la comida. Cada uno se esfuerza por ser más incisivo que el otro, para hacer una mejor actuación que su oponente. Frente a mí aparece un plato de pasta naranja intercalada con cuatro mejillones en sarcófagos negros. Pago la cuenta con descuento y sigo adelante. Las losas de piedra reflejan la luz y el calor. Miles de personas quieren escalar las paredes. Están preparados. Tienen sombreros, agua y *palos selfies*. Mi hermano no contesta al móvil. Él siempre es así. Con él, todo es hiperracional. Una mente de programación sin Edgar Allan Poe. No me sorprendería si no respondiera ahora porque está enojado conmigo por mi insistencia en que la llamáramos exactamente como ella quería. Salgo del sol. Busco un soplo de aire fresco. Pienso en un agujero en las paredes cerca del mar. Sé que Buža debería estar por aquí cerca. Encuentro una grieta detrás de la catedral por la que gotea gente. Me complazco en los pasos de otros que saben a dónde van. Tienen guías y teléfonos inteligentes. Todavía tengo tiempo para tomar un café antes del próximo viaje al cementerio. En Buža, el camarero está sudando entre los cuerpos en trajes de baño. No hay ninguna silla vacía. Me siento en un trozo de hormigón entre las rocas donde dice en rojo y en negrita: "private". Me haré la loca y me quedaré aquí sentada hasta que alguien me diga que me vaya. Miro fijamente hacia el mar abierto. Los kayakistas son insistentes y se acercan a Lokrum como si quisieran rodearlo. Mi móvil vibra con el sonido de las actualizaciones. Él siempre sabe más y siempre es más inteligente que yo. *A funny little island just a 15 minute boat ride from the old port in Dubrovnik. Gorgeous scenery and beaches! Tucked away in a quiet corner of the monastery is the Iron Throne! You can sit on it and have pictures with a nice little Game of Thrones exhibition to see all about the filming and you can locate scenes on the island. There's also*

restaurant and a cafe. Would recommend for a visit and the Iron Throne is much better than the very poor replica you can sit on for a fee in a shop in Dubrovnik. También recibo una reseña del bar Buža. *Everything is terribly overpriced and the service lackadaisical at best*. Yo también puedo hacer una reseña si quiero, pero adormecida por el calor y la pasta con cuatro mejillones estoy sentada e inmóvil bajo las pálidas y secas ramas de palma que sirven de protección contra el sol. Los cuerpos lubricados por los aceites fragantes saltan al agua desde las paredes. Llamar a mi tía a la tumba, qué locura. Mi hermano tenía razón. Podríamos ir a Zagreb antes. Estoy harta de la ciudad. Lo llamo. Él no contesta. Siento que mi nariz empieza a moquear. Me estoy abriendo paso entre la multitud. Una gotita del moqueo busca su camino como si fuera invierno. Busco un lugar donde pueda comprar pañuelos. Desciendo por las calles laterales hacia Stradun. La gota se desliza suavemente por el lóbulo de mi oreja. Deambulando por las calles en busca de pañuelos, ya me he topado tres veces con una tienda de estilo pirata con dulces raros. No venden pañuelos en las tiendas de suvenires. Solo colgantes, camisetas y figuritas de *Juego de Tronos*. Mi nariz gotea irremediablemente. Me encuentro con un hombre disfrazado de pirata rumano que tiene varios guacamayos vivos como atracción. Uno rojo-amarillo me sonríe mientras se mueve nerviosamente de izquierda a derecha en el palo, mirándome fijamente y torciendo la cabeza mientras me evalúa. Como si se riera de mi gota de la nariz salada que me entra en la boca. La limpio con mi mano desnuda y los pelitos de mi antebrazo brillan con un brillo dorado. Ella tenía razón. *No hay pañuelos para comprar en la ciudat*. La ciudad arde. Me bajo por la columna de la derecha y esta vez tomo el autobús al cementerio. Hay una multitud en la entrada del autobús. El conductor abre solo la puerta principal y revisa el billete de cada pasajero. El autobús está lleno. En el asiento delantero se sienta un hombre de mediana edad con una gorra en la cabeza. Sus músculos están bien construidos, es fuerte y tiene la cara roja como un cangrejo. Abre las piernas cómodamente y apoya la entrepierna en el trono del primer asiento. Una anciana con una muleta está de pie junto a él. Le gustaría sentarse. Él no se levantará y lo subraya orgullosamente. Dice, no me levantaré por ti. Habla en voz alta que pagó su billete, a diferencia de ella, que está jubilada y no paga el billete. Es un contribuyente y este es su derecho. Ella le dice que no se dirija a ella con "tú". Él le responde que ella no es nadie ni nada para él. Me bajo del autobús. Voy a los muertos. Entro en el cementerio donde acaba de terminar un funeral. La gente se está dispersando lentamente y una tumba en la lejanía está llena de coronas de flores. La procesión parece tranquila y reconciliada con la muerte del recién fallecido. Estoy esperando a que se vaya. Luego tomo mi móvil y llamo a mi tía. Haciendo una llamada. La línea está ocupada. Miro mi móvil con asombro. ¿No habré llamado por error a otra persona? No, llamé a mi tía. Mi hermano me llama pronto. Y se sorprende de que su tía

esté ocupada. Él acaba de llamarla. La llamamos al mismo tiempo. Me burlo de él porque puede que no sea tan racional como parece. Él cuelga. Repito el procedimiento. Nadie responde *Over the Horizon.*

Salgo del cementerio y esta vez pido un Uber. Me recoge una joven de Osijek que viene a Dubrovnik todos los fines de semana para trabajar como conductora. Vale la pena, y su ciudad es aburrida en esta época del año de todos modos. Normalmente trabaja como contadora. Así puede ganar mucho dinero los fines de semana. Y a veces pasar un buen rato. Debería recoger mis cosas y cerrar con llave el apartamento de mi tía. Después de la última llamada, mi hermano y yo, como acordamos, regresamos a nuestro verano desolado, concreto y laboral en Zagreb. Irrumpo en una ciudad hirviendo de gente y calor. Entro en el apartamento. Me detengo frente a la biblioteca. Tomo *Historias sobre la ciudad*, de Nada Škatolini y *La ciudad en el espejo*, de Mirko Kovač. El primo rico ni siquiera se dará cuenta si cojo un libro del estante. Quién sabe qué hará con ellos, tal vez los salvé, por así decirlo. Agarro mi mochila y dejo las cosas de mi tía que trajimos del hogar de ancianos esparcidas por la sala. Que las cuide el primo de América, que las lleve a Caritas o las entregue personalmente a los pobres, que limpie el polvo de las maquetas de barcos, que haga al menos algo por su capital fácilmente adquirido. Salgo del apartamento y paso por los callejones sobre los que se extienden las sábanas en cuerdas. Sábanas, toallas y trajes de baño están esparcidos por todas las calles laterales. Ni una sola pieza de ropa. Ni una sola maceta con ninguna planta. Solo las sábanas que se lavan y secan porque se van los huéspedes viejos y vienen los nuevos. El alquiler de bienes raíces es muy lucrativo. El capital es cada vez más grueso. El que fue previsor se benefició. Quién podría haber imaginado que una ciudad herida en el centro se convertiría en un destino de éxito. Sólo los previsores. *Duuu-brrrrrouvnik!*, Boulevard de la Fama, depósito de cruceros, telón de fondo de *Juego de Tronos*. *Duuu-brrrrrouvnik!* Yes! Miro a mi alrededor a ver si encuentro alguna cara familiar del barrio de mi tía y así me despido de su ciudad para siempre. Solo me cruzo con un cartero que mete un envío en un apartamento vecino. No nos conocemos, pero le pregunto por la gente de la ciudad. Ni Jelica ni Kate ni Anica ni Antun ni Niko viven ya en la ciudad. Uno a uno, comenzaron a romperse las caderas y dejar las paredes en camillas. Se convirtieron en insectos, ciudadanos de caderas rotas. Se rompieron las caderas como si estuvieran hechas de ramas secas y entregaron sus llaves al guardia disfrazado en Pile. *Ni una sola persona ya vive en la ciudat.* Las tropas unipersonales están contribuyendo al crecimiento de su economía. Y cada uno de ellos debería tener su nombre grabado en las placas de Stradun. Tallarlos en letras pequeñas con un cincel pequeño como en el Boulevard de la Fama. Ellos son su futuro. No

insectos. A ellos hay que evacuarlos de la ciudad de la manera más eficiente y lo antes posible. Que no se resistan y que no sean locos. Que lo hagan con discreción y sin rebeldía. ¡Que pongan la mente en el capital! Que abandonen la polis y se vayan a la necrópolis. ¡Bien hecho!

Murió a finales de julio, tal vez para demostrarnos todo lo que nos había contado insistentemente, en lo que se había convertido la ciudad. Y nosotros pensamos que se estaba quejando solo para llamar nuestra atención sobre ellos debajo del Trópico de Capricornio. Miro a mi alrededor y me doy cuenta de la razón que tenía. Tal vez todavía la tenga. Tal vez esté enterrada viva en Boninovo. Tengo prisa. Puede que acabe de recuperar la conciencia, tratando de alcanzar el aire y pululando locamente en el ataúd con sus alitas de pollo, pero se están rompiendo por la fricción en la madera contrachapada. Puede estar gritando con la boca sin una prótesis, pero nadie puede oír sus murmullos. Llamo a mi hermano muerta de miedo. Quiero decirle cuánta razón tenía. Él no responde. Me pongo la mochila a la espalda y corro hacia el cementerio. Atravieso a la gente que me mira con asombro. Corro y me sale agua por los oídos. Paso la estación. Hay una multitud en la entrada del autobús. No tengo tiempo para esperar en la fila. Mi batería del móvil se está acabando, no puedo ni pedir un Uber. ¿Qué pasa si despierta con un miedo horrible en este momento? Disperso a la gente llena de pánico. Paso cargada como una mula al lado de un asilo de ancianos. Los insectos están sentados en sillas de ruedas. Se rompieron las caderas a tiempo para escapar de otro verano en la ciudad. Me miran con asombro. Corro cuesta arriba en la dirección opuesta a todos los demás. La mochila me aprieta, pero no me doy por vencida, necesito aguantar un poco más. Mi cantimplora de agua se soltó, pero no tenía tiempo de volver por la botella de plástico que rodaba salvajemente hacia la ciudad. La escucho traquetear más y más lejos. Ya la recogerá alguien allí abajo y pedirá un depósito por ella. Corro. Corro tan rápido como mis piernas me lo permiten. El mar abierto en el oeste se extiende hasta el infinito. Nunca había corrido tan rápido en mi vida. Corro jadeando hacia el cementerio. Mi corazón late con fuerza en mi garganta. Lanzo mi mochila al suelo. Saco mi móvil horrorizada y la llamo con el cuatro por ciento de la batería que me queda. De repente fue como si la orquesta sinfónica del cementerio hubiera empezado a tocar *Over the Horizon*. Todo el cementerio retumbó por la magistral actuación en vivo. Los cipreses se mecían y las golondrinas asustadas volaban en círculos. Me doy la vuelta con asombro. Pronto escucho una voz femenina que interrumpe el concierto. *Hola. Aquí estoy en el cementerio, vine a llevarle unas flores a Kata porque ayer no llegué al funeral. Juro a Dios que me quedé enterrada viva por tanta gente en Pile.*

3.3. “EL COFRE”

Me dijo que era hora de ver *el cofre de mi madre*. Así llamaba a la gran caja de madera en la que guardaba algunas cosas de mi madre. Cuando mencionaba ese cofre, hablaba en un tono sublime, casi solemne, de cómo llegaría el momento de ver el cofre, de cómo yo todavía era demasiado joven para el cofre, o de cómo el cofre esperaba que madurara un poco más. Para mí, la palabra cofre en sí sonaba un poco espeluznante, como por ejemplo *ataúd* o *féretro* pero no quería admitirlo para no lastimarla y disminuir la importancia que le daba. Y así llegó el día cuando finalmente decidió mostrarme ese cofre. Estaba emocionada, pero también un poco asustada cuando ella, papá y yo finalmente fuimos al sótano para sacar el cofre a la luz del día. Nana fue especialmente autoritaria con papá, quien nos ayudó a llevar esa pesada carga desde el sótano hasta el piso, para la cual nosotras dos no teníamos la fuerza física suficiente. Ella le indicó dónde poner cada cosa, diciéndole persistentemente que tuviera cuidado y que volviera a poner en su lugar todas las cajas que había amontonado en el camino hacia ese cofre. Él mismo no estaba muy emocionado con la idea de que yo echara un vistazo a las cosas de mi madre cuyo contenido obviamente conocía, pero sentí que no quería entrar en una discusión con Nana ese día. Siempre hubo una ligera intolerancia entre ellos dos. Nana parecía resentida por haber seguido adelante bastante rápido después de la muerte de mi madre y encontrar una nueva esposa, Iva, mi madrastra. Aunque han pasado años desde la muerte de mi madre, Nana nunca ha podido aceptar el hecho de que su amada hija única haya sido reemplazada por otra mujer que nunca podrá ser mi madre. A menudo hablaba de ello, aparentemente en el nombre de mi madre, lo que enfadaba especialmente a mi padre y no hablaban durante semanas después de eso. Para mí, Iva era una persona buena. Incluso comencé a llamarla *madre*, pero no lo hice frente a Nana porque sé que la habría lastimado. El recuerdo de mi madre biológica se volvió muy pálido después de todos estos años, tan pálido que a veces me preguntaba si recordaba algo más de mi madre. De todos los recuerdos, solo me quedó una bufanda suave y afelpada que estaba colgada sobre mi cama desde siempre. Me dijeron que dormí durante mucho tiempo envuelta en esa bufanda porque olía a mi madre. Madre tenía cáncer de colon que la acabó matando. Todos dicen que lo más difícil para ellos fue mirarme a mí. Yo tenía cuatro años y estaba bastante al tanto de todo y, sin embargo, les costaba explicarme exactamente lo que había sucedido. Y durante mucho tiempo viví con la creencia de que mi madre se había ido a un viaje largo y que algún día regresaría y me traería algún juguete. También recuerdo que mi madre no me pudo coger en brazos por un tiempo, probablemente por los puntos de la operación, sino

solo mi padre, así que viví mucho tiempo creyendo que las madres son seres mucho más débiles físicamente que los padres, los cuales son fuertes y saludables. Por suerte, realmente no recuerdo mucho de ese período, ni siquiera recuerdo su rostro con suficiente claridad. Nana tiene muchas fotos de mi madre enmarcadas y colgadas en las paredes de casa. Nosotros solo tenemos una en la cocina donde mi madre se ve bastante relajada y feliz, aunque solo recientemente he comenzado a notar en esa foto cómo sus ojos están algo cansados, grisáceos y un poco tristes. Iva se convirtió en algo como una madre para mí, aunque hacia el final de la escuela primaria comencé a pensar intensamente en mi verdadera madre y le rogué a Nana que me contara todo lo posible sobre ella. A Nana le encantaba hablar de mi madre, aunque a menudo lloraba en esas ocasiones. Esto era difícil para mí entonces, tal vez incluso incómodo porque ponía a Nana en esa situación. Me encantaban las historias de mi madre, lo ingeniosa, buena y creativa que era. Nosotros también teníamos algunas de las obras de mi madre colgadas en nuestro piso. Unos collages locos hechos de patos de baño de goma que ya habían envejecido y habían comenzado a salirse del marco. Nana tenía un ciclo de caramelos, unas cuantas fotos de caramelos de goma enmarcados que parecían alegres y un poco psicodélicos. También solíamos mirar álbumes con fotos de mi madre cuando era pequeña, cuando era una joven, fotos de mi madre y yo cuando era un bebé muy pequeño. Cuando Nana me hablaba de madre con una voz al borde de las lágrimas, normalmente me congelaba, no había mucho movimiento en mi superficie y me sentía un poco culpable porque pensaba que debería sentir más por mi verdadera madre. Solo después, cuando llegaba a casa, antes de acostarme, me salía una cierta tensión en forma de llanto, de nuevo ni sé si es porque sentía demasiado o demasiado poco por mi madre muerta. Luego papá, enfadado llamaba a Nana y le decía por teléfono que parara con eso, que ya era bastante difícil para nosotros y que queríamos seguir adelante. Por eso no le agradó especialmente este recorrido por el cofre de mi madre, pero aun así cedió, preocupado por otras cosas y cansado de sus obligaciones. Hacía un esfuerzo mientras sacaba el cofre del alto estante del sótano. Vi las venas de su cuello tensarse hasta su frente con patillas profundas. Luego colocó el cofre en una silla de ruedas, lo arrastró hasta el piso de Nana y se dedicó a sus asuntos. Nana volvió a decir solemnemente que yo ya era lo suficientemente madura para conocer las cosas de mi madre, que ella había guardado cuidadosamente durante diez años. Abrió el cofre con una llave especial que estaba en una pequeña caja en el salón. Cuando se abrió el cofre, no vi nada tan especial en él. Imaginé que dentro habría algunas de sus fotos nunca vistas, collages, un tipo de manta con mi nombre que me habría tejido cuando yo era muy joven. Mientras abríamos el cofre, solo vi telas multicolores metidas en grandes bolsas al vacío. Sacamos uno de esos cuerpos de tela aspirados y soltamos la válvula. La bolsa comenzó

a hincharse y las coloridas telas del interior parecieron cobrar vida. Empecé a discernir motivos individuales: cerezas, patrones de tigre, de cebra, pequeños tiburones, brillantes caparazones de sirena. Abrimos el primer cuerpo y volcamos el interior de la bolsa sobre la alfombra. Fue la ropa de mi madre la que me bañó con un olor intenso, una mezcla de humedad, estancamiento y lavanda que rodó por la ropa de colores en una avalancha de paquetes lilas. En ese momento me sentí arrastrada por una extraña y no del todo agradable sensación al encontrarme con algo que pertenecía tan íntimamente a mi madre. De la ropa de mi madre, aparte de esa bufanda, no teníamos nada más preservado en nuestro piso y ni siquiera podría decir qué tipo de olor tenía mi madre. Esa bufanda hacía tiempo que había tomado el olor de nosotros los sobrevivientes, el aroma del cocinar y el olor impersonal del polvo. Iva ya había llenado todos los cajones del piso con sus cosas y un olor que me recordaba a la canela. Una vez encontré unos grandes anteojos recetados de mi madre en el cajón de mi papá. Tenían las lentes grasientas y me dolió mucho la cabeza cuando me los puse de niña. A través de ellos, la habitación se veía muy estrecha y pequeña, como si alguien hubiera apretado mi centro de visión. Papá conservó esos anteojos durante mucho tiempo por alguna razón, pero luego desaparecieron en alguna parte. Tener tantas cosas de mi madre delante de mí a la vez me sacudió de alguna manera. Mi corazón latía con fuerza, casi podía sentirlo en mi garganta. Cuando saqué una tela de color amarillo intenso de una pila de cosas, que se convirtió en un vestido cuando la saqué del montón, mi sentido del olfato como un perro rastreador se abrió paso entre el olor a lavanda y la humedad del sótano y llegó a algo tan cómodo como doloroso al mismo tiempo. Me puse el vestido amarillo en la cara y del algún lugar en las profundidades del túnel de todos los sentimientos acumulados me di cuenta de que lo que tenía en la cara era en realidad el olor de mi madre, algo así como coco y chicle de frambuesa. Ese olor parece ser el único que sobrevivió en la memoria profundamente enterrada para emerger repentinamente de los estratos arqueológicos y llevarme a un tiempo que simultáneamente existe y nunca existió, un tiempo que pasó y nunca debió pasar. Nana estaba ocupada con otras telas y parecía estar murmurando algo para sí misma por algún tiempo ya. Me mostró diferentes telas y patrones de la ropa de mi madre y dijo que tales cosas solo las podría llevar mi madre, a nadie más le quedarían bien, pero a ella le quedaban genial. Según Nana, madre podría ponerse un cartón de leche y eso tendría mucho sentido en ella. Habló de su hija, mi madre, como un tipo de artista conceptual, no como una ex profesora de inglés en la escuela primaria. Rebuscamos juntas en la ropa de mi madre e incluso reconocí algunas prendas de fotos antiguas. Un vestido negro ajustado con motivos de cereza, el motivo que a madre le encantaba por alguna razón porque había más cosas con ese motivo en el cofre de madre. Tomé ese vestido que estaba arrugado por un sueño invernal demasiado largo en el

cofre. Cuando se disolvió tímidamente en mis brazos, me sorprendió lo flaca y apretada que debía haber sido mi madre. En todas las fotos, madre se veía muy elegante. En las fotos, sus piernas se veían muy delgadas y en forma de huso, pero nunca imaginé una figura tan pequeña. Es como si tuviera en mis manos una excavación prehistórica de la ropa de una pequeña reina africana. Tenía ese vestido de contornos frágiles en mis brazos, probablemente de la misma forma en que mi madre me tuvo a mí una vez. Nana interrumpió mis pensamientos con un nuevo comentario que se refería a una camiseta con el motivo de una rosquilla americana rosa con un agujero en el medio. Aquí lo tienes, eso era tu madre, dijo Nana, solo ella podía llevar algo así en sus treinta. Algunas de las cosas que vi adentro realmente me gustaron, pero no vi esa ropa como algo que se pudiera llevar. Después de todo, yo tenía una construcción de cuerpo completamente diferente a la de mi madre. Ella parecía muy delgada y alargada, y yo, por desgracia, pequeña y fornida con caderas más anchas. Nana ya estaba en la segunda bolsa de la que había dejado salir el aire, por lo que la habitación ahora olía aún más intensamente a mi madre desde un tiempo perdido. En esta nueva bolsa había medias con varios motivos, desde héroes de Disney hasta el espacio exterior, desde frutas tropicales hasta calaveras, calabazas y murciélagos, desde un helado en un palito hasta círculos de huevos fritos de color blanco y amarillo. La ropa de madre era de un estilo completamente diferente al de Iva. Iva se presenta principalmente en combinaciones monocromáticas de algodón apagadas o terrosas, sin patrones en las telas y sin trucos en los cortes. Siguiendo los pasos de Iva, construí mi propio estilo que sigue combinaciones más seguras y probadas, sin la extravagancia que exudaban las cosas de mi madre. ¡Pero qué aburrido nos vestimos, me di cuenta debajo de esas cascadas de la ropa emocionante de mi madre! De la tercera bolsa salieron las camisetas de mi madre con los nombres de varias bandas que escuchaba: Metallica, Sepultura, Alice in Chains, White Zombie, Machine Head, Ramones. Casi conocía a todas esas bandas, algunas incluso las escuchaba. La camiseta de los Ramones me quedaba lo suficientemente ancha, así que la dejé a un lado y le pregunté a Nana si me la podía llevar puesta. Nana respondió que por supuesto que podía.

Nana y yo nos sentamos así entre los cerros de la ropa de mi madre, en una nube de olor que era tan inquebrantable como todas las cosas de mi madre a nuestro alrededor, como nuestros cuerpos de los que, aun si quisiéramos, no podríamos salir. Era como si madre estuviera allí con nosotros, multiplicada en cien combinaciones; algunas de las cosas todavía tenían los contornos de su pecho y caderas pequeñas, tal vez no las habían lavado desde la última vez que las usó. Nos sentamos alrededor de esos montones, cada una inmersa en sus propios sentimientos y pensamientos cuyo contenido completo era imposible transmitirlo una al otra.

Así nos veíamos desde el ángulo superior de una mosca en la pared que podría haber visto toda la habitación como solía hacerlo yo con los anteojos recetados de madre. De repente, me invadió el cansancio. De alguna manera me escabullí de todas las mangas, pantalones y cuellos de mi madre y salté al sofá como un tipo de balsa salvavidas. Tal vez me había bajado el azúcar porque no había comido nada desde el desayuno y era casi la hora de la cena. Nana dijo que la comida estaba casi hecha y que podíamos volver al cofre de madre más tarde. En él quedaron dos bolsitas con cosas que no eran ropa. Nana dijo que eran joyas y algunas otras cosas que podrían interesarme. Fue demasiado para mí y, sin embargo, no pude separarme de la repentina presencia de mi madre, porque quién sabe si volverá a suceder de una forma tan intensa. Comimos pasta con salsa de tomate en un silencio melancólico y solemne y me tiré de nuevo en el sofá. Parece que eché una pequeña siesta y me desperté con una agradable sensación de calor en el cuello. Sobre mi espalda había una bata de baño de color rosa brillante con motivos de Hello Kitty con la que Nana parecía cubrirme. Esa bata era una cosa rara que yo recordaba de las fotos viejas de mi madre, creo que me parió con él porque en todas las fotos donde me tiene de bebe muy pequeño lleva esa bata. Me vino a la mente un video que, recuerdo bien, fue grabado por la mañana. Papá me lo mostró cuando ya era adulta. La luz del este penetraba claramente en nuestra sala de estar, y mi madre, envuelta en esa bata, me arrullaba en la cara mientras me balanceaba inusualmente rápido en el pequeño asiento de bebé. Estaba despeinada, con claras ojeras asomándose por debajo de esos grandes anteojos recetados, pero estaba toda absorta en ese arrullo. Era una madre nada ordenada, se veía un poco agotada y despojada del maquillaje y de todas las capas de ropa extraña que parecía amar tanto. Papá, que tenía la cámara apuntándonos, le decía que se moviera al otro lado porque entraba demasiada luz en su lente. Y, de hecho, el metraje hasta la frase de papá fue interrumpido por repentinos cortes de luz cegadora que venían de la dirección de la ventana. Mientras miraba ese video, tuve la sensación de que estaba viendo un video de un niño pequeño que nunca fui yo, viendo las escenas matutinas de una madre y un bebé, escenas llenas de amor que debe haber entre cada madre y cada bebé desde el comienzo del día.

Así que había que inspeccionar esas dos bolsas más. En uno había un puñado de joyas de mi madre, una horquilla, un collar con sus motivos aparentemente favoritos de helado, algodón de azúcar, aletas, zapatos Barbie, murciélagos, varios héroes de cómics... Quería llevarme algunos a casa y sugerirle a papá que los colgara en la pared. No había ropa en la otra caja. Esperaba más cosas en esa bolsa que al final quedó medio vacía, con un solo cuaderno, unos llaveros gastados, unas cuantas fotos en un sobre, y otros anteojos recetados viejos y

torcidos que hacían que el mundo se viera un poco apretado y lleno de nuevo dolores de cabeza. Nana estaba haciendo ruido con el lavado de los platos en la cocina, un ritual en el que nunca me dejó participar, tal vez porque quería ahorrármelo o porque pensó que no lo haría lo suficientemente bien. Todavía no había comprado un lavavajillas y seguía lavándolo todo a mano. Vi que ella también estaba un poco cansada, así que le sugerí que se acostara. Limpió la encimera de la cocina con un trapo y se fue a su dormitorio. Estaba oscureciendo afuera.

En el oeste, al que daba el piso de Nana, el sol se hundía en un infinito rosa-morado. En la penumbra, inmediatamente cogí un sobre con fotos. Decía "Fotos de Anja". Al principio pensé que serían fotos mías cuando era un bebé, pero obviamente eran fotos que tomé cuando era niña. Todas tenían la perspectiva de una persona pequeña. Los adultos estaban en el ángulo superior o habían sido fotografiados desde la posición del asiento trasero del automóvil. En uno estaba papá con el volante entre las manos, mirando hacia el asiento trasero y mirándome con una sonrisa; todo lo que se podía ver de mi madre eran sus labios carnosos estirados en una gran sonrisa, y en la esquina izquierda estaba la punta de mi zapato. También pinté, parece ser, setas y algunos pequeños detalles de joyería que fueron fotografiados de cerca para que crearan una formación casi abstracta de color y luz. También había una foto de mi madre que me molestó un poco. Es decir, mi madre solo estaba en la mitad de esa foto. Sus esbeltas piernas eran visibles hasta las pantorrillas, y la otra mitad de su cuerpo estaba ennegrecida. Es como si le hubiera tomado una foto al principio de la entrada al bosque, a la que muchas veces solíamos ir, y mi papá, Iva y yo todavía solemos ir a buscar hongos cada otoño con alegría. ¿De dónde salió esa oscuridad que se comió la mitad de madre? Parece que mi dedo cubrió la lente de la cámara e hizo que pareciera que mi madre estaba siendo devorada por una oscuridad espeluznante. Tal vez el crepúsculo en la habitación hizo que esta foto fuera aún más aterradora. Encendí la luz tenue sobre el sofá, dejé las fotos y empecé a hojear el cuaderno que quedaba en la última bolsa. No creo haber visto la letra de mi madre antes de ese día, o al menos no la recordaba. Nana me invitó a la habitación y me pidió que la cubriera con la manta del sofá. Empezó a encogerse por el cansancio. La cubrí y tomé el cuaderno que no parecía particularmente interesante a primera vista. Al principio solo miraba la letra de mi madre que parecía la letra de un niño de primaria, letras grandes y redondas ensartadas en una gran cadena. En las primeras páginas aparecían notas incidentales de algunos números de teléfono, croquis de posibles dibujos y algunos mensajes dirigidos a ella misma, que le advertían que hiciera esto y aquello, que apagara algo antes de salir del piso o simplemente comenzara a trabajar. Pero después de eso, el contenido del cuaderno comenzó a cambiar a un texto en semiprosa de

entradas y notas que me abrumaron por completo y pronto ya no pude separarme más de sus hojas. Al principio de estas hojas más interesantes había una nota en la que escribía que quería que su hija fuera feliz, mucho más feliz que ella misma. Era la primera vez que me encontraba con que mi madre se dirigía a mí directamente. ¿Por qué madre lo quería, acaso no era feliz? Ella siempre estaba sonriendo en las fotos. Esa nota fue seguida por notas que parecían un tipo de diario de consumo. Madre anotó día a día lo que gastaba y cómo. Nana todavía lleva ese tipo de diario hoy, escribiendo en un cuaderno lo que compró, cuándo y cuánto pagó. Pero este de madre era un poco diferente. Había algunas otras cosas escritas en él. Estaban registrados los *sentimientos* de mi madre sobre todo lo que no estaba en el cuaderno de Nana. Al principio solo había fechas y artículos, y luego las escasas entradas comenzaron a recibir más comentarios. Con la entrada *Vestido, 65 euros vía eBay*, decía: *para no pensar en el diagnóstico, compro y no sé si eso me hace sentir mejor*. Las primeras páginas del cuaderno eran solo descripciones de ropa y precios, algunas de las cosas de la lista, podía relacionarlas con la ropa de las bolsas. En diciembre de 2003, escribió *Chaqueta rosa, piel sintética, patrón de cebra, 235 kunas*. Esa extravagante chaqueta sobresalía visiblemente de un montón de ropa, lo que era difícil de lograr con los ya excéntricos motivos y colores que llevaba. Dejé de leer, cogí la chaqueta y acaricié su suave superficie. Una foto mía de niña de repente pasó por mi cabeza, podría haber tenido como tres años. Tenía la cara demasiado maquillada y esa chaqueta puesta. Siempre me reí de mí misma en esa foto. Parecía un pequeño zorro en una chaqueta demasiado grande cuyas mangas arrastraban por el suelo. Aunque era una pieza robusta de piel sintética, por algún milagro no cogió el olor a humedad y el sótano como la colina de otras ropas. Le acaricié los brazos y el torso y me sentí cómoda abrazándola. Acariciando la manga, pasé el dedo por un trozo de cartón. Era el precio. Entonces, madre ni siquiera llevó esa chaqueta. Me cubrí las piernas con esa chaqueta y seguí hojeando por el cuaderno. Pronto después de comprar la chaqueta, escribió: *Almaceno, solo almaceno. No puedo concentrarme bien en nada. Huyo del diagnóstico y vuelvo mis pensamientos hacia la ropa. ¿Por qué ya no puedo estar con Anja? Mis pensamientos vagan a los abismos de todo tipo. Ante no muestra empatía por mi condición. Es como si todo esto le agobiara.* Me estremecí leyendo este registro. *Estoy demasiado nerviosa, cuando estoy con ella, solo pienso en la muerte, solo pienso en cómo la muerte nos separará y eso me ahoga de tristeza. Cuando veo su cuerpo desnudo saltando sobre nuestra cama, solo pienso en los niños abusados en todo el mundo y por eso no puedo respirar normalmente. Ni siquiera puedo pensar que algo nos separará.* Me estremecí con estas frases, quería despertar a Nana, quería leerle esto para que me dijera algo de todo esto. Fui a la habitación de Nana. Nana dormía profundamente en su cama. No la despertaré. Regresé al salón

y continué hojeando el cuaderno en el sofá. Nuevamente, siguió una lista detallada de ropa, cosas y sus precios, con solo algunos comentarios. *Les escribí para que me enviaran la chaqueta con motivos de cómics lo antes posible. Recibí una respuesta de China en eBay en mal inglés: My friend, tanks for yor interesting in my item, please don't be worry, we will send the coat to you soon, best wishes to you, have a nice day. Zhang. También le escribí a otro chino sobre una hermosa falda lápiz con un motivo de leopardo. Nunca he visto algo así antes. Es hermosa. Siento que ella podría curarme. Él me respondió: Sorry, we can not ship the item to Republic of Croatia.* As this country has many cheaters and the shipping also is very slow. Luego unas líneas sobre mí otra vez: *Anja me necesita cada vez más, lo siento, le cuesta separarse de mí, como si intuyera algo.* De repente fue como si hubiera adquirido una conciencia perfectamente clara de mí misma tal como era a la edad de cuatro años, aunque de ninguna manera era posible. *Hoy volví a enloquecer en eBay, gasté casi un tercio de mi salario y el mes aún no ha comenzado. Para los Starešinić, es la cuota mensual del crédito, y se acerca la ejecución. Estoy avergonzada. Me siento mal. Aunque estoy bien calificada como cliente. Tengo cinco estrellas en mi perfil de eBay.* Hice una pausa sobre esas líneas. Traté de imaginar a mi madre, sus sentimientos en ese momento que estaban dando vueltas frente a mí, pero no podía comprenderlos del todo. Por alguna razón, comencé a enojarme con ella, a pesar de que murió hace diez años. *Compré cuatro variantes del vestido retro de camarera en restaurantes estadounidenses en los años 50. Primero compré el rosa, y luego empezó a llegar un montón de ofertas, supuestamente inspiradas en mi compra anterior. Me ofrecieron variantes en azul, amarillo y verde claro del mismo vestido. Podía imaginarme en todos estos modelos, como una camarera sirviendo café alegremente y dejando rastros de colores del arcoíris. Así que los compré todos con una excitación febril y no mucho después de eso sentí tal vergüenza que tengo miedo de admitírselo a alguien, aún estoy avergonzada mientras estoy escribiendo esto. Pero en ese segundo de hacer clic, pensé que tenía derecho a hacerlo. La vida no me perdona en otros temas. ¿A quién dañaré? Ay, qué guapa me sentiré en ellos. Empezaré de nuevo. Y en alas de ese sentimiento los compré cada uno. Mira, están en camino desde Beijing hasta aquí. Vuelan hacia mí como hadas salvadoras. Me asfixio fallando a través de nuevas órdenes, ya no significan nada para mí y, sin embargo, no puedo deshacerme de ellas. Gasto lo que no tengo, compro lo que no tendré. Una conciencia culpable sobre las compras y mi hija me persigue.* Entonces otra vez: *estaba buscando esa falda lápiz con patrón de leopardo de nuevo. Me obsesioné con ella. En otro sitio, donde alguna vez se ofreció, decía: Oh darling! The item you're looking for is no longer available! The horror! ¡¡¡Vosotros no sabéis lo que es el horror, ¡¡¡Me cago en vuestra puta madre!!!* Esta era una madre desconocida y no sabía cómo tratar

con esa persona sobre estas hojas. El enfado iba creciendo en mí más y más. Era un sentimiento que nunca antes había experimentado, nunca había estado tan claramente enfadada con mi madre, con mi padre sí, con Nana sí, con Iva, con mis amigas y profesores, pero nunca con mi madre. Madre era para mí un ser angelical, alguien a quien mi pensamiento siempre se dirigía espontáneamente, como un Jesús privado mío, crucificado y resucitado exclusivamente para mí. Y ahora, ahora solo quería decirle que me escuchara claro y fuerte: ¿cómo pudiste, cómo pudiste gastar todo en ti, por qué no estuviste conmigo, compraste algo para mí, acaso me compraste mil ositos de peluche de colores, me pagaste algún tipo de ahorros, por qué no ahorraste para la universidad, para un piso, un coche? Le exigí respuestas a todas estas preguntas y, cabreada, me quité la chaqueta de cebra. Estaba decidida a despertar a Nana porque ella era la única en ese momento que podía darme una respuesta y decirme si tenía razón. Pero entonces sucedió algo inusual. De repente se fue la luz del piso, lo que me asustó mucho en todo este torbellino de sentimientos que surgieron de una profundidad oscura y vaga, como de ese bosque en esa foto espeluznante. Parecía haber un corte de energía en todo el vecindario, ya que la calle también estaba negra y solo se podían ver las sombras en movimiento de los faros de los automóviles que cruzaban la pared. Podría haber jurado que en ese apagón por un momento pude escuchar claramente el susurro de los vestidos estirados que Nana y yo habíamos colgado de la pila para relajar su forma dormida y arrugada. Era como si pudiera ver claramente su ligero movimiento en la penumbra, lo que me llenó de horror. Corrí a la habitación de Nana y me aferré a su figura huesuda y delgada envuelta en una manta en la que parecía una especie de momia, acurrucada en un sarcófago. Creí ver la sombra rápida de una cucaracha que acababa de usar esta oscuridad para escaparse de un sifón en el baño en algún lugar del piso. Y fue como si la puerta del baño crujiera levemente por la velocidad de su movimiento. Por miedo, comencé a sacudirla para despertarla. Empecé a gritar que se había ido la luz, que los vestidos de mi madre se movían, que acababa de entrar una cucaracha, pero solo la escuchaba respirar hondo por la boca abierta de par en par. Sentí un miedo inmenso y un hormigueo helado en la espalda. Solo quería la protección de alguien que me abrazara fuerte y me dijera que no tuviera miedo. Quería llamar a mi papá, pero mi móvil se había quedado en la sala y tenía miedo de volver a entrar ahí en la oscuridad. De repente la luz volvió a encenderse en el piso y en todo el barrio. Se escuchó la nevera que se apagó, el piso se iluminó. Desde la otra habitación, la ropa de madre se veía mansa otra vez, como ropa y nada más. Nana se movió, suspiró profundamente y dijo que solo llegaría pronto, solo un poco más. Me sentí aliviada por haberla escuchado. Me acosté al lado de Nana durante un rato más en la tenue luz de la mesita de noche. Luego me levanté y volví a la sala donde había dejado mi móvil. En el sofá, seguí leyendo el cuaderno, que de hecho

mantuve cerca de mí todo el tiempo. Estaba hojeando las listas enormes y detalladas de las que no estaba claro si ella realmente había comprado todas estas cosas o simplemente las estaba escribiendo obsesivamente. Pude distinguir algunos en la pila, pero no había rastro de muchos otros. En el enfado y miedo, era como si el vago dolor que se había disuelto al comienzo de esta sesión hubiera disminuido. Y luego en el cuaderno aparecieron las líneas que comenzaron a arrastrarme de nuevo a ese lodo vivo con la fuerza del plomo. *No puedo compartir lo que siento con nadie. Ante está tratando de estar allí para Anja aún más, para lo cual yo no tengo fuerzas. Extraño su amor y compasión. Es difícil para mí admitirlo y escribir esto, pero Ante es tan frío como el hielo hacia mí y eso me duele terriblemente. Sus ojos casi se pusieron blancos por el frío. Tengo la sensación de que solo mi madre puede entenderme completamente. Ella es la única que se preocupa de verdad. Mañana me operan, y después me dijeron que tendría que ir a quimioterapia. ¿Se me caerá el pelo?* Estas notas fueron seguidas por páginas de letra distorsionada y débil que parecían pertenecer a alguien diferente al que había escrito previamente con agarre sólido en letras grandes y redondas. *Mi intestino está desgarrado. Ante lloró por primera vez desde que todo esto empezó. Me costó mucho despertarme de la anestesia. No podía dejar de vomitar, y mi intestino se estaba disolviendo por la tensión. No querían sacarme la sonda de la nariz.* La vi entonces claramente y despojada, como el minivestido crema con un motivo de tatuajes antiguos que en una selección de ropa se deslizó de una pila colorida y yacía acurrucada en el suelo, justo al lado de mis pies. La vi en esa cama de hospital, parecía que tenía SIDA y como si estuviera tratando de convocar a alguien con sus manos débiles. Me sentí impotente. Cogí ese vestido y lo apoyé entre mi barbilla y mis hombros como un violín. Nana todavía estaba dormida, acaso dormirá toda la noche hasta la mañana siguiente, ¿qué está pasando? Mi cabeza empezó a dar vueltas, quizás por la posición en la que estaba leyendo el cuaderno. Me sentí mareada como si estuviera tratando de leer un libro mientras viajaba en un autobús que me enferma. Ya ni siquiera tenía fuerzas para leer en detalle, pero tampoco podía soltar el cuaderno de mis manos. En el rabillo de mi ojo brillaron las frases. *De mí sólo sale puta mierda, metros y metros de la puta mierda. El olor a desinfectante de hospital se instaló permanentemente en mis fosas nasales. Soy una mercancía con un defecto. Quiero algo hermoso. Respondió el chino y me rogó que tuviera un poco más de paciencia, que el pedido estaba atascado en la aduana. Me escribe desesperado: Please do not easily leave me negative feedback. You have some problem I can help you solve. in fact open a shop is not very easy. i hope we understand each! anything i can help please contact me freely i will try my best help you!! ¡Ay mi cariño chino, ¡solo tú me entiendes!* Y luego casi me asfixiaron las frases en las que incidentalmente reconocí mi nombre escrito en mayúsculas. *ANJA no podía soportar*

no tenerme. Había venido de visita con Ante y solo sacudía la cabeza, quería irse a casa como si yo fuera un extraño. No podía perdonarme que me hubiera separado de ella. Solo quería emborracharme un poco con su cabeza suave y cálida, para calentar mis palmas constantemente frías. Probablemente le parecí espeluznante así crucificada por el suero, salió corriendo de la habitación del hospital y ya no regresaron más. Ante no me ha abrazado nada desde que empezó todo esto. Es como si ya me hubiera enterrado. Me estremezco de solo pensarlo. Bueno, por lo menos me sacaron la sonda de la nariz. Quería volver a esa habitación, acercarme la cama y calentarle la mano. *Ante me llamó al móvil. Esperaba que sintiera mi dolor y ansiedad. Simplemente me preguntó si sabía cuánto tiempo más tendría que quedarme en el hospital y cuándo por fin podría ir a pescar. A la señora Ankica, una mujer corpulenta de unos 90 kilos, le extirparon el seno. Lo soportó todo heroicamente como una amazona. Unas cuantas horas después de la operación ya estaba de pie y sosteniéndome en sus brazos como un niño. Mi dolor no se detuvo. Luego, la doctora molesta durante el vendaje me sacó el apéndice junto al drenaje. Me sacaba el drenaje de las entrañas como si estuviera lavando un coche con la manguera. Todos se juntaron a mi alrededor y me miraron con asombro. Como un paciente abierto en vivo. El cirujano irrumpió en la enfermería como si fuera una serie sobre médicos, y mientras la bata blanca como una capa ondeaba tras él, empujó el intestino hacia mis entrañas con un dispositivo similar a un bolígrafo. Ahora el hospital me llama Apéndice. Tuve ganas de vomitar, pero solo eructé fuertemente unas pocas veces, lo que me trajo un alivio instantáneo.* Escuché a Nana encender la luz y deslizarse en sus pantuflas hacia la sala. *El pronóstico no es bueno, volví a escribir a los chinos para que me hicieran saber qué pasó con el reparto, es cuestión de si lo recibiré del todo. Parezco un espantapájaros de todos modos, solo unos mechones revolotean en mi cabeza calva. Me parezco a Gollum. Solía ser hermosa. Extraño terriblemente a Anja. Es como si alguien me arrancara las tripas y la estoy buscando así, toda rota. ¿Significarán algo para ella todas estas cosas que ordeno o será solo un montón de basura de la que tendrá de deshacerse?*

3.4. “INFINITO”

Los primeros días de mucho calor de junio calentaban la ciudad, y los altavoces del salón ponían un recopilatorio navideño de diciembre. El CD con las canciones interpretadas por Rafo, Natali, Nera y otras estrellas del programa de talentos *Story Supernova* sonaba infinitamente. Al principio por el ambiente navideño, luego como un sonido que distraía a los recién nacidos bebés del clic, luego como un sonido que distraía a los padres de los bebés, y finalmente se quedó ahí pegado como un monumento sonoro de derrota frente a los cambios galopantes de las estaciones, tendencias, días y noches. Más de medio año. Ha pasado tanto tiempo desde que di a luz a Lea y Tea, pensaba mientras dejaba el piso en algún extremo de su mente, caminando vacilante por algún lugar de los infinitos páramos cubierto de hierba.

Incluso cuando estaba embarazada, justo antes de Navidad, flotaba como un gran globo de helio con tiernas imágenes de madres en pijamas de color pastel, madres lactantes satisfechas y bebés satisfechos durmiendo plácidamente en los pechos de sus madres. También había imágenes de mujeres embarazadas comiendo comidas más pequeñas pero saludables, coloridas y armoniosamente dispuestas en platos grandes, consultorios médicos de un blanco cegador donde el médico y la pareja casada durante la consulta parecen flotar en una nave espacial. Luego fotos de mujeres embarazadas con el ceño ligeramente fruncido dando a luz y sosteniendo sus grandes barrigas, luego fotos de bebés recién nacidos estilizados como si fueran duendes sobre mantas de felpa, con la cabeza envuelta en hojas de col o pétalos de flores. Al final, había fotos de padres guapos, dedicados y orgullosos, abuelos en ropa deportiva y en buena forma, que durante toda su vida solo sueñan con cuidar a sus nietos. Nadie, pero nadie hablaba nunca de la sangre. De cómo dos paquetes de compresas de malla de algodón de marca VIR no son suficientes para absorber el torrente de sangre que brota de una mujer en las primeras veinticuatro horas después del parto cuando la mitad de sus genitales, junto con su intestino grueso, sobresalen hinchados, absolutamente nadie ha hablado de lo ensordecedoramente agudo que es el dolor de la mano enguantada del médico cuando se agacha para comprobar cuánto te has dilatado, nadie, pero nadie ha hablado nunca sobre el enema antes de dar a luz y que amamantar no es en absoluto un acto espontáneo, meditativo, y ese es el cansancio que golpea a una mujer después del parto, similar a un asteroide golpeando la Tierra. Nadie ha dicho nunca que los esposos, si se les pregunta íntimamente, dejarían todo en manos de las madres y preferirían irse de caza y pesca, mientras los abuelos están gravemente enfermos o muertos, o simplemente buscan vivir la poca vida que les queda con las manos libres.

Así fue cuando nacieron Lea y Tea, por lo que la semana después de dar a luz, tiró ritualmente a la basura todos los manuales sobre lactancia materna, libros sobre el embarazo y el desarrollo infantil, folletos y panfletos que recogía de los consultorios ginecológicos donde se concentraban multitudes infinitas, asientos tallados con bocetos de pollas y letras U aladas, y las mujeres sentadas una al lado de la otra, hinchadas, silenciosas y encerradas en sus propios mundos como en unas cápsulas invisibles. Se sentaba bastante en estas oficinas cuando fue a la inseminación y luego esperó su turno para la inseminación artificial a finales de sus treinta. La inseminación tuvo tanto éxito que al final recibió dos piezas de embriones. En realidad, tres, pero uno se le escapó espontáneamente como una mancha de sangre durante la tercera semana. Un embarazo múltiple como resultado de un tratamiento de infertilidad en realidad se considera una falla médica, le explicaron. Cuando salió por primera vez del apartamento con las gemelas, apretadas en un cochecito tan grande y pesado como un ataúd, escuchó a una chica de unos veinte años decirle en voz baja a su novio que se suicidaría si eso le sucediera a ella. No lo dijo lo suficientemente bajo.

En esos primeros días desde que nacieron las gemelas, lo más importante fue coger el ritmo de amamantar, producir y retener leche, por lo que todos vitorearon: desde la enfermera visitante, esposo, abuelos de unos, abuelos de otros, familiares y amigos.

- Mamá, ¿cuántas tomas tuviste hoy? - le preguntaba la enfermera visitante con una mirada penetrante en su escote, insatisfecha con la situación en las fábricas de leche. Por si acaso, un paquete de suplementos estaba en el armario de la cocina como una cruz al revés. Si no funciona, todos se sentirán decepcionados y las gemelas sufrirán alergias y enfermedades malignas en el futuro a causa de ella. Se sintió la goleadora del penalti decisivo en la Copa Mundial, cuando en realidad se suponía que era la Virgen lactante, serena y mística como en las imágenes que compartió el pastor en la bendición del apartamento. Ellos, el público, le daban consejos y todos estaban llenos de estos como esos folletos. Toma muchos líquidos, los dulces son buenos para tu producción de leche, no tomes té de salvia, la compota de membrillo te hará bien, duerme, descansa, no te preocupes, nadie es más importante para ti que tus dos hijos, ahora que Dios te los ha dado tan abundantemente. Le dieron todo tipo de bebidas, tés de lactancia, jugos exprimidos, y no la dejaron beber agua del grifo, en lugar de eso le trajeron paquetes de agua de manantial de Jana, porque quién sabe qué hay en esa agua nuestra. De toda la ayuda posible, solo recibió galones de líquido como si fuera un cuartel general de crisis en algún desierto de Medio Oriente. Toda la despensa estaba llena de botellas de Jana. Miró esas botellas en los primeros días después de dar a luz como si un cataclismo hubiera golpeado la

tierra, por lo que sobreviviría mientras hubiera agua en esas botellas de plástico. Y luego, de alguna manera, esas botellas también se convirtieron en una parte integral de ella. Bebía las botellas, Tea y Lea la arrullaban, y así infinitamente. El hombre es un producto que está hecho de un 90 por ciento de agua. Algo así como un pepino. Algo como una sandía. Las botellas de Jana, llenas, vacías, medio llenas y medio vacías, estaban por todas partes en el apartamento. En la mesita de noche, cinco de ellas se acurrucaban contra la lámpara como pingüinos con etiquetas azules en el estómago. En cada botella, todavía quedaba un poco de líquido en el fondo, y algunas tenían té vertido por encima. Estaban volcadas en las estanterías de la sala de estar. Estaban en el suelo en grandes grupos como conos en el juego de las bochas. Muchas veces, inquieta por la falta de sueño, los pateaba involuntariamente con el pie, después de lo cual se dispersaban por el apartamento con un ruido sordo. Y no eran botellas ordinarias. Eran botellas que tenían mensajes escritos en ellas. Bonitos mensajes. Ella siempre los leía. Era, a decir verdad, lo único que podía leer entre una, dos y tres tomas de leche, cambiando pañales, mamando, enganchando un cachorro tras otro al pecho, y por la falta crónica de sueño interrumpido cada cuarenta y cinco minutos, mientras amamantaba a un recién nacido y luego al otro. Un mensaje para ti. *La felicidad es la decisión de no hablar de los aspectos negativos de la vida*. Y ella lo intentó. *Cuando estás feliz, el sol se abre paso entre las nubes para hacerte sonreír*. La felicidad debería fluir junto con el agua de los cuellos de las botellas de plástico. Eso es lo que decía Jana. Debería estar feliz como madre, como esposa, como nuera, como enfermera, y doblemente feliz. Y lo único que sintió en esos primeros días fue la preocupación y el miedo de no perder leche, de aplastar o morir de hambre esos cuerpos completamente delgados y frágiles que lloraban y yacían indefensos como insectos volcados sobre sus espaldas. Su sueño se convirtió en una pelota de ping-pong con la que jugaban Tea y Lea. Cansancio y miedo era todo lo que sentía junto con una nube constante de culpa por no haber sido golpeada por un meteorito de amor y ternura infinita por sus dos bebés recién nacidos justo después de dar a luz. El esposo iba y venía al ritmo del trabajo. De 9 de la mañana a 5 de la tarde. Se perdería varios ciclos de alimentación, sueño y rugido y se deslizaría en el idilio doméstico de la víspera, duplicado. Por lo general, el apartamento sería un desastre que daría la impresión de que acababan de asaltarlo.

Su propia madre le avisó en medio de su embarazo que estaría sola en todo esto, que tenía que confiar en sí misma y en sus propias fuerzas porque no podría ayudarla, y de los hombres no hay que esperar mucho de todos modos. Ya ha hecho mucho por sus tres hijos, ya no le quedan fuerzas y bueno, las gemelas no son precisamente bombas atómicas, podrían haber

sido tres o más. Así es cuando te pones de parto tarde. Recuerda bien aquellas palabras que meses después la enfadaron. Se preparó para el parto como un salto en paracaídas. Y ella saltó.

Las botellas se amontonaban, el piso se parecía algo entre un patio de reciclaje, una lechería y una planta embotelladora de agua de manantial. Entre ropa, pañales y la tabla de planchar, brotaron y hablaron en su idioma. *La felicidad es el nivel más alto de éxito*. El agua que bebió de todas esas botellas se convirtió en leche. *Como el agua, hay que dejar fluir la felicidad. No te preocupes, si la dejas fluir, seguirás siendo la fuente. El amor puro y el agua pura son las únicas cosas importantes para la vida*. La fábrica está en funcionamiento. La leche ha hervido. Estaba hirviendo de sus pezones. Se llenaban de nódulos grumosos cada hora, el tiempo que tomaba de un ciclo de alimentación al siguiente. Lea y Tea luego se pegaban a los pezones, mamaban y giraban al ritmo de los gritos del hambre. Y así infinitamente. Los bebés se hicieron más fuertes a medida que su fuerza goteaba irreversiblemente hasta el infinito con cada gota de leche. La gente a su alrededor estaba satisfecha. Las dos niñas aumentaban de peso agradable y armoniosamente. Ella está amamantando.

En los primeros tres meses, una vez intentó ir a tomar un café a una cafetería del barrio con sus amigas. Lo hicieron como una sorpresa. La sacaron del apartamento para que no olvidara cómo era la vida antes de Lea y Tea. Durante ese tiempo, las dos estuvieron llorando con un sonido similar al de un gato sacrificado con un cuchillo sin afilar. Pasó la mayor parte del tiempo debajo de un pañuelo ajustando sus bocas a sus pezones. Se dio por vencida. De vez en cuando escuchaba a sus amigas a través de un video de Viber porque querían ver cómo progresaban los bebés. Nadie quería ir a su casa ella, en un barrio lejano, en un apartamento pequeño y disperso con dos bebés, llenos de botellas de Jana, cuando de todos modos pasaría la mayor parte del tiempo amamantando. Las promesas se dispersarían, los acuerdos se desvanecerían con el tiempo, como si vivieran en un pueblo minado en algún lugar detrás de una alta montaña dálmata en Zagora, donde la gente ya no va. Los únicos viajes fuera del apartamento en esos primeros meses fueron a un DM cercano, para conseguir artículos de higiene y hogar, y duraban hasta quince minutos. Era la tienda de barrio más cercana a la que se escapaba cada vez que tenía oportunidad. *Aquí es donde soy persona, aquí es donde compro*, como dice el mote. Ahí es donde me escapo y descanso. Ahí puedo recordar lo que es una mujer sin senos llenos de leche. Pero no por mucho. Ya en medio del pasillo de pañales, lociones para bebés, talcos y baños, sentía la leche brotar, en algún lugar en la mitad de su espalda, moverse por los conductos separados y salpicar el sujetador empapado con discos absorbentes. Volaría sobre el pasillo con su maquillaje y aterrizaría con fuerza en la caja registradora. Buscaba una

tarjeta de puntos escondida en algún lugar de su cartera, que contenía una verdadera biblioteca de varios beneficios y recompensas de fidelidad, una tarjeta de pañales, una tarjeta médica, vales promocionales para madres, descuentos para gemelos de hasta el cinco por ciento sobre el coste total de enseres para los recién nacidos... Metió un paquete de pañales en una bolsa de lona con la imagen de Ruđer Bošković y despegaba hacia el alto rascacielos donde vivía. Al otro lado del barrio estaba el mismo rascacielos desde el que una mujer con un niño en brazos se había arrojado desde el piso dieciséis unos meses antes. Se rumorea que su esposo la estaba engañando desde que quedó embarazada. Todos se sorprendieron y enterraron a esa mujer innumerables veces con sus palabras, profundamente, más profundo que el centro al rojo vivo de la Tierra. Cada vez que pensaba en esa mujer, ese cuchillo sin filo que mataba gatos la cortaba en el estómago. La leche golpeó sus sienes. Agarrando el aire con el corazón palpitante por el estrés y las palmas de las manos convertidas en garras, voló sobre los cafés del barrio donde la gente charlaba tranquila y relajadamente. Tan pronto como entró en el ascensor, comenzó a desabotonarse, botón por botón, y luego salió corriendo del pequeño ascensor, semidesnuda y exprimida de leche. Oía el sonido ahogado de un llanto ya a la salida del ascensor. Abrir la puerta hacía que el sonido fuera tan real. Su esposo se sentiría aliviado al pasarle una pelota que grita envuelta en una gasa blanca y alcanzara su teléfono inteligente. La boca de un mamífero hambriento se uniría y sacaría ríos, arroyos y arroyitos que fluyen en pequeños canales. Una cosa tras otra. Luego yacía congelada durante horas junto a los mamíferos apretados y clavados a su cuerpo. Como pequeños vampiros, se alimentaban de su fuente de fluidos y calor. Y así infinitamente. *El amor propio es la forma más elevada de amor*. *Mantén la calma en los momentos difíciles*, decía Jana.

Le dijeron que los primeros seis meses son los más difíciles. Luego, supuestamente, los niños lentamente comienzan a tomar otros alimentos además de a ella misma. Pero Lea y Tea solo probaron ese otro alimento para decidir que querían seguir bebiendo la fantástica leche materna. Jadeaban lujuriosamente mientras esperaban impacientes a que se desabrochara la camisa. Cuando se empujaban, comenzaba su juego de pezones. Es como mascar chicle. Eso la lastimaba mucho. Tuvo que desengancharlos a la fuerza y meterles los dedos en la boca para que dejaran de morderla. Su demanda creó una producción nueva y aumentada. Sus tetas estaban llenas de grandes negocios. Ella quería tal prosperidad para su propio país. Todo parecía como si la lactancia materna fuera a durar para siempre.

Solo aquí y allá se escuchaba el sonido de las llamadas en Viber. Las amigas la llamaban. Ninguna de ellas tenía hijos. Cada una bebía de su propia botella de Jana con un mensaje que

fortalecía su amor por ellas mismas. Ella deseaba su libertad. Quería su tiempo para el amor propio. Quería cerveza y cigarrillos. En lugar de los mensajes de Jana, quería mirar paquetes de cigarrillos que mostraban las consecuencias fatales del tabaquismo para ella y sus seres queridos. Tenía miedo de admitirlo a cualquiera de su alrededor. La clavarían en la cruz. Mientras tanto, se había formado un abismo entre ella y sus amigas. Ya no tenían temas de que hablar. Era como si en algún momento sus caminos se hubieran separado y cada una de ellas se hubiera ido al otro lado del mundo y hablara algún otro idioma incomprensible. Tenía una furia oculta cuando le hablaban de sus cutículas y espinillas, el molesto compañero de trabajo que no deja de pedir citas, el adulterio y las intrigas en la oficina, los envíos de eBay que se retrasan, las malas pestañas postizas que se te caen en la primera semana, malos conciertos e, imagínate, una tónica ya abierta vertida en un gin-tonic... Pondría un mamífero en el pecho de todas como la jefa de algún campo nazi, así que vamos, ¡ahora piensa en tus cutículas! Pronto se avergonzaría de esos pensamientos y su ira se desinflaría como un globo pinchado. Ella misma lo había elegido. Estaba viendo una reproducción en miniatura de sí misma en Viber en una pequeña plaza debajo de una gran reproducción de una de sus amigas. Estaban tan frescas y brillantes que casi olían a través de la pantalla. Sus ojeras, su bata que huele a leche cuajada, su pijama estirado, su barriga desbordante en ondas, sus barbillas, siempre al menos un niño en su pecho, hinchada como Željka Markić, parecía quince años mayor que sus padres. Después de estas conversaciones, por lo general estaba aún más cansada y simplemente caía directamente de la silla a la cama. *Los momentos más felices son los más difíciles de describir. Creo que por eso decimos que lo bello es indescriptible*. Menta y miraba el eterno escenario de las cosas acumuladas. Ropa que debería haber sido lavada anteayer, pero eso no pasaba y probablemente no pasaría durante días, toallas, pijamas de algodón, pantalones de deporte estirados, sostenes de lactancia, ungüentos del Doctor Pavlović, paquetes promocionales de Sudocrem, pañales en paquetes de plástico desde los cuales la miraba la imagen de un enorme bebé de carne. Según el ángulo de visión y la posición del paquete de pañales, el bebé de la imagen tena una apariencia espeluznante con una cara inusualmente alargada con un solo ojo. Del mundo exterior, solo quedaba un globo de helio con forma de pingüino, que sus amigos le habían regalado en diciembre. Se desinfló casi imperceptiblemente y anduvo cansadamente por el dormitorio.

Pasaron los días, un río de pañales fluía por su apartamento, las botellas de Jana rodaban, la leche regaba a las criaturas que crecían como malas hierbas, y pronto un juego de ropa se volvió demasiado apretado. No podía ponerles los *bodies* en las piernas, cuya piel se desbordaba, multiplicada por cuatro piezas de muslos. Pequeñas bebés Michelín, así las

llamaban. Podrían llevar un coche juntas. Su esposo dijo que era mejor envolver a los niños en papel de periódico considerando lo rápido que estaban creciendo. Ay, qué ingenioso. Todos quedaron satisfechos con la evolución de Lea y Tea, desde el pediatra hasta los familiares. Sus tetas se llenaban y se vaciaban, se llenaban y se vaciaban sin cesar. Las niñas progresaban. Y ya se giraban, levantaban la cabeza, clasificaban juguetes y objetos diversos con las manos. Cosas. Cómo las cosas son simplemente innatas para nosotros, pensaba cada vez que las miraba con frenesí sobre cascabeles, anillos que susurraban, espejos, cosas que se contraían y destellaban. Los palpaban y se los metían frenéticamente en la boca. A veces al mismo tiempo. Entraban cosas en ellas, ellas entraban en las cosas. Solo que fuera lo más abultado posible, lo más sonoro posible. Y cuando pensaba que un juguete cumplía los requisitos, los miraba con fascinación por la información de la tela en el juguete que indicaba la composición de los materiales, las instrucciones de lavado y las precauciones. Una vez encontró a Lea durmiendo con una etiqueta pegada en su frente sudorosa que se había olvidado de arrancar de uno de los animales de peluche que su madre les había traído una vez. Ella, en cambio, quería compensar el hecho de que ella no era la abuela de los folletos y nunca lo sería con esas cosas y regalos. Venía a visitarlos con su ropa moderna, como Josipa Lisac en el establo. Las pesadas cabezas de los dos mamíferos se giraban como girasoles hacia el Sol en la dirección de las pelotas suaves y coloridas, sus brazos buscaban espejos y cascabeles, y sus piernas movían suavemente sus troncos arrastrándose hacia el enchufe. Pero, sobre todo, se volvían hacia sus enormes pechos, de los cuales la leche brotaba en finos chorros bajo una gran presión.

Llegó junio y en ese sexto mes de vida de las gemelas, ella esperaba que algo cambiara. Esperaba que la lactancia se acortara y durmiera más tiempo. Eso es lo que profetizaban esos folletos. Pero nada de eso sucedió. El cuerpo de Lea y Tea se transformó en una almohada y se volvió suave y carnoso. Las bombas estaban funcionando, el combustible se estaba llenando, el sueño aún era interrumpido. Nunca pensó que se convertiría en una de esas madres que amamantan sin parar, pero eso es exactamente lo que le estaba pasando en contra de su voluntad. ¿Cómo puedes siquiera pensar en dejar de amamantar cuando retener incluso una sola gota produce la furia de un mamífero de dos cabezas? Además, la leche brotaba de los pezones como un aspersor de jardín. Había mucho de eso. Un pezón expulsaba mientras el otro se vaciaba. Escribió los mensajes de Jana en la pared con leche, cuyas letras rezumaban como si hubieran sido escritas con un pincel de pintura blanca fresca. Luego le echaron la bronca por derrochar imprudentemente los excedentes de leche materna. La policía lechera lo vigilaba todo. Empezó a recolectar excedentes. Mientras la cabeza bebía de una tetina, la otra chorreaba y llenaba la

botella vacía de Jana. Y así infinitamente. Los mensajes estaban llenos de leche. La superficie blanca hizo que las letras del mensaje fueran aún más fatales. *La palabra imposible no existe en mi vocabulario*. La noche y el día se convirtieron en un momento infinito. Todos le dijeron que tuviera paciencia. Y ya no sabía si estaba despierta, dormida o soñando. El mundo que la rodeaba se estaba convirtiendo en una gran pintura impresionista húmeda. Ya no recordaba quién era ni qué hacía incluso antes de dar a luz. Se sentía como una reina perezosa y viscosa, un gran gusano de leche. Los amigos se convirtieron en mariposas nocturnas. Ruđer Bošković sintió como si le salieran dientes de vampiro de su bolsa de tela. Como una planta marchita, miraba mientras amamantaba la pared en la que había un palimpsesto de mensajes escritos con su propia leche. *¡Idos todos a la mierda, que se jodan!*

Decidió poner fin a la infinita tarde de junio cuando su esposo regresó del trabajo. Los dejó a todos juntos con la botella de Jana llena de leche y salió del apartamento. Ella se puso a mirar el barrio. Observó el mundo que la rodeaba como si lo viera por primera vez. Notó detalles que no había notado antes en su rápido vuelo. Vio el cadáver de una paloma que yacía inmóvil en el parking. Observó a una abuela con cabello rosa brillante cruzando la calle con un bastón. Vio el suelo lleno de chicles pegados frente al quiosco de la panadería. Un cuervo sentado de una manera rarísima en un banco y sin miedo en absoluto. La calle olía a tilos recién florecidos. Vio a otro cuervo sacar de la basura un envoltorio de papel de una panadería. Vio un anuncio descolorido sobre una mujer desaparecida. El anuncio ya estaba medio roto, maltratado por el sol y reblandecido por la humedad. Un vecino que pasaba le dijo que la mujer ya había sido encontrada ahogada en el Sava. El torrente la llevó hasta Sisak. Nadie sabe qué pasó con ella. Tal vez se suicidó. Su teléfono sonó. Su esposo la llamaba para que volviera. Lea y Tea ya se han bebido todo el suministro de la botella y parece que no les ha bastado. Los escuchó gritar al fondo. Colgó. Vagaba por el barrio como una zombi y por primera vez en seis meses no le importaba. Toda la responsabilidad se había derretido como un paquete de leche congelada y el preciado líquido ahora fluía gota a gota. Ignoró el sonido de su teléfono sonando sin cesar. Su esposo y sus hijas intentaban llamarla mientras sonaba de fondo una recopilación navideña en junio. Saša Lozar cantaba *Last Christmas I gave you my heart* por enésima vez. Pero ni siquiera eso calmaría a Lea y Tea, que buscaban desesperadamente su amor y su líquido. Solo una teta las calmaría. Y ellas lo saben. Papá también lo sabe, por eso la llama presa del pánico. Mamá lo sabe, por eso no contesta. Mamá fue a la primera gasolinera y compró una cerveza en lata. Mamá, ¿estás loca, no deberías beber alcohol?!? No había ningún mensaje agradable en la cerveza, solo el nombre Ožujsko. La lata hizo *pipsss*. El móvil vibraba incansablemente. Lo

apagó. Terminó su cerveza y empezó a no saber a dónde iba por el lado de la vía rápida que conducía a la salida de la ciudad. Después de tanto tiempo, el alcohol corría por sus venas. Era un buen sentimiento. Hizo una pausa por un momento, aturdida por esta nueva perspectiva. A su alrededor había césped reseco y un horizonte llano. La cerveza se le había subido a la cabeza y tropezó levemente. Al pasar los coches le tocaban el claxon como a una loca. Aturdida, le pareció que el camino frente a ella era infinito. Sintió que sus pechos de repente se convertían en pelotas duras y llenas de bultos. Pensó que ya era hora de dejar de amamantar.

4. EL ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN

El objetivo principal de esta traducción ha sido el de presentar algunos cuentos de Maša Kolanović que recogen la experiencia de la vida actual en Croacia a los lectores de España. La idea era reflejar los personajes y el ambiente social en la traducción, asegurando que fuera fiel al texto e intento de la autora, pero también comprensible para el público español no solamente en el nivel lingüístico, sino también cultural.

Durante el proceso de traducción de estos tres cuentos se han planteado distintas situaciones a las que ha habido que dar respuesta, como son la búsqueda de equivalentes en el contexto de la cultura española, diferentes préstamos en inglés y otros elementos que se explicarán más a fondo a continuación.

4.1. "ENTERRADOS VIVOS"

4.1.1. PROBLEMAS LÉXICOS

Encontrar palabras apropiadas en la lengua meta es uno de los retos más exigentes para los traductores. Según Jean Paul Vinay y Jean Darbenet existen siete estrategias para enfrentarse a los problemas léxicos: préstamo, calco, traducción literal, transposición, equivalencia y adaptación (Matamoros Sánchez, 2015: 4). Estas estrategias se explicarán en los ejemplos de la traducción.

La primera estrategia es el préstamo, "palabra que se toma de una lengua sin traducirla", cuya función es "llenar el vacío léxico en el caso cuando el concepto y objeto a que se hace referencia en la cultura origen no existen en la receptora, y por lo tanto cubre un vacío" (Matamoros Sánchez, 2015: 6). En otras palabras, si en la lengua/cultura meta no hay un equivalente para expresar la misma idea, el préstamo es necesario. Por otra parte, si existe un equivalente apropiado en la lengua meta, es mejor usarlo en vez de un préstamo. En el cuento "Enterrados vivos" aparecen muchos préstamos. En la siguiente tabla presentaré algunos préstamos igual que las soluciones en la traducción; muchos préstamos también se usan frecuentemente en español mientras otros no tenían un equivalente apropiado, así que había que explicar su significado:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Prije stotinjak godina neka je njezina daljnja rođakinja bila navodno živa zakopana na Boninovu, netom što je **bordel** postao groblje.	Hace cien años, una prima lejana suya fue supuestamente enterrada viva en Boninovo, justo cuando un **burdel** se había convertido en un cementerio.
Teta svoje djece nije imala, nikada se nije udavala, a ostali rođaci uglavnom su bili ona hladna sorta od koje ništa ne očekuješ i ne tražiš i s kojom ostaješ na **distanci** čak i u zagrobnom životu.	La tía no tuvo hijos propios, nunca se casó, y los demás parientes pertenecían en su mayoría a la variedad fría de la que no esperas ni pides nada y con la que te mantienes a **distancia** incluso en el más allá.
***Placa** u grodu se pretvorila u suvenirnicu.*	*El **mercado** de la ciudat se convirtió en una tienda de suvenires.*
*Samo **arancini**, **limunčela**, **kotonjate** u **celofanu** s **fjokom**, ko da borati mi u grodu od tega živimo.*	*Solo **dulces de cáscara de naranja**, **limoncellos**, **mermeladas de membrillo** en **celofán** con un **lazo**, como si viviéramos de eso en la ciudat, por Dios.*
*Ručna torba s dokumentima, **pidžama**, kućni mantil, dvije knjige nekakvih **kičastih** korica autora za čija imena nikada nisam čula i koje je vjerojatno dobila od nekog na poklon(...)*	*Un bolso de mano con documentos, un **pijama**, una bata de casa, dos libros de portadas **kitsch** de unos autores de cuyos nombres nunca he oído y que probablemente los recibió como regalo de alguien(...)*
Game of Thrones **ture**, ture **kajacima**, *private tours, Konavle Valley and Sokoltown tours, fish, drinks and folk music.*	***Tours** de Juego de Tronos, tours en **kayak**, private tours, Konavle Valley y Sokoltown tours, fish, drinks and folk music.*
Kao santa leda pod **pingvinima**.	Como un **iceberg** bajo los **pingüinos**.
Sve je puno **koktel-barova**, irskih ***pubova***, bečkih **kavana**, talijanskih **kafeterija**.	Todo está lleno de **barras de cócteles**, ***pubs*** irlandeses, **cafeterías** vienesas e italianas.
Imaju šešire, vodu i ***selfie-stickove***.	Tienen sombreros, agua y ***palos selfies***.

La segunda estrategia es usar un calco, o sea, tomar "prestado de la lengua extranjera el sintagma, pero se traducen literalmente los elementos que lo componen" (Matamoros Sánchez, 2015: 8). Existen tres tipos de calcos: el calco literal que reproduce el significado de una palabra traduciendo literalmente sus componentes (*skyscraper – rascacielos*), el calco aproximado en el que no se traduce tan literalmente, sino con el fin de conseguir que suene natural en la lengua meta (*gold rush – fiebre del oro*), y el calco conceptual que expresa el significado manteniendo la idea principal de la palabra (*software – sistema operativo*) (Wikiejemplos). En la siguiente tabla presento un calco literal (*smartphone – pametni telefon – teléfono inteligente*) que aparece en el cuento y su traducción:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Imaju vodiče i **pametne telefone**.	Tienen guías y **teléfonos inteligentes**.

El tercer tipo de traducción es la traducción literal donde el objetivo es "trasvasar palabra por palabra de una lengua a otra respetando las servidumbres lingüísticas de la lengua de llegada" (Matamoros Sánchez, 2015: 16). Es una estrategia que principalmente asegura que el texto se reproduzca sin cambios o adaptaciones innecesarias y manteniendo su sentido original. Esto a veces puede resultar un poco problemático, especialmente cuando se trata de palabras,

sintagmas o expresiones que tienen una estructura determinada o idiomática en el texto meta. Sin embargo, en muchos casos uno puede confiar en la traducción literal:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Više od smrti bojala se da bude živa zakopana i taj ju je strah počeo opsjedati posljednjih godinu dana otkad je postala nepokretna.	Más que a la muerte, temía ser enterrada viva, y ese miedo la había perseguido durante el último año desde que se quedó inmóvil.
Ostavila sam 50 kuna na stolu za kavu i vodu.	Dejé 50 kunas en la mesa por un café y agua.

Las siguientes estrategias son conocidas como traducciones oblicuas y se diferencian de las tres anteriormente señaladas porque se alejan de la traducción directa de la lengua original y se acercan más a la lengua meta. La primera de estas estrategias es la transposición, en la cual se quiere lograr la naturalidad del texto en el contexto lingüístico, léxico y sintáctico de la lengua meta cambiando la categoría gramatical de una palabra o frase en el texto, pero aun manteniendo el significado. La trasposición es obligatoria cuando la rigen las reglas sintácticas de la lengua y facultativa cuando el traductor opta por usarla por razones estilísticas. Según Matamoros Sánchez, existen variedades de la trasposición, por ejemplo: adverbio – verbo, adverbio – sustantivo, adverbio – adjetivo, verbo – sustantivo, artículo definido – artículo indefinido, etc. (2015: 18). A continuación presentaré algunos ejemplos de la transposición en el texto meta, indicando de qué tipo se trata:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE TRANSPOSICIÓN
Biblioteka joj je uzaludno širila ruke u **zagrljaj**.	En vano la biblioteca extendía los brazos para **abrazarle**.	sustantivo – verbo
Dosta mi je grada.	**Estoy harta** de la ciudad.	adverbio – verbo

La siguiente estrategia es la modulación, definida como "variación del mensaje, obtenida por medio de un cambio en el punto de vista, en la perspectiva" (Matamoros Sánchez, 2015: 23). Mientras la trasposición se basa en el cambio en el nivel gramatical, la modulación se realiza en el cambio de la "base conceptual" mientras que el significado se mantiene. Sánchez destaca diferentes variedades de modulación que pertenecen a las unidades semánticas menores que afectan a solo una parte del enunciado: la modulación de lo abstracto por lo concreto o lo general por lo particular, la modulación explicativa (la causa por el efecto, la sustancia por el objeto, el medio por el resultado), la parte por el todo, una parte por otra, inversión del término o punto de vista, lo contrario negativado, cambio de comparación o de símbolo, forma usual por una culta (2015: 23). Por otro lado, explica que también existen las modulaciones de los grandes signos que afectan a todo el enunciado, es decir, a la estructura y perspectiva de todo dicho en

un enunciado. Estas son las modulaciones de voz pasiva a voz activa, discurso directo a indirecto y expresiones interrogativas o de duda a afirmativas. En la tabla de abajo recojo un ejemplo de la modulación en el texto meta:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE MODULACIÓN
Teta svoje djece nije imala, nikada se nije udavala, a ostali rođaci uglavnom su bili ona hladna sorta od koje ništa ne očekuješ i ne tražiš i s kojom ostaješ na distanci čak i u **zagrobnom životu**.	La tía no tuvo hijos propios, nunca se casó, y los demás parientes pertenecían en su mayoría a la variedad fría de la que no esperas ni pides nada y con la que te mantienes a distancia incluso en **el más allá**.	cambio de símbolo

La próxima estrategia, la equivalencia, intenta trasmitir el mismo sentido usando diferentes técnicas estilísticas y estructurales. Es decir, es un tipo de modulación que se realiza en el plano semántico en vez de léxico. La equivalencia se refiere al uso de proverbios, frases idiomáticas, juegos de palabras, metáforas, juegos fónicos, variantes dialectales, etc. (Matamoros Sánchez, 2015: 34). En la tabla a continuación muestro algunos tipos de la equivalencia de los textos:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE LA EQUIVALENCIA
Zadnji put kad smo je vidjeli živu, prije nešto manje od godine dana, ležala je nepomično na krevetu, ispijena, ukipljena, vjerojatno i nadrogirana lijekovima koje ubrizgavaju u žile starcima u domu da ne **zanovijetaju i ne zapomažu**.	La última vez que la vimos viva, hace un poco menos de un año, yacía inmóvil en la cama, flaca, congelada, y probablemente drogada con sustancias que inyectan en las venas de los ancianos en el asilo para que no **gimoteen y giman**.	juego fónico
Brat je samo **preokrenuo očima** i izletio iz stana u potrazi za stabilnim Wi-Fijem.	Mi hermano simplemente **puso los ojos en blanco** y salió corriendo del apartamento en busca de un Wi-Fi estable.	frase idiomática
Živo čeljade *više ne živi u grodu.*	***Ni una sola persona*** *ya vive en la ciudat.*	hipérbole
Nek napuste ***grod*** i presele u ***grob***.	Que abandonen ***la polis*** y se vayan a ***la necrópolis***.	juego fónico/juego de palabras

En el tercer ejemplo podemos notar que el juego de palabras humorístico se basa en la semejanza entre palabras *grod* y *grob* de la siguiente manera: "Nek napuste *grod* i presele se u grob". La mejor manera de traducir esta oración era encontrar palabras en español que también funcionaran en un juego de palabras. La palabra *grod* ya había sido traducida como *ciudat*, pero como que no había ninguna palabra semejante a *ciudad/ciudat* en cuanto a la sonoridad, la mejor idea era usar su sinónimo, *polis,* y asegurar el juego de palabras con su compuesto léxico: necrópolis. Cierto es que así se sacrificaba la alusión a la simbólica *ciudat*, pero el significado

de la oración original igual que el juego de palabras quedaba reflejado en la traducción de forma exitosa.

La última estrategia es la adaptación y según Jean-Paul Vinay y Jean Darbelnet, se aplica a los casos en que "la situación a la que hace referencia el mensaje no existe en la lengua de llegada y tiene que crearse en relación a otra situación, considerada equivalente" (Matamoros Sánchez 2015: 37). El objetivo de la adaptación es evitar el uso del así llamado "calco cultural" para que no se cree confusión o se trasmita un significado equivocado. La adaptación incluye el uso de estilo epistolar, las unidades de medida, particularidades lingüísticas y culturales, títulos de obras y películas, etc. En esta traducción se han realizado un par de adaptaciones que presentaré en la tabla de abajo y luego explicaré el razonamiento que hay tras ellas:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE ADAPTACIÓN
*Nemamo više niti jednu normalnu **butigu** u **grodu**.*	*Ya ni tenemos una sola **butiga** normal en la **ciudat**.*	particularidad lingüística/cultural
*Ne mogu više niđe nać **petrusin** da vaja.*	*Ya ni encuentro **perejill** que valga la pena.*	particularidad lingüística/cultural
*Samo **arancini**, limunčela, **kotonjate** u celofanu s **fjokom**, ko da **borati** mi u **grodu** od tega živimo.*	*Solo **dulces de cáscara de naranja**, limoncellos, **mermeladas de membrillo** en celofán con un lazo, como si viviéramos de eso en la ciudat, **por Dio'**.*	particularidad lingüística/cultural

En "Enterrados vivos", la nieta está intentado cumplir el último deseo de su abuela difunta y llamarla a su móvil el día después de su entierro para asegurarse que no ha sido enterrada viva, mientras recorre las calles de tratando con Dubrovnik invadidas por el turismo y los precios caros. Para crear una atmósfera auténtica, en el cuento hay muchas marcas lingüísticas del habla autóctona de Dubrovnik. La palabra que se repite mucho en el cuento y simboliza dicho habla es *grod* (grad). Como se trata de un regionalismo (según la DLE "vocablo o giro privativo de una región determinada"), existen tres posibles opciones en la traducción: dejar la palabra tal como es y explicar que se trata de un regionalismo, indicando su significado; traducir la palabra directamente al español (*ciudad*), pero perdiendo su esencia como un regionalismo; o inventar una variación de la palabra en español que podría marcar un tipo de habla no estandardizada (*ciudat*). La tercera opción parecía la mejor para capturar la esencia de una región costera y su habla típica sin crear dificultades innecesarias para el lector al tener que explicar la palabra en una nota a pie de página. Similar a este caso, es el de la palabra *petrusin* (peršin), que pasó a ser *perejill* en vez de *perejil* en la traducción. La palabra *butiga* también es un regionalismo que se refiere a la tienda, y como en español ya existe *boutique*, decidí dejar esta palabra tal como

es en la traducción y ponerla en cursiva para que sea notable que la abuela usa muchos italianismos eslavizados en su habla cotidiana.

Arancini es un préstamo de italiano, pero en España se refiere a una comida diferente que en Croacia (según la Wikipedia "se trata de unas bolas o conos de arroz empanados y fritos de 8-12 cm de diámetro, generalmente rellenos de ragú, guisantes y queso, o jamón, cortado en cubitos, y mozzarella") así que era necesario adaptarlo, eso es, explicarlo en la traducción como *dulces de cáscara de naranja*. Además, la palabra *borati* es una expresión idiomática típica del habla de Dubrovnik (*boga ti*), y en la traducción ese elemento regional fue reproducido con la aspiración de *s* en la expresión *por Dio'*.

4.1.2. PROBLEMAS EXTRALINGÜÍSTICOS

4.1.2.1. ANTROPÓNIMOS

Los antropónimos son "nombres propios de personas" (DLE) y la regla general es que no se traducen a menos que se trate sobre nombres motivados. El antropónimo 'motivado' es "el nombre que ha sido puesto por (por ejemplo, por el autor de una obra literaria) con la intención de representar en él algo relacionado con el personaje" mientras el antropónimo no motivado es aquel que, "aunque en su formación provenga de nombres comunes, no se asocia con ningún concepto u objeto" (García González y Coronado González, 1991: 51).

Como se ha mencionado anteriormente, los cuentos de esta colección están llenos de personajes cotidianos, que tienen que hacer frente a los problemas de la sociedad gobernada por el consumismo, la injusticia, las decepciones amorosas, los horrores de la enfermedad y la muerte, etc. y como todos estos temas se abordan a través del prisma de la cultura croata, o sea, usando antropónimos no motivados que son típicos de Croacia, los nombres de los personajes se mantuvieron iguales en la traducción (*Katica, Jelica*, etc.).

4.1.2.2. TOPÓNIMOS

La misma regla se aplica a los topónimos, o sea, a los "nombres propios de lugares" (DLE); generalmente no se traducen y por esta razón *Dubrovnik, Pile, Boninovo,* etc. quedaron

los mismos en el texto meta. Aun así, existen algunas excepciones, especialmente cuando se trata de topónimos motivados (p.ej. *New York* se convierte en *Nueva York*) o

> "topónimos que provienen de lenguas que utilizan alfabetos no latinos o que carecen de representación escrita, los cuales han de transcribirse y adaptarse siguiendo en lo posible los usos ortográficos propios, con el fin de que su grafía refleje adecuadamente su pronunciación" (RAE).

En conclusión, no existe una regla general que siempre se aplica, sino depende de si la lengua meta ha adaptado el topónimo o también mantenido el nombre original. De esa forma solo se han traducido los nombres de lugares geográficos específicos que tienen su equivalente establecido en español, por ejemplo:

EL LUGAR	SU EQUIVALENTE ESPAÑOL
Onom koji živi ispod **Jarčeve obratnice**.	Al que vive debajo del **Trópico de Capricornio**.
Sjela sam u obližnji kafić na **Gundulićevoj poljani.**	Me senté en un café cercano en la **Plaza de Gundulić**.

4.1.2.3. REFERENCIAS CULTURALES

Aparte de regionalismos, préstamos y topónimos, existen otras referencias culturales que enfatizan la presencia de la cultura croata en el cuento. Recojo algunos ejemplos en la tabla abajo:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Jedan je naš rođak, još sedamdesetih godina, čak o tome napisao feljton u ***Vjesniku***.	Uno de nuestros parientes, en los años setenta, incluso escribió un folletín en ***Vjesnik***, **el diario informativo y político principal en Croacia durante el siglo pasado**.
Ručna torba s dokumentima, pidžama, kućni mantil, dvije knjige nekakvih kičastih korica autora za čija imena nikada nisam čula i koje je vjerojatno dobila od nekog na poklon, nekoliko ***Gloria*** i jedna grijalica.	Un bolso de mano con documentos, un pijama, una bata de casa, dos libros de portadas kitsch de unos autores de cuyos nombres nunca he oído y que probablemente los recibió como regalo de alguien, unas **revistas *Gloria*** y un calefactor.
Ispred Onofrijeve česme **guslar** reve i gudi neke tragične narodske melodije.	Frente a la fuente de Onofrio, el **"guslar", un rápsoda épica con una especie de lira,** ruge y tararea unas trágicas melodías populares.

En el primer ejemplo se menciona un antiguo periódico, *Vjesnik*, que se escribía desde el siglo pasado. Aunque en croata se puede entender que se trata de un tipo de diario por el contexto, a un lector español esto no le quedaría claro si no se traduce el nombre. Por esa razón había que añadir que se trata de una publicación periódica y explicar de qué tipo era.

Similar al caso del periódico, en el segundo ejemplo aparece una revista croata llamada *Gloria*, y como que es bastante popular, en el texto original la autora ni siquiera mencionó que es un tipo de revista porque quedaba claro. En la traducción, por otra parte, había que indicarlo.

En el tercer ejemplo viene el *guslar*, un cantante tocando un instrumento llamado *gusle*. Dado que no existe una traducción exacta de este término al español, la mejor opción era explicar el significado a continuación de la palabra.

4.1.2.4. EL USO DE INGLÉS

En "Enterrados vivos" y "El cofre" se destaca el uso frecuente del inglés. Puesto que el inglés es la lengua franca y con el objetivo de respetar el texto original, no han sido traducidas al español. Además, el uso de inglés también enfatiza los elementos subyacentes como, por ejemplo, la globalización y el consumismo. Con el inglés, la autora enfatiza que el mundo está conectado a través de Internet, de portales como eBay, reseñas de lugares en los móviles, etc. Aparte de los numerosos préstamos ingleses que aparecen en *Enterrados vivos*, había, por ejemplo, muchos folletos turísticos escritos en inglés (*A funny little island just a 15 minute boat ride from the old port in Dubrovnik*), así que no era necesario traducirlos.

4.2. “EL COFRE”

4.2.1. PROBLEMAS LÉXICOS

Como anteriormente he destacado, en el cuento anterior y en este prevalece el uso frecuente de inglés, tanto en los préstamos como en las oraciones completas. En esta tabla enumero algunos ejemplos de préstamos:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
U jednoj je bila pregršt maminog nakita, ukosnica, ogrlica s njezinim izgleda omiljenim motivima sladoleda, šećerne vunice, peraja, Barbie-cipelica, šišmiša, raznih **strip**-junaka…	En uno había un puñado de joyas de mi madre, una horquilla, un collar con sus motivos aparentemente favoritos de helado, algodón de azúcar, aletas, zapatos Barbie, murciélagos, varios héroes de **cómics**...
*Tražila sam opet onu suknju **pencil**-kroja leopard-uzorka.*	*También le escribí a otro chino sobre una hermosa falda **lápiz** con un motivo de leopardo.*
*Na jednom drugom **siteu**, gdje su je nekoć nudili, pisalo je(...)*	*En otro **sitio**, donde alguna vez se ofreció, decía(...)*
*The horror! Ne znate vi što je to **horor**, pička vam materina!!!*	*The horror! ¡¡¡Vosotros no sabéis lo que es el **horror**, ¡¡¡Me cago en vuestra puta madre!!!*
*Sad me na odjelu zovu **Appendix**.*	*Ahora el hospital me llama **Apéndice**.*

El siguiente es el ejemplo de un calco literal (*housecoat – kućni mantil – bata de casa*):

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Ručna torba s dokumentima, pidžama, **kućni mantil**, dvije knjige nekakvih kičastih korica autora za čija imena nikada nisam čula i koje je vjerojatno dobila od nekog na poklon(…)	Un bolso de mano con documentos, un pijama, una **bata de casa**, dos libros de portadas kitsch de unos autores de cuyos nombres nunca he oído y que probablemente los recibió como regalo de alguien (…)

También había muchos casos en los que la traducción literaria era la solución más razonable, como por ejemplo:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Tako je zvala veliku drvenu kutiju u kojoj je čuvala neke mamine stvari.	Así llamaba a la gran caja de madera en la que guardaba algunas cosas de mi madre.
Bila je ovo neka nepoznata mama i nisam znala kako da se nosim s tom osobom nad ovim listovima.	Esta era una madre desconocida y no sabía cómo tratar con esa persona sobre estas hojas.

En la transposición, una clase de palabra se convierte en otra en la traducción, como en el ejemplo de la tabla de abajo:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE TRANSPOSICIÓN
Nana se posebno **autoritativno** obraćala tati koji nam je pomogao prenijeti taj teški teret iz podruma do stana za što nas dvije nismo imale dovoljno fizičke snage.	Nana fue especialmente **autoritaria** con papá, quien nos ayudó a llevar esa pesada carga desde el sótano hasta el piso, para la cual nosotras dos no teníamos la fuerza física suficiente.	adverbio - adjetivo

La modulación ocurre cuando se cambia el concepto o símbolo mientras el significado permanece, como en el siguiente ejemplo donde lo general se cambia por lo particular:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE MODULACIÓN
Izgleda da sam nakratko **zadrijemala** i probudila se s osjećajem ugodne topline na vratu.	Parece que **eché una** pequeña **siesta** y me desperté con una agradable sensación de calor en el cuello.	general por lo particular

La equivalencia, entonces, incluye diferentes expresiones idiomáticas, metáforas, juegos de palabras, etc. En la tabla de abajo hay un ejemplo de equivalencia basada en una frase malsonante:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE EQUIVALENCIA
Ne znate vi što je to horor, pička vam materina!!!	¡¡¡Vosotros no sabéis lo que es el horror!!!, ¡¡¡Me cago en vuestra puta madre!!!	frase idiomática (malsonante)

4.2.2. PROBLEMAS EXTRALINGÜÍSTICOS

4.2.2.1. ANTROPÓNIMOS

Como anteriormente he mencionado, los antropónimos se mantuvieron iguales en la traducción: *Anja, Iva, Starešinić*, etc. En este cuento también se usa el apodo familiar *Nana* cuando la protagonista se refiere a su abuela, y como en España se usa la misma palabra también, opté por dejarla tal como es en la traducción.

4.2.2.2. EL USO DE INGLÉS

Cuando la hija lee el diario de su difunta madre, descubre el intercambio de mensajes entre su madre y un vendedor en eBay. Esas oraciones están escritas en inglés en su forma original en vez de estar traducidas al croata en el diario, así que no era necesario traducirlas al español, pues se supone que el lector las entenderá (p.ej. *Sorry, we can not ship the item to Republic of Croatia*). También se mencionan las bandas que la madre escuchaba cuando era joven –*Metallica, Alice in Chains, White Zombie*, etc. Los antropónimos no suelen traducirse a menos que se trate de nombres motivados (p.ej. apodos). Dado que estas bandas ya son famosas en todo el mundo, no hacía falta traducir sus nombres. La misma regla vale para el personaje de *Gollum* que menciona la madre ("*Me parezco a Gollum"*). *Gollum* es uno de los personajes reconocibles de la franquicia del *Señor de los Anillos* por lo cual sería redundante explicar de quien se trata o adaptar su nombre. También se menciona la serie popular *Game of Thrones*; en las oraciones en inglés el nombre de la serie quedó en inglés original, pero en el resto del texto era traducido en su equivalente español *Juego de Tronos*.

4.3. “INFINITO”

4.3.1. PROBLEMAS LÉXICOS

En “Infinito” también aparecen unos cuantos préstamos del inglés:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Spopao bi je pritajeni bijes kad bi joj pričale o svojim zanokticama i miteserima, dosadnom kolegi s posla koji uporno zove na spoj, preljubima i intrigama u uredu, pošiljkama s eBaya koje kasne, lošim umjetnim trepavicama koje ispadaju već prvi tjedan, lošim koncertima i, zamisli, već otvorenom toniku koji se toči u **džin-tonik…**	Tenía una furia oculta cuando le hablaban de sus cutículas y espinillas, el molesto compañero de trabajo que no deja de pedir citas, el adulterio y las intrigas en la oficina, los envíos de eBay que se retrasan, las malas pestañas postizas que se te caen en la primera semana, malos conciertos e, imagínate, una tónica ya abierta vertida en un **gin-tonic**...
Benkice i **bodići** nisu se dali navući na noge s kojih se koža prelijevala umnožena na četiri komada bedara.	No podía ponerles los ***bodies*** en las piernas, cuya piel se desbordaba, multiplicada por cuatro piezas de muslos.

Además, aparece un calco literal:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Paket pelena bi utrpala u platnenu torbu s likom Ruđera Boškovića i uzletjela prema visokom **neboderu** u kojem je stanovala.	Metió un paquete de pañales en una bolsa de lona con la imagen de Ruđer Bošković y despegaba hacia el alto **rascacielos** donde vivía.

De nuevo había situaciones en las que la traducción literal garantizaba la fluidez del texto, sin la necesidad de hacer cambios léxicos o semánticos:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Čovjek je proizvod koji se sastoji od 90 posto vode.	El hombre es un producto que está hecho de un 90 por ciento de agua.
Tumarala je kvartom kao zombi i prvi put nakon šest mjeseci je nije bilo briga.	Vagaba por el barrio como una zombi y por primera vez en seis meses no le importaba.

El siguiente ejemplo es de una transposición de un verbo a un sustantivo:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE TRANSPOSICIÓN
Leino i Teino tijelo **se jastučilo** i postajalo mekano i mesnato.	El cuerpo de Lea y Tea se transformó en **una almohada** y se volvió suave y carnoso.	verbo – sustantivo

En esta modulación, ha ocurrido un cambio de símbolo expresando el mismo significado:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE MODULACIÓN

Saša Lozar **po tisućiti put** pjeva *Last Christmas I gave you my heart.*	Saša Lozar cantaba *Last Christmas I gave you my heart* **por enésima vez**.	cambio de símbolo

Finalmente recojo un ejemplo de la equivalencia otra vez expresada con una frase malsonante:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META	TIPO DE EQUIVALENCIA
Odjebite svi, pička vam materina!	*¡Idos todos a la mierda, que se jodan!*	frase idiomática (malsonante)

4.3.2. PROBLEMAS EXTRALINGÜÍSTICOS

4.3.2.1. ANTROPÓNIMOS Y REFERENCIAS CULTURALES

Igual que en los cuentos anteriormente comentados, los personajes y sus nombres son típicos de Croacia, así que no se tradujeron al español (*Lea, Tea, Rafo, Natali,* etc.). Aparte de ser antropónimos, muchos de estos nombres también funcionan como referencias culturales; por ejemplo, se mencionan *Rafo, Natali* i *Nera* como estrellas del programa de talentos *Story Supernova,* entonces *Željka Markić* y *Ruđer Bošković* como personajes importantes de la escena política croata y *Josipa Lisac* y *Saša Lozar,* cantantes croatas populares. Aunque es cierto que un lector español probablemente no sea capaz de reconocer estos nombres, reemplazarlos por otros personajes españoles o mundiales eliminaría esta presencia de la cultura croata en el texto, por lo cual opté por no cambiarlos por otros quizás más conocidos en España o el mundo. Solamente en el caso de *Pavlović* he indicado que se trata de un doctor croata conocido por su ungüento para los bebés, ya que no es un personaje muy popular en Croacia y esta información no queda totalmente clara por el contexto.

Aparte de estos antropónimos, también aparecen otras referencias culturales, como presento en la tabla de abajo:

TEXTO ORIGINAL	TEXTO META
Tako je to bilo kad su se rodile Lea i tea pa je tjedan dana nakon poroda ritualno bacila u smeće sve priručnike o dojenju, knjige o trudnoći i razvoju djeteta, brošure i brošurice koje je sakupljala po ginekološkim ordinacijama u kojima su gužve bile beskrajne, sjedala izrezbarena skicama kurčeva i **krilatih slova U**, a žene su sjedile jedna pored druge, podbuhle, šutljive i zatvorene u svojim svjetovima kao u nekim nevidljivim kapsulama.	Así fue cuando nacieron Lea y Tea, por lo que la semana después de dar a luz, tiró ritualmente a la basura todos los manuales sobre lactancia materna, libros sobre el embarazo y el desarrollo infantil, folletos y panfletos que recogía de los consultorios ginecológicos donde se concentraban multitudes infinitas, asientos tallados con bocetos de pollas y **letras U aladas**, y las mujeres sentadas una al lado de la otra, hinchadas, silenciosas y encerradas en sus propios mundos como en unas cápsulas invisibles.
Dobivala je i svakojake napitke, čajeve za dojenje, cijeđene sokove, a nisu joj dali da pije vodu iz pipe,	Le dieron todo tipo de bebidas, tés de lactancia, jugos exprimidos, y no la dejaron beber agua del grifo, en

već su joj donosili pakete izvorske vode **Jana** jer ko zna čega svega ima u toj našoj vodi.	lugar de eso le trajeron paquetes de agua de manantial de *Jana*, porque quién sabe qué hay en esa agua nuestra.
Jedini izlasci iz stana tih prvih par mjeseci bili su oni do obližnjeg **DM-a** po higijenske i kućne potrepštine u trajanju do petnaest minuta. (…) ***Tu sam čovjek, tu kupujem*.**	Los únicos viajes fuera del apartamento en esos primeros meses fueron a un **DM** cercano para conseguir artículos de higiene y hogar y duraban hasta quince minutos. Era la tienda de barrio más cercana a la que se escapaba cada vez que tenía oportunidad. ***Aquí es donde soy persona, aquí es donde compro.***
Obećanja bi se raspršila, dogovori bi s vremenom izblijedjeli, kao da su živjeli u miniranom selu negdje **iza visoke planine u Zagori** u koje ljudi više ne zalaze.	Las promesas se dispersarían, los acuerdos se desvanecerían con el tiempo, como si vivieran en un pueblo minado en algún lugar detrás de **una alta montaña dálmata en Zagora,** donde la gente ya no va.

"Infinito" es un cuento sobre las expectativas y los desafíos de la maternidad, que de una manera directa y honesta comenta todos los elementos reales de la vida cotidiana de una nueva madre, y lo hace conectándolo con la cultura croata, haciendo referencias a sus políticos, marcas populares, etc.

En el primer ejemplo de la tabla observamos que se nombran *las letras U aladas* que es una directa y reconocible referencia al ustachismo, un concepto constantemente presente en la cultura croata. Para entender esta referencia el lector tendría que investigar sobre este tema, pues explicarlo en la traducción sería redundante y afectaría la fluidez de la oración.

La autora menciona el agua de manantial de la marca *Jana*, reconocible por sus mensajes inspiradores en las botellas. Estos mensajes aparecen mucho en el texto para aludir a la absurdidad del consumismo y del marketing que promueven un optimismo que, en ciertas situaciones, parece elusivo. De nuevo no era necesario traducir el nombre de la marca puesto que es un elemento bastante conocido en la cultura croata y un lector español puede entender que se trata de una marca de Croacia.

El tercer ejemplo menciona la tienda alemana de artículos de higiene y hogar llamada *DM* que también se puede encontrar en otros países europeos, incluso Croacia. Dos oraciones más tarde, la autora invoca su mote popular – *Tu sam čovjek, tu kupujem*. En croata este mote es bastante conocido y todos entenderían la referencia, y para los lectores españoles queda bastante claro por el contexto que se trata de un mote de la tienda.

Finalmente, en el último ejemplo se menciona *Zagora*, y como en español esa palabra se refiere a una ciudad en Marruecos, en la traducción había que indicar que se trata sobre una montaña dálmata (en Croacia).

5. CONCLUSIÓN

En conclusión, el objetivo de este trabajo ha sido el de traducir tres cuentos seleccionados del libro *Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes*, de la autora contemporánea croata Maša Kolanović al español peninsular para crear y despertar interés por la cultura y la literatura croata.

El trabajo está dividido en tres partes principales; la primera parte se ocupa del marco teórico que explica las intricaciones de la traducción, especialmente la traducción literaria. En este parte se han comentado diferentes aproximaciones a la traducción, desde la noción de que la traducción es una forma de negociación hasta las ideas de Venuti sobre la fidelidad y transparencia, la domesticación y la extranjerización.

La segunda parte ofrece la traducción de los cuentos "Enterrados vivos", "El cofre" e "Infinito". En estos cuentos la autora habla de diferentes temas importantes como la muerte de un pariente, enfermedades terminales o las dificultades tácitas de la maternidad, pero con una dosis de humor e ironía, consciente de la absurdidad de la vida.

La última parte del trabajo proporciona un análisis de la traducción enfocándose en los problemas léxicos (préstamos, calcos, etc.) y problemas extralingüísticos (los antropónimos, topónimos y referencias culturales).

Considerándolo todo, hacer esta traducción ha sido un trabajo exigente, pero también muy interesante y espero que llegue a manos de lectores interesados en aprender un poco más sobre la literatura y cultura croata.

6. BIBLIOGRAFÍA

Artículos

Eurrutia Caverò, M. (1996). Literatura y traducción: problemas que plantea y situación actual. Disponible en file:///C:/Users/Korisnik/Downloads/Dialnet-LITERATURAYTRADUCCIONPROBLEMASQUEPLANTEAYSITUACION-3204048%20(4).pdf. [consultado el 19/5/2022]

Coronado González, M. L.; García González, J. (1991). La traducción de los antropónimos. *Revista española de lingüística aplicada*, 7, 49-47.

Matamoros Sánchez, M. V. (2015). "Procedimientos de traducción, Material para la unidad de aprendizaje, Taller de traducción del inglés". Disponible en http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/33985/secme-15936.pdf;sequence=1. [consultado el 19/5/2022]

Fuentes lexicográficos

DLE – RAE & ASALE (2019): *Diccionario de la lengua española*. 23ª. ed. Disponible en: https://dle.rae.es/ [consultado el 19/5/2022]

Libros

Hurtado, A. (2011). *Traducción y Traductología: Introducción a la Traductología*. Madrid: Ediciones Catedra.

Bassnett, S. (2013). *Translation*. London: Routledge.

Eco, U. (2004). *Mouse or Rat?: Translation as Negotiation*. London: Phoenix.

García Albero, J. (2013). *Traducción y Cultura: Estudios de Traducción Literaria En La Península Ibérica*. Iberoamericana (2001-), vol. 13, no. 50, 2013, pp. 183–96. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/24369287. [consultado el 19/5/2022]

Guerra, Alfonso Rangel. (1993). *EL LENGUAJE LITERARIO:* Las Ideas Literarias de Alfonso Reyes, 1st, reimpresión ed., El Colegio de Mexico, pp. 207–28. Disponible en: https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0cj8.16. [consultado el 19/5/2022]

Kolanović, M. (2019). *Poštovani kukci i druge jezive priče*. Zagreb: Profil Knjiga.

Nida, E. A.; Taber, Ch. R. (1986). *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Pierce, G. (2018). *Introducing Translational Studies*. London: ED-Tech Press.

Venuti, L. (1995). *The Translator's Invisibility: A History of translation*. London: Routledge.

Páginas web

Alta Lingua. Disponible en: https://altalingua.es/tipos-de-traduccion/. [consultado el 15/7/2022]

CDE. Disponible en: https://www.cde.ual.es/premio-de-literatura-de-la-union-europea/. [consultado el 15/7/2022]

European Union Prize for Literature. Disponible en: https://euprizeliterature.eu/author/masa-kolanovic. [consultado el 15/7/2022]

Filozofski fakultet Sveučilišta u Zagrebu. Disponible en: http://kroat.ffzg.unizg.hr/index.php/novija-knjizevnost1/79-masa-kolanovic. . [consultado el 15/7/2022]

Krmpotić, M. (2019). *Pročitali smo knjigu Maše Kolanović 'Poštovani kukci': Jezive priče o životu današnjeg čovjeka.* Novi List. Disponible en: https://www.novilist.hr/ostalo/kultura/knjizevnost/procitali-smo-knjigu-mase-kolanovic-postovani-kukci-jezive-price-o-zivotu-danasnjeg-covjeka/. [consultado el 15/7/2022]

RAE. Disponible en: https://www.rae.es/dpd/ayuda/tratamiento-de-los-toponimos. [consultado el 20/8/2022]

Wikiejemplos. Disponible en: https://wikiejemplos.com/calcos/. [consultado el 20/8/2022]

Wikipedia. Disponible en:
https://es.wikipedia.org/wiki/Arancini#:~:text=Los%20arancini%20(pronunciaci%C3%B3n%20en%20italiano,cortado%20en%20cubitos%2C%20y%20mozzarella.
[consultado el 15/7/2022

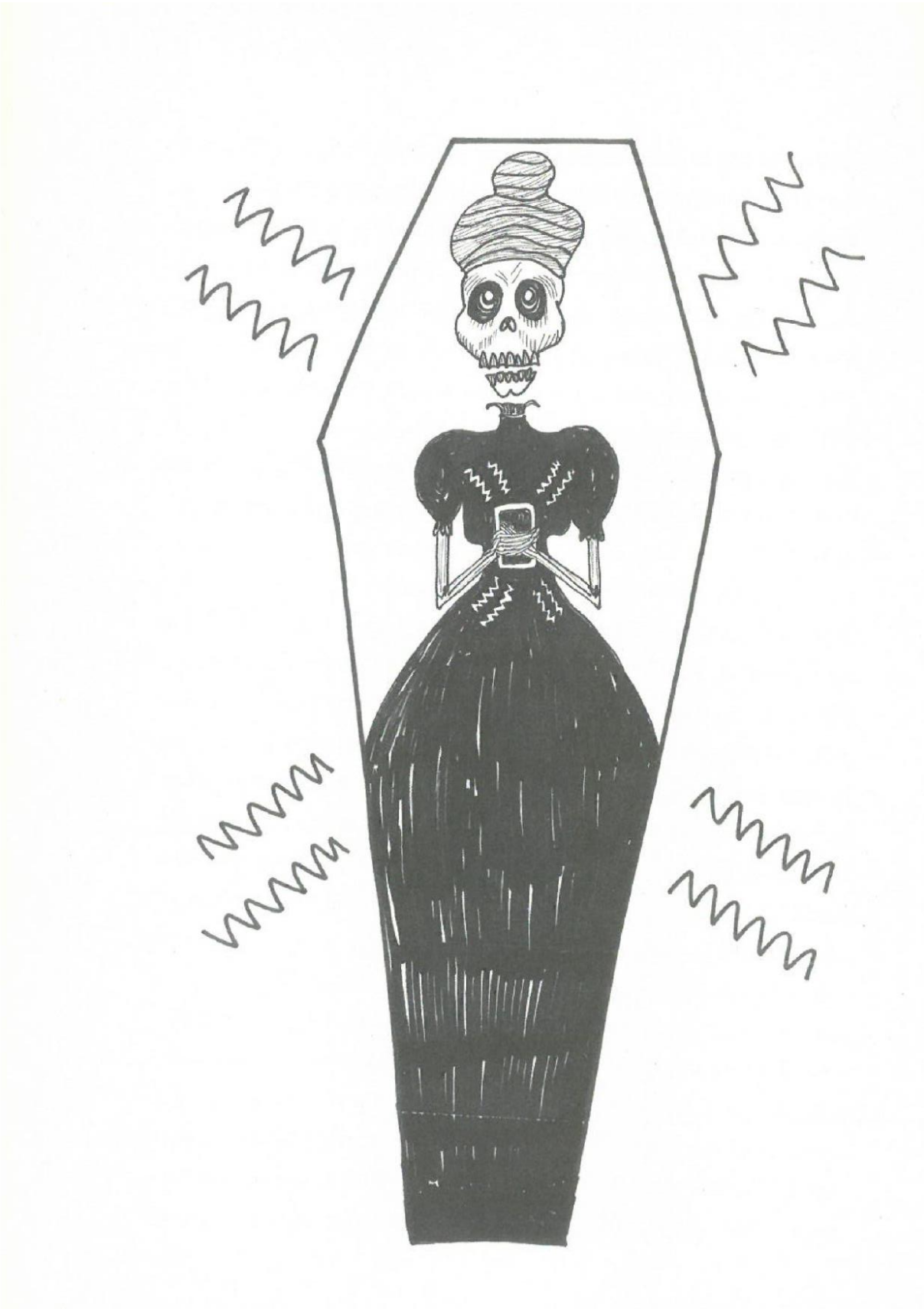
ANEXOS

Živi zakopani

Posljednja tetina želja bila je ta da je dan nakon ukopa nazovemo tri puta na mobitel koji će biti pokopan zajedno s njom. Ujutro, u podne i predvečer, tako je napisala svojim slabašnim rukopisom na komad papira koji nas je dočekao zajedno s njezinim osobnim stvarima u staračkom domu na Pilama. Više od smrti bojala se da bude živa zakopana i taj ju je strah počeo opsjedati posljednjih godinu dana otkad je postala nepokretna. Prije stotinjak godina neka je njezina daljnja rođakinja bila navodno živa zakopana na Boninovu, netom što je bordel postao groblje. Našli su pri idućem ukopu u istu grobnicu otvoren lijes nesretnice, razderanu odjeću i polomljene kosti ruku i nogu što je bilo protumačeno kao njezin bezuspješan pokušaj oslobađanja od stravične smrti. Iako je postojala i druga teorija, da je pokojnicu iz lijesa zapravo na jedvite jade pokušao izvaditi pogrebnik u potrazi

za zlatom s kojim su obično pokapali članove aristokratskih obitelji. Taj je pak nesretnik očajnički htio spasiti svoju ubogu obitelj od gladi. Jedan je naš rođak, još sedamdesetih godina, čak o tome napisao feljton u *Vjesniku*. Vegetiranje u domu i prepuštenost vlastitim mislima cijeli dan očigledno su otvorili dovoljno prostora mašti da se rasplamsa u tom smjeru. Brat i ja smo ostali u Dubrovniku još taj jedan dan nakon ukopa kako bismo joj ispunili posljednju želju. Nikoga od dubrovačke rodbine nismo htjeli moliti da učini ovu ludost. Zapravo se i brat tome opirao, ali sam ga uspjela nagovoriti da ostanemo i ispunimo joj posljednju želju ma kako ona suluda bila. Teta svoje djece nije imala, nikada se nije udavala, a ostali rođaci uglavnom su bili ona hladna sorta od koje ništa ne očekuješ i ne tražiš i s kojom ostaješ na distanci čak i u zagrobnom životu. Naša mama bila je već toliko onemoćala da nije ni mogla sestri doći na pogreb. K tome, Dubrovnik se iz Zagreba činio kao da je na kraju svijeta, negdje tamo ispod Jarčeve obratnice. Već zadnjih nekoliko godina brat i ja smo bili jedini od "sjeverne" rodbine koji bi joj jednom godišnje, a ponekad i rjeđe od toga, dolazili u posjet. Jedna godina iz sjevernjačke perspektive brzo bi se odvrtjela, dok bi naša teta u toj godini bila pomno koncentrirana na pad koji se odvijao nepodnošljivo polagano i nepovratno. Od jedne do druge godine događale su se goleme promjene na gore. Od štaka preko kolica do nepokretnog ležanja. To su bili stadiji njezine polagane predaje, isprva sa slomljenim koljenom, zatim moždanim udarom, naposljetku sa slomljenim kukom koji ju je u potpunosti usidrio za krevet. Još s prvom nedaćom,

koja se naspram one koja je uslijedila činila bezazlenom, ona kao da je potpisala bezuvjetnu kapitulaciju i prepustila se padu niz provaliju koji je neki dan konačno završio. Zadnji put kad smo je vidjeli živu, prije nešto manje od godine dana, ležala je nepomično na krevetu, ispijena, ukipljena, vjerojatno i nadrogirana lijekovima koje ubrizgavaju u žile starcima u domu da ne zanovijetaju i ne zapomažu. Zubnu protezu više nije stavljala pa su joj se usnice prevrnule u unutrašnjost lica koje je tako prevrnuto izgledalo kao suha smokva. Konstantno je gubila na težini. Jela je kao miš, tek toliko da se održi na životu, što zbog onemoćalosti, što od potištenosti, što od lijekova koji su gasili svaku iskru života. Njezine tanke noge u pelenama, ispružene na krevetu s atrofiranim mišićima i opuštenom kožom, bile su nalik pilećim krilcima. Nismo je više razumjeli što govori niti je govorila išta što bi zvučalo suvislo. A oči, kao da su još jedino one ustrajno palile tu posljednju iskru, odišući nepodnošljivom tugom koja bi se gubila na horizontu negdje povrh naših glava. Znala bih u susretu s tim pogledom nekontrolirano briznuti u plač. Možda to i nije bio plač zbog nje. Bili smo daleko, mi na sjeveru, ona na jugu, navikli već odavno živjeti jedni bez drugih. Bio je to plač zbog toga što se događa i što će nam se dogoditi, bespomoćnima i krhkima, s rokom trajanja tek malo dužim od životnog vijeka kukaca. Ona bi tada očajnički pružala svoje koščate prste s nepodrezanim noktima prema meni. Taj njezin pokret uvijek bi me uznemirio i pomalo uplašio. Podsjetio bi me na to da u svojim ljušturama ostajemo nepodnošljivo sami.



U zadnjim našim susretima dok je još bila na nogama, u svome stanu, u svome tijelu i svom prepoznatljivom duhu, stalno se žalila na grad. Ona bi ga izgovarala kao *grod. Nemamo više niti jednu normalnu butigu u grodu. Nemam đe ručni sat popravit u grodu. Placa u grodu se pretvorila u suvenirnicu. Ne mogu više niđe nać petrusin da vaja. Samo arancini, limunčela, kotonjate u celofanu s fjokom, ko da borati mi u grodu od tega živimo. Nemam đe cvijeće kupit za stavit na grobje. Nemam đe u grodu skratit kaput ni suzit kotulu. U grod nam dolaze kruzeri veći od samoga groda. U Gruž moram poć po hranu za mačke.* A hranila ih je cijelu četu. Dolazile su joj na balkon koji je gledao na pravoslavnu crkvu. Tamo je bio njihov mali raj. Žalila se na buku ispod prozora koja ne prestaje do pet ura ujutro. I na stravičnu gužvu ljeti. Nismo to njezino gunđanje uzimali pretjerano ozbiljno. Smatrali smo to dijelom njezine osobnosti i dijelom folklora dubrovačke razmaženosti. Iako, kada smo prije više od pet godina zajedno šetali Stradunom, rijetko bi susretala svoje poznanike. Lagano su se osipali. Kad bi nabasali jedni na druge, žalili bi se u što se pretvorio *grod.* I kako *vaja poć iz groda.* Riječ *grod* se zapravo sve manje čula ulicama.

Ukopali smo je u obiteljskoj grobnici na Boninovu. Skupilo se tek nekoliko prijatelja, predstavnika institucije u kojoj je radila i nekoliko rođaka. Mobitel je bio pokopan zajedno s njom, kako je željela. Prije toga smo joj obnovili bon i napunili bateriju. Sunce je bilo visoko na nebu. Kao velika blještava rupa proždiralo je praznu pučinu u daljini.

14

Bilo je jutro, dan nakon ukopa. Brat i ja sjedili smo u njezinu stanu u gradu. Preživjeli smo besanu noć u kojoj su rijeke ljudi prolazile našim polusnom. Sjedili smo u stanu koji je u međuvremenu zaboravio tetu. Dugo ona nije bila u njemu. Odsjedali bi tu prijatelji njezinih prijatelja pa su njezine stvari bile diskretno sklonjene po ormarima, kutijama i vrećama. Njih ćemo brat i ja trebati negdje evakuirati i zbrinuti, opet u kakav staračkI dom ili Caritas. U kuhinjskim kredencima ima nešto sasušenih vrećica indijskog čaja. Prašina je zalegla po svim kutovima stana. Paučina se kupila po slikama brodica i galija koje je tako lijepo izrađivala dok je još bila živa i zdrava. Biblioteka joj je uzaludno širila ruke u zagrljaj. Umjesto nje, vratilo se tek nešto njezinih stvari koje smo donijeli iz staračkog doma. Ručna torba s dokumentima, pidžama, kućni mantil, dvije knjige nekakvih kičastih korica autora za čija imena nikada nisam čula i koje je vjerojatno dobila od nekog na poklon, nekoliko *Gloriā* i jedna grijalica. Ostavili smo ih bačene na podu pored kauča pa su tim više djelovale uznemirujuće. To ionako više nije bio njezin stan. Još ranih devedesetih godina prepustila ga je bogatom rođaku iz Južne Amerike tako da ga on otkupi od države. Onom koji živi ispod Jarčeve obratnice. Praktički ga je dala u bescjenje prije nego što su cijene nekretnina u gradu podivljale. Onda mu je cijena porasla za 1000 posto. Kapital bogatog rođaka iz Južne Amerike još je malo narastao, a ona je bila ugovorom sigurna do smrti. Uskoro će njezina soba, kuhinja, kupaonica i terasa biti pretvorene u apartman.

Trebalo je otići na groblje i nazvati je. Tri puta na današnji dan. Brat je bio nervozan jer je morao dovršiti program za jednu firmu i poslati ga hitno na neku udaljenu stranu svijeta. Trebao je to napraviti još jučer. Njemu je bila apsurdna ideja da je zovemo. Rekao je da smo komotno mogli već krenuti za Zagreb i zvati je s autoputa ako je već trebamo zvati. Biti živ zakopan u 21. stoljeću, stoljeću preciznih dijagnoza, sa znanstvene je strane nemoguće. Ali tako je željela, rekla sam mu. Uostalom, ako je kojim nevjerojatnim slučajem ipak živa zakopana, ne bi se ni mogla tako lako javiti na mobitel, ne bi imala dovoljno manevarskog prostora u lijesu, možda bi samo vikala, grebala ili kuckala da je čujemo, znaš i sam kako je slaba bila, govorila sam u obranu njezine želje, nastojeći je opravdati u njezinim tehničkim pojedinostima ne bi li je prikazala barem malčice opravdanom. Brat je samo preokrenuo očima i izletio iz stana u potrazi za stabilnim Wi-Fijem. Na meni je ostala obaveza ispunjavanja tetine posljednje želje. I meni se na trenutke sve skupa činilo izvan svake pameti. Kao kakva priča Edgara Allana Poea. Ali što ako zaista postoji i najmanja šansa da je stvarno ostala živa zakopana kao njezina rodica iz 19. stoljeća pored koje sada leži. Izašla sam van. Još nije bilo prevruće. Sjela sam u obližnji kafić na Gundulićevoj poljani. Moj umrtvljeni mobitel ležao je u sjeni. Njegova crna površina reflektirala je nebo. Preko ugašenog ekrana je upravo proletio jedan golub. Vidjela sam kako dijagonalno prolazi preko ekrana, a zatim i gore visoko na nebu. Uzela sam mobitel u ruke i uključila ga, a pametni aparat se automatski spojio na Wi-Fi. U tren

oka je ušao u žile grada i izbacio mi podatke o obližnjim znamenitostima. *Visitors can take a walk along the city walls that surrounds the Old City. The walk takes a couple of hours and offers stunning views of the Dalmatia Coast and a bird's eye view of the city. Lovrijenac Fortress is one of the sights that can be seen from the wall, it is an impressive structure built on an outcropping rock. It is located just outside the Western wall of the Old Town and was featured in Game of Thrones.*

Maknula sam pogled s ekrana na stvarni grad. Jedna se starica savijena pod pravim kutom gegala uz štap od jedne do druge kante za smeće i skupljala plastične boce. Pod je bio prepun mrvica kruha i lisnatog tijesta. Golubovi su se premještali s jedne fasade na drugu. Čulo se lepetanje njihovih krila pomiješano s ranojutarnjim žamorom grada. Zbog mrvica, ovaj dio grada je bio njihov eldorado što znači da je bilo i puno njihovih govana posvuda. Nekoliko ih je svježe prošaralo već svojski zasran Gundulićev spomenik. Kontejneri su se prelijevali slapovima plastičnih boca od sinoć. I doista, na samoj pjaci bilo je znatno manje štandova sa svježim voćem i povrćem. Prevladavali su suveniri. S obližnjeg ljubičastog štanda u valovima bi me, ovisno o gibanju ljudi, zapuhnuo intenzivan miris lavande. Jedna je starija gospođa objašnjavala nekom strancu rukama kako da koristi ulje u maloj bočici. Pokazivala mu je rukom pokrete masiranja glave u teškoj glavobolji. Teta je bila u pravu. Trebala bih krenuti i provjeriti je li kojim slučajem ostala živa. Iako sam samo teoretski prihvaćala tu mogućnost, više kao feljton onog rođaka. Ostavila sam 50 kuna na stolu za

kavu i vodu. Napustila sam grad i uspinjala se polako uskim pločnikom prema groblju. Ljudi koji će danas maslovno ulaziti u grad još se nisu u potpunosti razbudili. Penjem se. Prolazim staračkI dom na kojem je još uvijek zalijepljena njezina osmrtnica. Mačke su se skutrile pored jednog kontejnera za smeće. Sa zapada me prate visoke stijene, pučina i horizont prošaran tek pokojim visokim cvijetom agave. *Boninovo je kao mjesto za počinjenje suicida postalo poznato još od početka 20. stoljeća. Na okončanje života suicidom odlučivali su se i dubrovački plemići. Svakako je najpoznatiji slučaj suicida glazbenika Luke Sorkočevića koji se na skok s prozora trećeg kata svoje palače odlučio u trenucima depresije 11. rujna 1789. godine.* Ulazim na groblje. Sitni kamenčići razbacani po kamenim pločama škripe pod mojim nogama. Zastajem ispred obiteljske grobnice u kojoj je pokopana teta i vadim mobitel iz torbe. Njezina slika gleda me s nadgrobne ploče. Ostale slike su već davno otpale. Još je tako mlada na toj slici. Mobitel je na putu ovamo već navukao kojekakva ažuriranja i znao gdje se nalazim. Barem približno. Traži me recenziju za *Guesthouse Boninovo*. Uspijevam izaći iz hrpetine ažuriranja i reklama koje su se nakotile dok tražim u imeniku njezin broj. Teta. Pozivanje. Čekam. Zvoni. Na mom mobitelu se čuje zvuk uspostavljanja poziva, a iz zemlje sasvim tiho i gotovo nečujno dopire zvuk Samsungova klasika *Over the Horizon*. Srećom, oko mene nema nikoga da svjedoči ovome što upravo radim. Barem nikog živog. Melodija se odvrtjela nekoliko puta i zamrla. Pretplatnik se ne javlja. Odlazim. Prva je želja ispunjena. Mogu se spokojno vratiti put grada.

Paklena vrućina je u niskom startu da napadne naša tijela i isiše iz njih sve životne tekućine. Treba preživjeti današnji dan i odraditi sve baš kako je htjela. Da ne ostanu neki nerazriješeni računi s mrtvima. Na Pilama već se stvorila gužva. Odjednom postajem obasuta turističkim lecima kao konfetima. *Game of Thrones* ture, ture kajacima, *private tours, Konavle Valley and Sokoltown tours, fish, drinks and folk music.* Cijeli mravinjak želi ući u ljusku oraha. *Duuu-brrrrrouvnik! Duuu-brrrrrouvnik!* Rade se fotografije, selfiji, snimaju kratka videa panoramskog pogleda na more i zidine. Duž sredine mosta na Pilama je provučen konop. Ulazim u grad s desne strane. S lijeve ljudi izlaze van. Ispred mene zastava OTP banke i Dubrovačkih ljetnih igara. Laganim koracima ulazimo u grad svi zajedno u velikoj ljudskoj rijeci. Ispred Onofrijeve česme guslar reve i gudi neke tragične narodske melodije. Grad se topi pod koracima ljudi. Kao santa leda pod pingvinima.

Započelo je vrijeme ručka. Po Stradunu ugostitelji vrbuju ljude u svoje lokale. Sve je puno koktel-barova, irskih *pubova*, bečkih kavana, talijanskih kafeterija. Jedan me čovjek prima za zapešće i dovlači ispred lokala. Zastajem slaba i zbunjena. Zgrabio me s obje ruke i započinje sa mnom plesati tango dok mi na uho šapuće današnji meni na engleskom. Govorim mu da sam ja *naša*, a on me poziva u lokal slavonskim naglaskom i obećava popust za domaće. Sjedam sama za stol i naručujem iz menija na engleskom. Gledam ga kako preznojen vrbuje ljude. Ispod pazuha mu se šire dvije mokre fleke. Duž ulice je niz takvih svodnika za ručak. Svaki se

trudi biti prodorniji od onog drugog, napraviti bolju točku od svog suparnika. Ispred mene se stvorio tanjur narančaste tjestenine prošaran s četiri dagnje u crnim sarkofazima. Plaćam račun s popustom i odlazim dalje. Kamene ploče reflektiraju svjetlost i toplinu. Na zidine se žele popeti tisuće ljudi. Pripremljeni su. Imaju šešire, vodu i *selfie-stickove*. Brat se ne javlja na mobitel. Uvijek je takav. Kod njega je sve hiperracionalno. Programerski um bez Edgara Allana Poea. Ne bi me čudilo da se sad ne javlja jer se ljuti na mene zbog mog inzistiranja da je zovemo baš kako je htjela. Sklanjam se sa sunca. Tražim dašak povjetarca. Pomislim na rupu u zidinama blizu mora. Znam da bi tamo negdje trebala biti Buža. Pronalazim pukotinu iza katedrale kroz koju kapaju ljudi. Prepuštam se koracima drugih koji znaju kamo idu. Imaju vodiče i pametne telefone. Imam vremena još popiti kavu prije sljedećeg odlaska na groblje. Na Buži se konobar preznojava među tijelima u kupaćim kostimima. Nema prazne stolice. Sjedam na dio betona među stijenama na kojem piše masnom crvenom bojom – "private". Pravit ću se luda i ostati sjediti ovdje dok mi netko ne kaže da se maknem. Piljim prema pučini. Kajakaši su ustrajni, približavaju se Lokrumu kao da ga žele opkoliti. Moj mobitel vibrira zvukom ažuriranja. On uvijek zna više i uvijek je pametniji od mene. *A funny little island just a 15 minute boat ride from the old port in Dubrovnik. Gorgeous scenery and beaches! Tucked away in a quiet corner of the monastery is the Iron Throne! You can sit on it and have pictures with a nice little Game of Thrones exhibition to see all about the filming and you can locate scenes on the island.*

There's also restaurant and a cafe. Would recommend for a visit and the Iron Throne is much better than the very poor replica you can sit on for a fee in a shop in Dubrovnik. Iskače mi i recenzija za lokal Buža. *Everything is terribly overpriced and the service lackadaisical at best.* I ja mogu ostaviti recenziju ako želim, ali obamrla od vrućine i tjestenine s četiri dagnje samo nepomično sjedim ispod blijedih i sasušenih palminih grana koje služe kao zaštita od sunca. Mirisnim uljima premazana tijela skaču u vodu sa zidina. Nazivati tetu u grob, kakva ludost. Brat je bio u pravu. Mogli bismo i ranije krenuti za Zagreb. Dosta mi je grada. Zovem ga. Ne javlja se. Osjećam kako mi počinje curiti nos. Probijam se kroz gužvu. Kapljica bale traži svoj put kao da je vani zima. Tražim mjesto gdje mogu kupiti papirnate maramice. Spuštam se pokrajnjim uličicama prema Stradunu. Kapljica mi lagano klizi niz nadusnicu. U vrludanju uličicama u potrazi za maramicama, već sam triput nabasala na gusarski stiliziranu radnju s čudnovatim slatkišima. U suvenirnicama ne prodaju papirnate maramice. Samo *Game of Thrones* privjeske, majice i figurice. Nos mi nepopravljivo curi. Nabasala sam na kostimiranog rumunjskog gusara koji drži nekoliko živih papiga ara kao atrakciju. Jedna crveno-žuta mi se kesi dok nervozno šeće lijevo-desno po štapu, gleda me prodorno i krivi glavu dok me procjenjuje. Kao da se smije mojoj bali iz nosa koja slankasto prodire u moja usta. Brišem je naposljetku golom rukom i moje dlačice na podlaktici sjaje sjajem zlaćanim. Bila je u pravu. *Nema se đe kupit rubac za nos.* Grad je zapekao. Izlazim u desnoj koloni i ovaj put uzimam autobus do groblja. Gužva

je na ulazu u autobus. Vozač je otvorio samo prednja vrata i provjerava kartu svakom putniku. Autobus je prepun. Na prednjem sjedalu sjedi čovjek srednjih godina sa šiltericom na glavi. Mišići su mu dobro nabildani, jak je i crven u licu kao rak. Komotno je raširio noge i postavio svoje međunožje na tron prvog sjedala. Do njega stoji ljudima prikliještena starija gospođa sa štakom. Željela bi sjesti. On neće ustati i to ponosno podcrtava. Kaže, neću se ja tebi dignut. Govori glasno kako je on svoju kartu platio za razliku od nje koja je u penziji i ne plaća kartu. On je porezni obveznik i ovo je njegovo pravo. Ona mu govori da joj se ne obraća s "ti". On joj odvraća da je ona za njega nitko i ništa. Izlazim iz autobusa. Odlazim k mrtvima. Ulazim na groblje na kojem je upravo završio jedan sprovod. Ljudi se polako razilaze, a jedan je grob u daljini prepun vijenaca. Povorka izgleda mirna i pomirena sa smrću netom preminulog. Čekam da se udalji. Zatim uzimam mobitel i zovem tetu. Uspostavljanje poziva. Pretplatnik je zauzet. Pogledavam na mobitel u čudu. Nisam li možda zabunom nazvala nekog drugog. Ne, zvala sam tetu. Ubrzo me zove brat. I on je sav u čudu što je teti zauzeto. Upravo ju je zvao. Zvali smo je u isto vrijeme. Podbadam ga kako možda ipak nije tako racionalan kao što se čini. Spušta mi slušalicu. Ja ponavljam proceduru. Nitko se ne javlja *Over the Horizon*.

Napuštam groblje i ovaj put naručujem Uber. Skuplja me mlada Osječanka koja svaki vikend dolazi u Dubrovnik raditi kao vozačica. Isplati joj se, a doma je ionako dosadno u ovo doba godine. Inače radi kao knjigovođa. Može puno

ovako zaraditi vikendima. A ponekad se i dobro provesti. Trebala bih pokupiti svoje stvari i zaključati tetin stan. Nakon posljednjeg poziva, brat i ja po dogovoru se vraćamo u naše pusto, betonsko, radno ljeto u Zagrebu. Probijam se u grad koji ključa od ljudi i vrućine. Ulazim u stan. Zastajem pred bibliotekom. Uzimam *Pripovijesti o gradu* Nade Skatolini i *Grad u zrcalu* Mirka Kovača. Bogati rođak neće ni primijetiti ako uzmem koju knjigu s police. Ko zna što će učiniti s njima, možda sam ih takoreći i spasila. Uzimam svoj ruksak i ostavljam tetine stvari koje smo donijeli iz staračkog doma onako razbacane po dnevnoj sobi. Neka se rođak iz Amerike pobrine za njih, neka ih odnese u Caritas ili osobno udijeli ubogima, neka prebriše prašinu s maketa brodica, neka napravi bar nešto za svoj lagodno stečeni kapital. Odlazim iz stana i probijam se uličicama iznad kojih su razvučene plahte na konopima. U svim pokrajnjim ulicama su razvučene plahte, ručnici i kupaći kostimi. Niti jedan komad rublja ili odjeće. Niti jedna lončanica s kakvom biljkom. Samo lincuni koji se peru i suše jer stari gosti odlaze, a novi dolaze. Iznajmljivanje nekretnina jako je unosno. Kapital se deblja. Tko je bio dalekovidan, taj je profitirao. Tko je mogao zamisliti da će grad ranjen u središte postati hit-destinacija. Samo dalekovidni. *Duuu-brrrrrouvnik!*, bulevar slavnih, stovarište kruzera, kulisa za *Game of Thrones*. *Duuu-brrrrrouvnik! Yes!* Gledam oko sebe hoću li naći kakvo poznato lice iz tetinog susjedstva i tako se zauvijek oprostiti s njezinim gradom. Nailazim samo na poštara koji ubacuje pošiljku u susjedni stan. Ne poznajemo se, ali ga ja pitam za

ljude iz grada. Ni Jelica ni Kate ni Anica ni Antun i Niko više ne žive u *grodu*. Počeli su jedan za drugim lomiti kukove i u nosilima napuštati zidine. Postali su kukci, građani slomljenih kukova. Slamali su kukove kao da su načinjeni od suhih grana i predavali svoje ključeve kostimiranoj straži na Pilama. *Živo čeljade više ne živi u grodu*. Čete jednokratnih ljudi pridonose rastu njegove ekonomije. I svakome od njih trebalo bi ugravirati ime u ploče na Stradunu. Izrezbariti ih sitnim slovima malim dlijetom kao na bulevaru slavnih. Oni su njegova budućnost. A ne kukci. Njih treba što efikasnije i čim prije evakuirati iz grada. Neka se ne opiru i neka ne budu ludi. Neka to učine diskretno i bez pobune. Nek stave pamet na kapital! Nek napuste *grod* i presele u grob. *Ma brovo!*

Umrla je na kraju srpnja možda baš da nam dokaže sve to o čemu nam je uporno pričala, u što se pretvorio *grod*. A mi smo samo mislili da njorga kako bi nam skrenula pozornost na njih dolje, ispod Jarčeve obratnice. Gledam oko sebe i shvaćam koliko je bila u pravu. Možda još uvijek jest. Možda i jest živa zakopana na Boninovu. Moram se požuriti. Možda se upravo sad osvijestila, pokušava doći do zraka i luđački ruje po lijesu pilećim krilcima, ali se ona lome od trenja o ivericu. Možda viče ustima bez proteze, ali nitko ne može čuti njezino mumljanje. Zovem brata u panici. Želim mu reći koliko je bila u pravu. Ne javlja se. Tovarim svoj ruksak na leđa i trčim put groblja. Probijam se kroz ljude koji me gledaju u čudu. Trčim i voda mi izlazi iz ušiju. Prolazim stanicu. Gužva je na ulazu u autobus. Nemam vremena čekati u redu. Mobitel mi je na izdisaju, ne mogu ni Uber

naručiti. Što ako se upravo sad budi u jezivom strahu. Razgrćem ljude u panici. Prolazim natovarena ko mazga pored staračkog doma. U invalidskim kolicima sjede kukci. Oni su svoje kukove polomili na vrijeme da izbjegnu još jedno ljeto u *grodu*. Gledaju me u čudu. Trčim uzbrdo u suprotnom smjeru od svih ostalih. Ruksak me priteže, ali se ne dam, trebam izdržati još malo. Odvezao mi se spremnik s vodom, ali nemam se vremena vraćati za plastičnom bocom koja se divlje otkotrljala prema gradu. Čujem kako klopoće sve dalje i dalje. Netko će je već pokupiti tamo dolje i zatražiti kauciju. Trčim. Trčim brzo koliko me noge nose. Pučina na zapadu se prostire u beskraj. Trčim nikad brže u svom životu. Utrčavam zadihana na groblje. Srce mi poskakuje u grlu. Bacam ruksak s leđa na pod. Panično vadim mobitel i zovem je s četiri posto preostale baterije. Odjednom kao da je simfonijski orkestar na groblju počeo svirati *Over the Horizon*. Cijelo je groblje zagrmjelo od maestralne izvedbe uživo. Čempresi su se zanjihali, a preplašene lastavice poletjele su u krug. Okrećem se u čudu oko sebe. Ubrzo čujem ženski glas koji naprasno prekida koncert. *Alo. Ma evo me na grobju, došla sam Kati donijet malo cvijeća kako jučer nisam stigla na pogreb. Borami sam ostala živa zakopana od svijeta na Pilama.*

Škrinja

Rekla mi je kako je došlo vrijeme da napokon vidim *maminu škrinju*. Tako je zvala veliku drvenu kutiju u kojoj je čuvala neke mamine stvari. Kad bi spominjala tu škrinju, govorila bi nekim uzvišenim, gotovo svečanim tonom, kako će doći vrijeme da vidim škrinju, kako sam još premlada za škrinju ili kako škrinja čeka mene da još malo sazrem. Meni je sama riječ škrinja zvučala pomalo sablasno, recimo kao *lijes* ili *kovčeg*, ali joj nisam htjela to priznati da je time ne povrijedim i ne umanjim važnost koju joj ona pridaje. I došao je tako dan kada mi je napokon odlučila pokazati tu škrinju. Bila sam uzbuđena, ali i pomalo uplašena kad smo ona, tata i ja napokon otišli u podrum ne bismo li izvadili škrinju na svjetlo dana. Nana se posebno autoritativno obraćala tati koji nam je pomogao prenijeti taj teški teret iz podruma do stana za što nas dvije nismo imale dovoljno fizičke snage.

Dirigirala mu je što da gdje stavi, uporno govorila da pazi i da vrati na svoje mjesto sve kutije koje je pretumbao na putu do te škrinje. On sam nije bio previše oduševljen idejom da ja zavirujem u mamine stvari za čiji je sadržaj očigledno znao, ali osjetila sam da se nije htio taj dan upuštati u prepirku s Nanom. Između njih dvoje uvijek je tinjala lagana netrpeljivost. Nana kao da mu je zamjerala što je nakon mamine smrti dosta brzo krenuo dalje i našao novu ženu, Ivu, moju maćehu. Iako su prošle godine od mamine smrti, Nana nije nikad mogla prihvatiti činjenicu što je na mjesto njezine voljene kćeri jedinice sad došla druga žena koja nikada neće moći postati moja mama. Često bi govorila o tome u neko tobožnje mamino ime što bi tatu posebno razljutilo i nakon toga ne bi razgovarali tjednima. Meni je Iva bila skroz dobra. Čak sam je i počela zvati *mama*, ali to nisam radila pred Nanom jer znam da bih je time povrijedila. Uspomena na moju rođenu mamu je nakon svih tih godina postala vrlo blijeda, toliko blijeda da sam se ponekad zapitala sjećam li se ja više ičega u vezi sa svojom mamom. Od svih uspomena ostao mi je samo jedan mekani, plišani šal koji je visio iznad mog kreveta otkad znam za sebe. Pričali su mi da sam dugo spavala omotana tim šalom jer je mirisao na mamu. Mama je imala rak debelog crijeva koji ju je na kraju dokrajčio. Kažu svi da im je u svemu tome najteže bilo gledati mene. Imala sam četiri godine i bila sam dovoljno svjesna svega, a opet teško im je bilo objasniti mi što se točno dogodilo. I tako sam dugo živjela u uvjerenju da je mama otišla na neki daleki put i da će se kad-tad vratiti i donijeti mi neku

igračku. Sjećam se i toga da me mama jedno vrijeme nije mogla nositi, valjda zbog šavova od operacije, već samo tata, pa sam dugo živjela u uvjerenju da su mame fizički puno slabija bića od očeva koji su jaki, zdravi i snažni. Moja je sreća što se ne sjećam zapravo puno iz tog perioda, čak ni njezino lice ne pamtim dovoljno jasno. Nana u kući ima po zidovima povješano puno uokvirenih maminih fotografija. Mi imamo samo jednu u kuhinji na kojoj mama izgleda dosta opušteno i sretno iako sam tek u posljednje vrijeme na toj slici počela zapažati kako su joj oči nekako umorno sivkaste i pomalo tužne. Iva je za mene postala nešto poput mame iako sam pred kraj osnovne škole počela intenzivno misliti na svoju pravu mamu i molila Nanu da mi što više priča o njoj. Nana je jako voljela pričati o mami iako bi često zaplakala u tim prilikama. Meni bi tad bilo teško, možda više neugodno zbog toga što sam Nanu dovela u tu situaciju. Voljela sam priče o mami, kako je bila vrckasta, dobra i kreativna. Nekoliko maminih radova smo i mi imali ovješeno po našem stanu. Nekakvih šašavih kolaža napravljenih od gumenih patkica za kupanje koje su već ostarjele i počele padati iz okvira. Nana je imala ciklus o bombonima, nekoliko slika uokvirenih gumenih bombona koje su izgledale veselo i pomalo psihodelično. Znale smo gledati i albume s maminim slikama kad je bila mala, kad je bila djevojka, slike mame i mene kad sam bila sasvim mala beba. Kada bi mi Nana pričala o mami glasom na rubu suza, ja sam obično bila ukipljena, na mojoj površini ne bi se uzburkalo previše toga i osjećala sam se zbog toga i pomalo

krivom jer sam mislila da bih trebala više toga osjećati za svoju pravu mamu. Tek kasnije, kada bih došla doma, negdje pred spavanje bi iz mene izašla neka napetost u obliku plača, opet ne znam ni sama je li zbog toga što za svoju mrtvu mamu osjećam previše ili premalo toga. Tata bi onda ljutito zvao Nanu i govorio joj preko telefona da prestane s time, da nam je bilo dovoljno teško i da želimo ići dalje. Nije mu zato bilo posebno drago ni ovo razgledavanje mamine škrinje, ali joj je ipak popustio, zaokupljen drugim stvarima i umoran od svojih obaveza. Naprezao se dok je skidao škrinju s visoke police u podrumu. Vidjela sam kako mu se napinju žile na vratu sve do čela s dubokim zaliscima. Stavio je zatim škrinju na pokretna kolica, dovukao je do Nanina stana i otišao svojim poslom. Nana je opet svečano izgovorila da sam sad dovoljno zrela za susret s maminim stvarima koje je ona brižno čuvala punih deset godina. Otvorila je škrinju posebnim ključem koji je bio u maloj kutijici u dnevnoj sobi. Kad se škrinja rastvorila, nisam u njoj vidjela ništa tako posebno. Zamišljala sam da će unutra biti neke njezine još neviđene slike, kolaži, kakva dekica s mojim imenom koju mi je možda isplela dok sam bila sasvim mala. Dok smo otvarale škrinju, razaznala sam tek raznobojne tkanine stiještene u velike vakuumirane vreće. Izvadile smo jedno takvo vakuumirano tijelo tkanine i otpustile ventil. Vreća je počela bubriti i šarenim tkaninama unutra kao da je bio udahnut život. Počela sam razaznavati pojedine motive: trešnjice, tigrasti uzorak, zebrasti uzorak, male morske pse, svjetlucave ljuske morske sirene. Otvorile smo prvo tijelo i

izvrnule unutrašnjost vreće na tepih. Bila je to mamina odjeća koja me obasula intenzivnim mirisom, mješavinom vlage, odstajalosti i lavande koja se kotrljala niz šarenu odjeću u lavini lila paketića. Osjećala sam se u tom trenutku uvučenom u neki neobičan i ne posve ugodan osjećaj pri susretu s nečime što je tako intimno pripadalo mojoj mami. Od mamine odjeće, osim onog šala, nismo imali više išta sačuvano u našem stanu i ne bih mogla ni otprilike reći kakav je to bio miris mame. Onaj je šal odavno poprimio miris nas preživjelih, arome kuhanja i bezlični miris prašine. Iva je svaku ladicu u stanu već ispunila svojim stvarima i mirisom koji me podsjećao na cimet. Jednom sam u tatinoj ladici našla jedne mamine velike dioptrijske naočale. Imale su masna stakla i jako me zaboljela glava kad sam ih jednom kao mala djevojčica stavila na svoje lice. Kroz njih je soba izgledala jako skučena i mala, kao da mi je netko pritegnuo centar za vid. Tata je dugo čuvao te naočale iz nekog razloga, ali poslije su i one negdje iščeznule. Imati ovoliko maminih stvari odjednom pred sobom na neki me način potreslo. Srce mi je lupalo, mogla sam ga gotovo osjetiti u grlu. Kad sam iz hrpe stvari izvukla jednu intenzivno žutu tkaninu, koja se prilikom vađenja iz hrpe pretvarala u haljinu, moj se njuh poput kakva psa tragača probio kroz miris lavande i podrumske vlage i stigao do nečega što je bilo tako ugodno i bolno u isto vrijeme. Privinula sam tu žutu haljinu na lice i negdje iz dubine tunela svih nataloženih osjećaja shvatila da je to što držim na licu zapravo miris moje mame, nešto poput kokosa i žvakaće gume od maline. Taj miris je izgleda

jedini preživio u duboko zakopanom pamćenju da bi naglo isplivao iz arheoloških slojeva i vratio me u vrijeme koje istodobno postoji i nikada nije postojalo, vrijeme koje se dogodilo i nikada se nije smjelo dogoditi. Nana je bila zaokupljena drugim krpicama i izgleda da je već neko vrijeme nešto mrmljala sebi u bradu. Pokazivala mi je različite tkanine i uzorke mamine odjeće i govorila kako je takvo što mogla nositi samo moja mama, kako nikome drugome takvo što ne bi pristajalo, ali njoj je pristajalo fantastično. Po Nani, mama je mogla na sebe staviti tetrapak mlijeka i to bi na njoj imalo savršen smisao. Govorila je o svojoj kćeri, mojoj mami, kao o kakvoj konceptualnoj umjetnici, a ne nekadašnjoj učiteljici engleskog jezika u osnovnoj školi. Premetale smo zajedno maminu odjeću po rukama i prepoznala sam čak neke komade odjeće sa starih fotografija. Jednu usku crnu haljinu s motivom trešanja, motivom koji je mama iz nekog razloga jako voljela jer je bilo više stvari s tim motivom u maminoj škrinji. Uzela sam tu haljinu koja je bila sitno zgužvana od predugog zimskog sna u škrinji. Kada se sramežljivo rastvorila u mojim rukama, bila sam iznenađena koliko mora da je mršava i uska bila moja mama. Na svim fotografijama mama je djelovala vrlo elegantno. Na fotografijama su joj noge izgledale jako tanke i vretenaste, ali nisam ni u snu zamišljala tako majušnu figuru. Kao da u rukama držim kakvu prahistorijsku iskopinu odjeće neke minijaturne afričke kraljice. Držala sam tu haljinu krhkih kontura u naručju, vjerojatno onako kako je mama nekoć davno držala mene. Nana me u razmišljanju prekinula novim

komentarom koji se odnosio na jednu majicu s motivom ružičaste američke krafne s rupom u sredini. Evo, to je bila tvoja mama, rekla je Nana, samo bi ona mogla u svojim tridesetim godinama nositi takvo što. Neke od stvari koje sam vidjela unutra doista su mi se i svidjele, ali nisam na tu odjeću uopće gledala kao na nešto nosivo. Uostalom, bila sam potpuno drugačije građe od svoje mame. Ona, izgleda, jako mršava i izdužena, a ja, na svoju žalost, mala i zdepasta sa širim bokovima. Nana je već bila na drugoj vreći iz koje je ispustila zrak pa je soba sad još intenzivnije mirisala na mamu u izgubljenom vremenu. U ovoj novoj vreći bile su pak tajice s raznim motivima, od Disneyjevih junaka do svemirskih prostranstava, od tropskog voća do lubanja, bundeva i šišmiša, od sladoleda na štapiću do bijelo-žutih krugova isprženog jaja. Mamina odjeća bila je posve drugačijeg stila od one što nosi Iva. Iva je uglavnom u zagasitim ili zemljastim monokromatskim, pamučnim kombinacijama, bez dezena po tkaninama i bez vratolomija u krojevima. Na Ivinu tragu sam i sama izgradila svoj stil koji više slijedi sigurne i provjerene kombinacije, bez ekstravagancije kojom su odisale mamine stvari. Kako smo se samo dosadno oblačile, shvatila sam ispod tih slapova mamine uzbudljive odjeće! Iz treće su vreće poispadale mamine majice s imenima raznoraznih bendova koje je slušala: Metallica, Sepultura, Alice in Chains, White Zombie, Machine Head, Ramones. Gotovo sam znala za sve te bendove, neke sam čak i ja slušala. Majica na Ramonese je bila dovoljno široka da mi pristaje pa sam je stavila sa strane

i pitala Nanu mogu li je ponijeti sa sobom. Nana mi je odgovorila da naravno da mogu.

Sjedile smo tako Nana i ja među brdima mamine odjeće, u oblaku mirisa koji je bio neumitan kao sve mamine stvari oko nas, kao naša tijela iz kojih sve i da želimo ne možemo izaći. Kao da je i mama bila tu s nama, umnožena u stotinu kombinacija; neke od stvari još su nosile konture njezinih minijaturnih grudi i bokova, možda i nisu bile oprane nakon što ih je ona zadnji put nosila. Sjedile smo oko tih hrpi svaka utopljena u svoje osjećaje i misli čiji je puni sadržaj bilo nemoguće prenijeti onoj drugog. Tako smo izgledale iz nekog gornjeg rakursa muhe na zidu koja je cijelu sobu možda vidjela kao nekad ja s onim maminim dioptrijskim naočalama. Odjednom me naglo savladao umor. Nekako sam ispuzala iz svih tih maminih rukava, nogavica, ovratnika i skočila na kauč kao na kakav spasonosan splav. Možda mi je samo pao šećer kako od doručka nisam ništa jela, a već je skoro bilo vrijeme večere. Nana je rekla da jelo samo što nije gotovo i da se kasnije možemo vratiti maminoj škrinji. U njoj su ostale još dvije omanje vreće sa stvarima koje nisu bile odjeća. Nana je rekla da je to nakit i neke druge stvari koje bi me mogle zanimati. Meni je bilo previše svega, a opet nisam se mogla odvojiti od te iznenadne prisutnosti mame koja ko zna hoće li se ikad više ponoviti u ovako intenzivnom obliku. Pojele smo tjesteninu s umakom od rajčice u nekoj sjetnoj i svečanoj tišini i ja sam se opet bacila na kauč. Izgleda da sam nakratko zadrijemala i probudila se s osjećajem ugodne topline na vratu. Preko leđa bio mi

je prebačen kućni ogrtač jarko ružičaste boje s motivima Hello Kitty kojim me Nana izgleda pokrila. Taj ogrtač je bila rijetka stvar koje sam se sjećala s maminih starih fotografija, u njemu me mislim i rodila jer na svim slikama na kojima me drži kao jako malu bebu nosi upravo taj ogrtač. Iz pamćenja mi je isplivao i jedan video koji je, sjećam se dobro, bio snimljen ujutro. Tata mi ga je pokazao kad sam već odrasla. Svjetlost s istoka jasno je prodirala u našu dnevnu sobu, a mama mi je zaogrnuta tim ogrtačem gugutala u lice dok sam se ja neobično živahno njihala u maloj sjedalici za bebe. Bila je raščupana s jasnim podočnjacima koji su se nazirali ispod onih velikih dioptrijskih naočala, ali se cijela jako unijela u to gugutanje. Bila je to mama nimalo sređena, izgledala je nekako isprana i oljuštena od šminke i svih slojeva neobične odjeće koju je izgleda tako jako voljela. Tata koji je držao kameru uperenu prema nama govorio joj je da se pomakne na drugu stranu jer mu svjetlost previše ulazi u objektiv. I doista je snimka do te tatine rečenice bila isprekidana naglim rezovima zasljepljujuće svjetlosti koja je dolazila iz smjera prozora. Dok bih gledala taj video, imala sam osjećaj da gledam snimku nekog malog djeteta koje nikada nisam bila ja, da gledam prizore jutra neke mame i neke bebe, prizore pune ljubavi kakva bi između svake mame i svake bebe valjda trebala biti od početka dana.

Ostale su, dakle, još te dvije vrećice koje je trebalo pregledati. U jednoj je bila pregršt maminog nakita, ukosnica, ogrlica s njezinim izgleda omiljenim motivima sladoleda,

šećerne vunice, peraja, Barbie-cipelica, šišmiša, raznih strip-junaka... Neke od njih sam htjela ponijeti kući i predložiti tati da ih objesimo na zid. U drugoj kutiji nije bilo nikakvih odjevnih predmeta. Očekivala sam više stvari u toj vrećici koja je na kraju bila poluprazna, s tek jednom tekicom, nekim ishabanim privjescima za ključeve, nekoliko fotografija u kuverti i još jednim starim, iskrivljenim dioptrijskim naočalama iza kojih je svijet opet izgledao, onako, malo stisnuto i pun glavobolje. Nana je radila buku s pranjem posuđa u kuhinji, rituala u kojem mi nikad nije dala da sudjelujem, možda zbog toga što me željela poštedjeti ili zbog toga što je mislila da to ne bih napravila dovoljno dobro. Još uvijek nije nabavila perilicu za posuđe, već je sve i dalje prala ručno. Vidjela sam da je i ona bila pomalo umorna pa sam joj predložila da prilegne. Prebrisala je krpom kuhinjsku radnu ploču i otišla u svoju spavaću sobu. Vani je počeo padati mrak. Na zapadu, prema kojem je bio okrenut Nanin stan, Sunce je tonulo u ružičasto-ljubičasti beskraj. U polumraku sam odmah uzela kuvertu s fotografijama. Na njoj je pisalo "Anjine slike". Mislila sam isprva da će to biti fotografije mene kao male bebe, ali bile su to očigledno fotografije koje sam ja snimila kao mala. Sve su imale perspektivu neke male osobe. Odrasli su bili u gornjem rakursu ili su slikani iz pozicije stražnjeg sjedala automobila. Na jednoj je bio tata s volanom u rukama, okrenut je prema stražnjem sjedalu i nasmiješeno gleda prema meni; od mame su se samo vidjele pune usnice razvučene u veliki smiješak, a u samom lijevom kutu bio je rub moje cipele. Slikala sam još

izgleda i gljive i neke sitne detalje nakita koji su bili fotografirani iz blizine pa su činili gotovo apstraktnu formaciju boje i svjetla. Bila je i jedna fotografija moje mame koja me pomalo uznemirila. Naime, mama je na toj fotografiji bila samo do pola. Vidjele su se njezine tanke noge do listova, a druga polovica njezina tijela bila je zacrnjena. Kao da sam je slikala na početku ulaza u šumu u koju smo često znali ići, a tata, Iva i ja rado idemo još i dandanas na jesen tražiti gljive. Odakle ta tama koja je pojela pola mame. Izgleda da je to moj prst prekrio objektiv kamere i učinio da izgleda kao da mamu proždire neko jezivo crnilo. Možda je i polumrak u sobi učinio ovu fotografiju još sablasnijom. Upalila sam prigušeno svjetlo iznad kauča, ostavila fotografije i krenula prebirati po tekici koja je ostala u toj posljednjoj vrećici. Mislim da prije toga dana nikada nisam vidjela mamin rukopis kojim je bila ispisana tekica ili se barem toga nisam sjećala. Nana me pozvala u sobu i zamolila da je pokrijem dekom s kauča. Počela se sklapati od umora. Pokrila sam je i uzela u ruke tekicu koja na prvi pogled nije djelovala osobito zanimljivo. Isprva sam samo promatrala mamin rukopis koji je izgledao kao rukopis djeteta iz osnovne škole, krupna okruglasta slova nitima povezana u jedan veliki lanac. Bile su na prvim stranicama to usputne zabilješke nekih telefonskih brojeva, skice mogućih crteža i neke poruke upućene izgleda njoj samoj koje su je opominjale da napravi to i to, da isključi nešto prije izlaska iz stana ili jednostavno prione radu. No, nakon toga, sadržaj tekice se počeo mijenjati u poluprozni tekst natuknica i zapisa koji su me u potpunosti

obuzeli i ubrzo se nisam više mogla odvojiti od njezinih listova. Na samom početku tih zanimljivijih listova stajala je natuknica u kojoj je napisala da želi da njezina kći bude sretna, puno sretnija od nje same. Prvi put sam se u izravnom obliku susrela s maminim obraćenjem meni. Zašto je mama to željela, zar ona nije bila sretna? Bila je uvijek nasmiješena na fotografijama. Nakon te natuknice uslijedile su bilješke koje su nalikovale na kakav dnevnik potrošnje. Mama je iz dana u dan zapisivala što je i kako trošila. Takav dnevnik vodi i Nana još i dandanas, zapisujući u jednu bilježnicu što je i kad kupila i koliko je platila. No ovaj mamin je bio ponešto drugačiji. U njemu su bile zapisane i neke druge stvari. Bili su zapisani mamini *osjećaji* o svemu tome čega nije bilo u Naninu notesu. Isprva su tu bili samo datumi i stavke, a onda su šture natuknice počele zadobivati više komentara. Uz natuknicu *Haljina, 65 eura preko eBaya*, stajalo je: *da ne mislim na dijagnozu, kupujem i ne znam osjećam li se zbog toga bolje*. Prve stranice teke bile su samo opisi odjeće i cijene, neke od stvari s popisa, mogla sam povezati s odjećom iz vreća. U prosincu 2003., napisala je *Ružičasta bundica, umjetno krzno, zebra-uzorak, 235 kuna*. Ta ekstravagantna bundica vidljivo je stršila iz hrpe odjeće što je bilo teško postići u ionako ekscentričnim motivima i bojama koje je nosila. Prekinula sam čitanje i uzela u ruke bundicu i gladila njezinu meku površinu. U glavi mi je odjednom bljesnula fotografija mene kao male djevojčice, mogla sam imati možda tri godine. Imala sam pretjerano našminkano lice i tu bundicu na sebi. Uvijek sam se smijala samoj sebi na toj

fotografiji. Izgledala sam kao mala drolja u prevelikoj bundi čiji su se rukavi vukli do poda. Iako je to bio robusni komad umjetnog krzna, nekim čudom nije toliko poprimio miris vlage i podruma po kojem je mirisalo brdo ostale odjeće. Gladila sam njezine ruke i trup i bilo mi je ugodno držati je na sebi. Gladeći rukav, prstom sam naišla na komad kartona. Bila je to cijena. Dakle, mama tu bundicu nije nikada ni obukla. Pokrila sam noge tom bundicom i krenula dalje u prelistavanje tekice. Nedugo nakon kupovine bundice zapisala je: *Skladištim, samo skladištim. Ne mogu se dobro koncentrirati ni na što. Bježim od dijagnoze i skrećem misli prema odjeći. Zašto ne mogu više biti s Anjom? Misli mi lutaju prema provalijama svih vrsta. Ante ne pokazuje nimalo empatije za moje stanje. Kao da mu je to sve skupa tlaka.* Protrnula sam čitajući ovaj zapis. *Previše sam nervozna, kad sam s njom, mislim samo na smrt, mislim samo kako će nas smrt rastaviti i to me guši tugom. Kad vidim njezino gologuzo tijelo kako skače po našem krevetu, pomišljam samo na zlostavljanu djecu diljem zemaljske kugle i zbog toga ne mogu normalno disati. Ne mogu ni pomisliti na to da će nas nešto razdvojiti.* Naježila sam se od ovih rečenica, htjela sam probuditi Nanu, htjela sam joj ovo pročitati da mi nešto kaže o svemu ovome. Otišla sam u Naninu sobu. Nana je čvrsto spavala na svom krevetu. Ipak je neću sad buditi. Vratila sam se u dnevnu sobu i nastavila listati tekicu na kauču. Ponovno je uslijedio detaljan popis odjeće, stvari i njihove cijene uz tek pokoji komentar. *Pisala sam im da mi čim prije pošalju jaknu sa strip-motivima. Dobila sam odgovor iz Kine na eBay engleskom: My friend, tanks for yor interesting in*

my item, please don't be worry, we will send the coat to you soon, best wishes to you, have a nice day. Zhang. Pisala sam i jednom drugom Kinezu za jednu prekrasnu suknju pencil-kroja s leopard--motivom. Takvo nešto nisam do sad vidjela. Prekrasna je. Imam osjećaj kao da bi me mogla izliječiti. Odgovorio mi je: Sorry, we can not ship the item to Republic of Croatia. As this country has many cheaters and the shipping also is very slow. Zatim opet nekoliko redaka o meni: *Anja me sve više treba, osjećam to, teško joj je odvojiti se od mene, kao da nešto naslućuje.* Odjednom kao da sam savršeno jasno dobila svijest o sebi kakva sam bila s četiri godine iako to nikako nije bilo moguće. *Danas sam opet divljala po eBayu, potrošila sam gotovo trećinu plaće, a mjesec još nije ni počeo. Staresinićima je to mjesečna rata kredita, a stiže im ovrha. Sramim se. Osjećam se loše. Iako sam dobro ocijenjena kao kupac. Imam pet zvjezdica na svom profilu na eBayu.* Zastala sam nad tim redovima. Pokušala sam zamisliti mamu, njezine osjećaje u tom trenutku koji su se, evo, listali preda mnom, ali ih nisam mogla posve dokučiti. Počela sam se iz nekog razloga ljutiti na nju iako je već punih deset godina mrtva. *Kupila sam četiri varijante haljine retro-konobarice iz američkih restorana 50-ih godina. Prvo sam kupila ružičastu, a onda mi je počela stizati hrpetina ponuda, navodno, inspiriranih mojom prethodnom kupnjom. Nudile su mi se plave, žute i svijetlo zelene varijante jedne te iste haljine. Mogla sam se zamisliti u svim tim modelima, kao konobarica koja veselo poslužuje kavu i iza sebe ostavlja tragove duginih boja. I tako sam ih kupila sve u grozničavom uzbuđenju i nedugo nakon toga osjetila takav stid koji se bojim ikome priznati, stidim se dok ovo pišem. Ali u toj jednoj sekundi*

klikanja, pomislila sam da ja imam na to pravo. Život me ne štedi po drugim pitanjima. Kome ću time naštetiti? O, kako će mi samo biti lijepo u njima. Započet ću ispočetka. I na krilima tog osjećaja sam ih kupila sve od reda. Evo, na putu su iz Bejinga prema ovamo. Lete prema meni kao vile spasiteljice. Gušim se propadajući kroz nove narudžbe, ništa mi više ne znače, a opet ih se ne mogu osloboditi. Trošim ono što nemam, kupujem ono što neću imati. Grižnja savjesti zbog kupovine i kćeri me proganja. Onda opet: *Tražila sam opet onu suknju pencil-kroja leopard-uzorka. Postala sam opsjednuta njome. Na jednom drugom siteu, gdje su je nekoć nudili, pisalo je: Oh darling! The item you're looking for is no longer available! The horror! Ne znate vi što je to horor, pička vam materina!!!* Bila je ovo neka nepoznata mama i nisam znala kako da se nosim s tom osobom nad ovim listovima. U meni je sve više rasla ljutnja. Bio je to osjećaj koji nisam do tada iskusila, nikad se nisam tako jasno ljutila na mamu, jesam na tatu, na Nanu, na Ivu, na prijateljice i profesore, ali nikad na mamu. Mama je za mene bila anđeosko biće, netko kome bi moje misli uvijek spontano išle, kao neki moj privatni Isus, razapet i uskrsnuo isključivo za mene. A sada, sada sam joj samo htjela reći da me jasno i glasno čuje: kako si mogla, kako si mogla tako trošiti sve na sebe, zašto nisi bila sa mnom, jesi li meni što kupovala, jesi meni možda kupila tisuću medvjedića duginih boja, jesi li mi uplaćivala kakvog Me-du-štedu, zašto mi nisi štedjela za fakultet, za stan, za auto. Zahtijevala sam od nje odgovore na sva ta pitanja i u ljutnji sam bacila sa sebe zebrastu bundicu. Bila sam odlučna u namjeri da probudim Nanu jer mi je ona jedina u ovom

trenutku mogla dati odgovor i reći jesam li u pravu. Ali tada se dogodilo nešto neobično. U stanu je iznenada nestalo struje što me jako uplašilo u cijelom ovom vrtlogu osjećaja koji su isplivali iz neke mračne i nejasne dubine, kao iz one šume na onoj sablasnoj fotografiji. Izgleda da je nestalo struje u cijelom kvartu jer je i ulica bila crna i vidjele su se samo pomične sjene automobilskih farova koje su šarale po zidu. Mogla bih se zakleti da sam u tom zamračenju na trenutak jasno čula šuštanje ispruženih haljina koje smo Nana i ja još ranije objesile iz hrpe ne bismo li opustile njihovu uspavanu izgužvanu formu. Kao da sam u polumraku jasno vidjela njihovo lagano pomicanje što me ispunilo jezom. Otrčala sam u Naninu sobu i privinula se uz njezinu tanku koščatu figuru umotanu u dekicu u kojoj je izgledala kao kakva mumija, skvrčena u sarkofagu. Učinilo mi se da vidim brzu sjenu žohara koji je samo iskoristio ovaj mrak da šmugne iz sifona u kupaonici negdje u stan. I kao da su od brzine njegova kretanja lagano zaškripjela vrata od kupaonice. Iz straha sam je počela tresti ne bih li je probudila. Počela sam vikati da je nestalo struje, da se mamine haljine miču, da je upravo projurio žohar, ali sam samo čula njezino duboko disanje kroz širom otvorena usta. Osjećala sam golemi strah i ledene trnce u leđima. Htjela sam samo nečiju zaštitu da me čvrsto zagrli i kaže mi da se ne bojim. Htjela sam nazvati tatu, ali mobitel mi je ostao u dnevnoj sobi i bojala sam se tamo opet otići po mraku. No iznenada se opet vratilo svjetlo u stanu i cijelom naselju. Čuo se frižider koji je proradio, stan je zasvijetlio. Iz druge sobe mamina je odjeća

ponovno izgledala pitomo, samo kao odjeća i ništa više. Nana se promeškoljila, duboko uzdahnula i rekla da će samo još malo i evo je. Osjetila sam olakšanje njezinim javljanjem. Ostala sam još kratko ležati kraj Nane uz prigušeno svjetlo noćnog ormarića. Onda sam ustala i vratila se u dnevnu gdje sam ostavila mobitel. Na kauču sam nastavila čitati tekicu koju sam zapravo cijelo vrijeme držala stisnutom uza sebe. Prelazila sam preko listova golemih i detaljnih popisa iz kojih nije bilo jasno je li ona sve te stvari doista i kupila ili ih je samo opsesivno zapisivala. Neke sam mogla razaznati u hrpi, ali mnogima nije bilo ni traga. U ljutnji i strahu kao da je popustila ona nejasna bol koja se rastvarala na početku ove seanse. A onda su u tekici uslijedili redovi koji su me počeli vući natrag u taj živi mulj snagom olova. *Ono što osjećam ne mogu ni sa kim podijeliti. Ante se trudi biti tu još više za Anju za što ja nemam snage. Fali mi više njegove ljubavi i suosjećanja. Teško mi je to sebi samoj priznati i ovo napisati, ali Ante je prema meni hladan kao led i to me užasno boli. Oči su mu gotovo pobijelile od hladnoće. Imam osjećaj da me jedino moja mama može potpuno razumjeti. Jedino se ona iskonski brine. Sutra me čeka operacija, a nakon toga rekli su da moram na kemoterapije. Hoće li mi otpasti kosa?* Nakon tih zapisala uslijedile su stranice iskrivljenog i slabašnog rukopisa koji kao da je pripadao nekoj drugoj osobi, a ne onoj koja je ranije pisala čvrstim stiskom velika i okrugla slova. *Rasporena mi je utroba. Ante je prvi put zaplakao otkako je ovo sve počelo. Teško sam se probudila iz narkoze. Nisam mogla prestati povraćati, a utroba mi se rastvarala po šavu od naprezanja. Nisu mi htjeli izvaditi sondu iz nosa.*

Vidjela sam je tad jasno i ogoljeno, kao minijaturnu krem-haljinu s motivom starinskih tetovaža koja je u prebiranju odjeće izmigoljila iz šarene hrpe i skvrčeno ležala na podu, tik do mojih nogu. Vidjela sam je u tom bolničkom krevetu, izgledala je kao da je oboljela od side i kao da slabašnim rukama pokušava nekog dozvati. Osjećala sam se bespomoćno. Uzela sam tu haljinu i prislonila je između brade i ramena kao violinu. Nana je i dalje spavala, hoće li prespavati večer sve do jutra, što se događa? Počelo mi se vrtjeti u glavi, možda i zbog položaja u kojem sam čitala tekicu. Postalo mi je mučno kao da u vožnji autobusom od koje mi se povrća pokušavam pročitati lektiru. Nisam više ni imala snage za detaljno čitanje, ali isto tako nisam mogla ispustiti tekicu iz ruku. U kutu mog oka bljeskale su rečenice. *Iz mene izlaze samo krvava govna, metri i metri nekakvih krvavih govana. Miris bolničkog dezinfekcijskog sredstva mi se trajno naselio u nosnice. Ja sam roba s greškom. Želim nešto lijepo. Kinez se javio i moli da se samo još malo strpim, da je narudžba zapela na carini. Piše mi u očaju: Please do not easily leave me negative feedback. You have some problem I can help you solve. in fact open a shop is not very easy. i hope we understand each! any thing i can help please contact me freely i will try my best help you!! O dušo moja kineska, ti me jedino razumiješ!* A onda su me skoro ugušile rečenice u kojima sam nehotično razaznala svoje velikim slovima napisano ime. *ANJA nije mogla podnijeti što me nema. Bila je s Antom tu u posjeti i samo je odmicala glavu, htjela je ići kući kao da sam ja neki stranac. Nije mi mogla oprostiti što sam se odvojila od nje. Ja sam se samo htjela napojiti malo njezinom mekanom,*

toplom glavicom, da mi ugrije konstantno premrzle dlanove. Vjerojatno sam joj izgledala sablasno ovako razapeta infuzijom, istrčala je iz bolničke sobe i više se nisu vraćali. Ante me uopće nije zagrlio otkada je sve ovo počelo. Kao da me već pokopao. Hvata me jeza od te pomisli. Ajde, barem su mi izvadili sondu iz nosa. Htjela sam se vratiti natrag u tu sobu, prići krevetu i ugrijati joj ruku. *Ante me nazvao na mobitel. Ponadala sam se da je osjetio moju bol i uznemirenost. Pitao me samo znam li možda koliko još trebam ostati na odjelu i kada će on već jednom moći otići u ribolov. Gospođi Ankici, krupnoj ženi od kojih 90-ak kila, maknuli su dojku. Ona je to sve junački podnijela kao amazonka. Par sati nakon operacije već je bila na nogama i držala me u naručju kao dijete. Moji bolovi nisu prestajali. Onda mi je nadrkana doktorica na previjanju zajedno s drenom izvukla van i slijepo crijevo. Vadila je dren iz moje utrobe kao da šmrkom polijeva automobil. Svi su se sjatili oko mene i gledali me u čudu. Kao na živo otvorenog pacijenta. Kirurg je uletio u ambulantu kao u kakvoj seriji o doktorima i dok se iza njega vijorila bijela kuta kao plašt, nekom mi je spravicom nalik penkali ugurao crijevo natrag u utrobu. Sad me na odjelu zovu Appendix.* Dobila sam poriv za povraćanjem, ali sam samo snažno podrignula nekoliko puta što mi je donijelo trenutno olakšanje. Čula sam Nanu kako je upalila svjetlo i kako se šuljala u papučama prema dnevnoj sobi. *Prognoze nisu dobre, opet sam pisala Kinezu da mi javi što je s tom dostavom, pitanje je hoću li je uopće dočekati. Ionako izgledam kao strašilo, na ćelavoj glavi mi vijori tek par pramenova. Izgledam kao Gollum. Nekada sam bila lijepa. Anja mi užasno nedostaje. Kao da mi je netko iščupao utrobu i onako rasporena tragam za*

njom. Hoće li njoj uopće značiti sve ove stvari koje naručujem ili će za nju to biti tek nakupina smeća koje se mora riješiti.

Beskraj

Prvi uistinu vrući dani lipnja zagrijali su grad, a iz zvučnika u dnevnom boravku izlazila je božićna kompilacija zaostala još od prosinca. CD s pjesmama koje su izvodili Rafo, Natali, Nera i ostale zvijezde Story Supernova talent šoua vrtio se u beskraj. Isprva radi božićnog ugođaja, zatim kao zvuk koji je netom rođenim bebama odvlačio pozornost od kȍlika pa zvuk koji je roditeljima odvlačio pozornost od beba da bi naposljetku ostao tamo zaglavljen kao zvučni spomenik poraza pred galopirajućim izmjenama godišnjih doba, trendova, dana i noći. Više od pola godine. Toliko je prošlo otkako sam rodila Leu i Teu, pomislila je dok je izlazila iz stana na rubu pameti, teturajući negdje u beskraj travnatih pustopoljina.

Još kao trudnica, netom prije Božića, lebdjela je kao veliki balon od helija nad nježnim slikama majki u pastelnim

pidžamama, zadovoljnih dojilja i zadovoljenih beba koje mirno spavaju na majčinim grudima. Bile su tu i slike trudnica koje jedu više manjih, ali zdravih obroka, šarenih i skladno raspoređenih na velikim tanjurima, doktorskih ordinacija zasljepljujuće bjeline u kojima doktor i bračni par na konzultacijama izgledaju kao da lebde u nekoj svemirskoj letjelici. Zatim slike blago namrštenih trudnica koje rađaju i drže se za veliki trbuh pa slike netom rođenih bebica stiliziranih kao da su vilenjaci na plišanim dekicama, glavica omotanih u listove kupusa ili latice cvijeća. Za sam kraj došle su slike zgodnih, požrtvovnih i ponosnih očeva, baka i djedova u sportskoj odjeći i dobroj formi koji cijeli život samo sanjare o tome da se bave unucima. Nitko, ali ama baš nitko nikada nije govorio o krvi. O tome kako dva paketa VIR-ovih pamučnih uložaka s mrežicom nisu dovoljna da upiju krvavu bujicu koja istječe iz žene u prva dvadeset i četiri sata nakon poroda kad joj je pola genitalija zajedno s debelim crijevom ispupčeno prema van u velikoj oteklini, nitko ama baš nitko nije govorio o tome kako je zaglušujuće oštra bol ruke doktora u gumenoj rukavici kad zagrabi tamo dolje da provjeri koliko si se otvorila, nitko, ali ama baš nitko nije nikada govorio o klistiru prije poroda i da dojenje nije nimalo spontana, meditativna radnja, a da je umor koji pogodi ženu nakon poroda sličan udaru asteroida o Zemlju. Nitko nikada nije govorio da bi muževi, da ih se intimno pita na uho, sve prepustili majkama i najradije otišli u lov i ribolov, a bake i djedovi su ili teško bolesni ili mrtvi ili naprosto gledaju kako da slobodnih ruku požive još ono malo života što im je preostalo.

Tako je to bilo kad su se rodile Lea i Tea pa je tjedan dana nakon poroda ritualno bacila u smeće sve priručnike o dojenju, knjige o trudnoći i razvoju djeteta, brošure i brošurice koje je sakupljala po ginekološkim ordinacijama u kojima su gužve bile beskrajne, sjedala izrezbarena skicama kurčeva i krilatih slova U, a žene su sjedile jedna pored druge, podbuhle, šutljive i zatvorene u svojim svjetovima kao u nekim nevidljivim kapsulama. Nasjedila se ona u tim ordinacijama dok je išla na inseminaciju, a zatim čekala red na umjetnu oplodnju u svojim kasnim tridesetima. Oplodnja je uspjela toliko dobro da su je na kraju dočekala dva komada zametaka. Zapravo tri, ali je jedan spontano iscurio iz nje kao fleka krvi već treći tjedan. Višeplodna trudnoća kao rezultat liječenja neplodnosti zapravo se smatra neuspjehom medicine, tako su joj objasnili. Kad je prvi put izašla van iz stana s dvojkama, naguranim u kolicima velikim i teškim poput lijesa, čula je kako jedna cura od dvadesetak godina potiho govori svome dečku da bi se ona ubila da joj se to dogodi. Nije to izgovorila dovoljno tiho.

Tih prvih dana otkako su dvojke došle na svijet bilo je najvažnije da uhvati ritam dojenja, proizvede i zadrži mlijeko, za što su svi glasno navijali: od patronažne sestre, muža, baka i djedova jednih, baka i djedova drugih, šire rodbine i prijatelja.

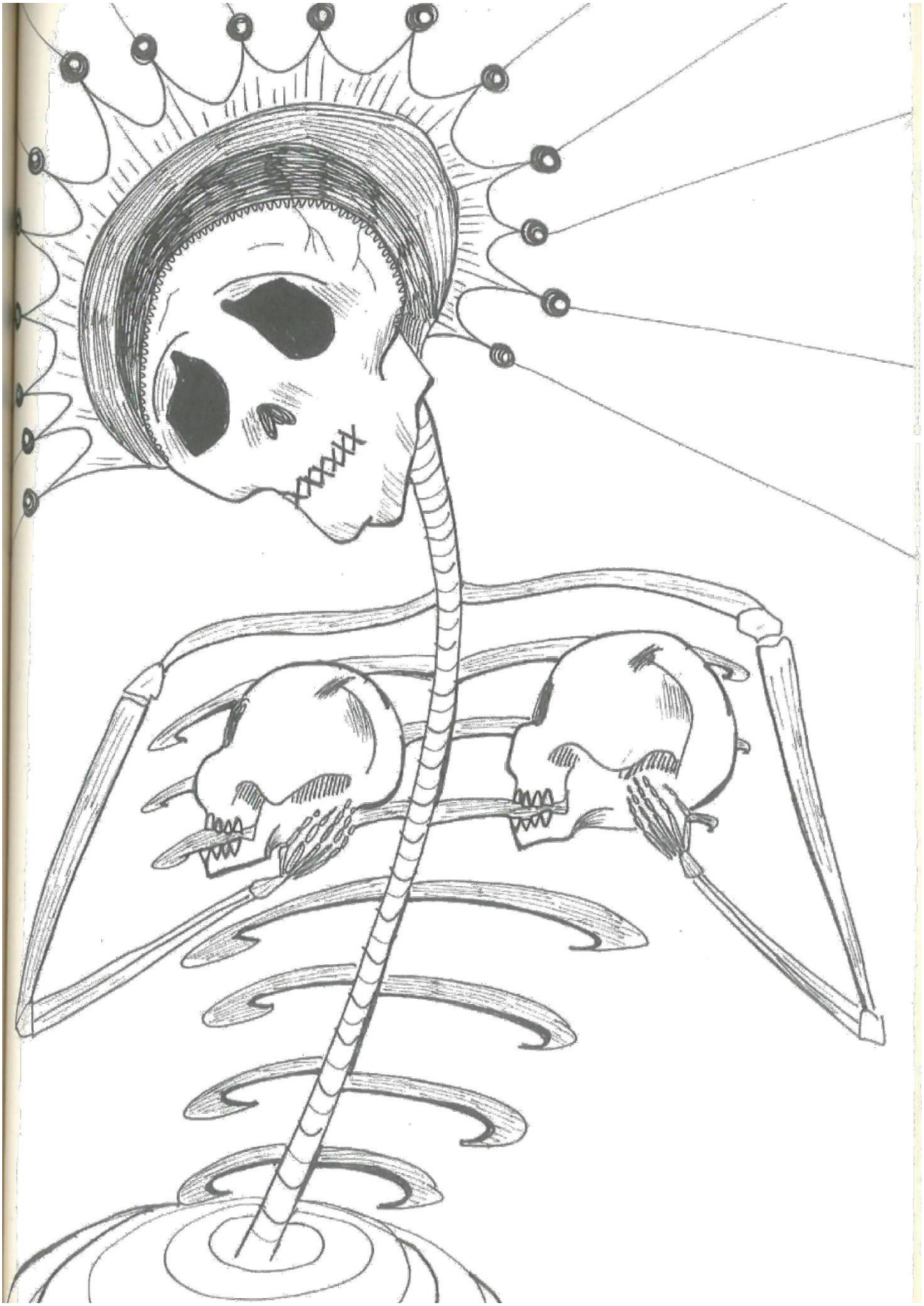
– Mama, koliko ste podoja danas imala? – pitala bi je patronažna sestra s prodornim pogledom na njezin dekolte, nezadovoljna stanjem u tvornicama mlijeka. Za svaki slučaj, paket dohrane stajao je na njihovu kuhinjskom ormariću

kao naopaki križ. Ako ne uspije, svi će biti razočarani, a blizanci će u budućnosti oboljeti od alergija i malignih bolesti njezinom krivicom. Osjećala se kao strijelac odlučujućeg jedanaesterca na svjetskom prvenstvu, a zapravo je trebala biti dojilja Madona, spokojna i mistična kao sa sličica koje je župnik dijelio pri blagoslovu stana. Oni, publika, pritom su joj davali savjete i svi su ih bili puni kao one brošure. Pij puno tekućine, slatko ti je dobro za stvaranje mlijeka, ne pij čaj od kadulje, kompot od dunja će ti dobro činit, spavaj, odmaraj se, ne sekiraj se, nema ti tko sad bit važniji od tvoje dvoje djece, sad kad ti ih je Bog ovako obilato podario. Dobivala je i svakojake napitke, čajeve za dojenje, cijeđene sokove, a nisu joj dali da pije vodu iz pipe, već su joj donosili pakete izvorske vode Jana jer ko zna čega svega ima u toj našoj vodi. Od sve moguće pomoći dobivala je samo galone tekućine kao da je krizni štab u nekoj bliskoistočnoj pustinji. Cijela špajza bila je prepuna Janinih boca. Gledala je te boce prvih dana nakon poroda kao da je kataklizma pogodila zemlju pa će preživjeti dokle god bude vode u tim plastičnim bocama. A onda su nekako i te boce postale sastavni dio nje same. Ona bi ispijala boce, Tea i Lea bi dudlale nju, i tako u beskraj. Čovjek je proizvod koji se sastoji od 90 posto vode. Nešto kao krastavac. Nešto kao lubenica. Janine boce, pune, prazne, polupune i poluprazne, bile su posvuda po stanu. Na noćnom ormariću njih pet bi se stisnulo uz svjetiljku kao pingvini s plavičastim etiketama na trbuhu. U svakoj bi boci na dnu ostalo još malo tekućine, a u neke je bio preliven čaj. Ležale su prevrnute po policama s knjigama u dnevnoj sobi.

Nalazile su se na podu u velikim skupinama kao čunjevi za igranje boća. Nemalo ih je puta bunovna od nespavanja nehotice šutnula nogom nakon čega bi se razbježale po stanu u tupom zvuku klopotanja. A nisu to bile sasvim obične boce. Bile su to boce koje su po sebi imale ispisane poruke. Lijepe poruke. Uvijek bi ih pročitala. Bilo je to, istini za volju, i jedino što je mogla čitati između jednog, drugog i trećeg dojenja, presvlačenja pelena, izdajanja, prištekavanja jednog pa drugog mladunca na sisu i uslijed kroničnog nedostatka sna prekinutog svakih četrdeset i pet minuta, koliko ju je jedno pa drugo novorođenče nacicavalo. Poruka za tebe. *Sreća je odluka da nećeš govoriti o negativnostima života.* I pokušala je tako. *Kad si sretan, i sunce probija oblake kako bi ti se osmjehnulo.* Sreća je trebala teći zajedno s vodom iz grlića plastičnih boca. Tako je govorila Jana. Trebala je biti sretna kao majka, kao supruga, kao snaha, kao dojilja i to duplo. A sve što je osjećala tih prvih dana bili su briga i strah da ne izgubi mlijeko, da ne prignječi ili ne izgladni ta posve tanašna i krhka tijela koja su plakala i ležala bespomoćno kao kukci prevrnuti na leđa. Njezin je san postao ping-pong loptica kojom su se loptale Tea i Lea. Umor i strah bili su sve što je osjećala uz stalni oblak krivnje zato što odmah nakon poroda nije bila pogođena meteorom beskrajne ljubavi i nježnosti za svoje dvije netom rođene bebe. Muž je odlazio i dolazio u ritmu rada. Od 9 do 5 h. Propustio bi nekoliko ciklusa hranjenja, spavanja i revanja i uklizao u kućnu idilu predvečerja, dvostruko umnoženu. U stanu bi obično bio nered koji je odavao dojam da su im netom provalili u stan.

Njezina vlastita majka joj je po sredini trudnoće obznanila kako će u svemu tome biti sama, da se mora osloniti na sebe i svoje snage jer joj ona neće moći pomoći, a od muškaraca se ionako ne treba previše očekivati. Puno se ona već nadirinčila za svoje troje djece, nema više snage i, hajde, nisu blizanci baš atomska bomba, moglo ih je doći troje pa i više. Tako je to kad se kasno ide u rađanje. Dobro pamti te riječi od kojih je mjesecima poslije osjećala bijes. Na porod se pripremala kao na skok padobranom. I skočila je. Boce su se taložile, stan je izgledao nešto između reciklažnog dvorišta, mljekare i punionice izvorske vode. Između odjeće, pelena, daske za peglanje, nicale su i govorile svojim jezikom. *Sreća je najviša razina uspjeha.* Voda koju je popila iz svih tih boca pretvarala se u mlijeko. *Poput vode, sreću moraš pustiti da teče. Ne brini se, ako je pustiš, ti ćeš i dalje ostati izvor. Čista ljubav i čista voda su jedino važne za život.* Tvornica je proradila. Mlijeko je navrlo. Kipjelo je iz njezinih sisa. Ispunile bi se kvrgavim čvorićima svakih sat vremena, koliko bi prošlo od jednog do drugog ciklusa hranjenja. Lea i Tea bi se onda iz plača gladi prikopčale za bradavice, cicale i rotirale u ritmu. I tako u beskraj. Bebe su jačale dok je njezina snaga nepovratno kapala u beskraj sa svakom kapi mlijeka. Ljudi oko nje bili su zadovoljni. Svako se dijete lijepo i skladno goji. Ona doji.

U prva tri mjeseca jedanput je pokušala s prijateljicama otići na kavu u kvartovski kafić. To su joj priredile kao iznenađenje. Izvest će je iz stana da ne zaboravi kako je izgledao život prije Lee i Tee. Njih su dvije za to vrijeme



plakale zvukom mačke koju kolju tupim nožićem. Većinu vremena je provela ispod šatora marame za dojenje i namještala njihova usta na svoje bradavice. Odustala je. Svoje je prijateljice povremeno čula preko Viberovog videa jer su one htjele vidjeti kako bebe napreduju. Nikome se nije dalo dolaziti do nje, u daleki kvart, u mali i razbacan stan s dvije bebe, prepun Janinih boca, kada bi ona ionako većinu vremena provela u dojenju. Obećanja bi se raspršila, dogovori bi s vremenom izblijedjeli, kao da su živjeli u miniranom selu negdje iza visoke planine u Zagori u koje ljudi više ne zalaze. Jedini izlasci iz stana tih prvih mjeseci bili su oni do obližnjeg DM-a po higijenske i kućne potrepštine u trajanju do petnaest minuta. Bio je to najbliži kvartovski dućan u koji je bježala na izlet svaki put kad bi joj se za to pružila prilika. *Tu sam čovjek, tu kupujem.* Tu bježim i odmaram se. Tu se mogu prisjetiti što je žena bez sisa prepunih mlijeka. Ali ne zadugo. Već bi u srednjoj aleji pelena, *baby*-losiona, pudera i kupki osjetila kako joj mlijeko navire, negdje iz sredine leđa, kreće se razvedenim kanalićima i prska u grudnjak natopljen jastučićima za dojilje. Aleju sa šminkom bi samo preletjela i prisilno sletjela na blagajnu. Karticu za bodove bi tražila zakopanu negdje u novčaniku u kojem je bila prava knjižnica raznoraznih pogodnosti i nagrađivanja vjernosti, kartica za pelene, kartica za dojilje, promotivnih bonova za majke, popusti za blizance do pet posto na ukupan iznos opreme za novorođenčad... Paket pelena bi utrpala u platnenu torbu s likom Ruđera Boškovića i uzletjela prema visokom neboderu u kojem je stanovala. Na drugoj strani

kvarta bio je jedan isti takav neboder iz kojeg se nekoliko mjeseci ranije bacila žena s djetetom u naručju sa šesnaestoga kata. Priča se da ju je muž varao od kada je zatrudnjela. Svi su bili zgranuti i pokapali su tu ženu nebrojeno mnogo puta svojim riječima, duboko, dublje od užarenog središta Zemlje. Kad god bi pomislila na tu ženu, onaj tupi nožić koji je klao mačke zarezao bi je u utrobi. Mlijeko joj je udaralo u sljepoočnice. Grabila je zrakom od stresa uzlupalim srcem i dlanovima skvrčenim u kandže, nadlijetala je kvartovske kafiće u kojima su ljudi čavrljali mirno i opušteno. Čim bi ušla u lift, počela bi se otkopčavati, gumb po gumb, pa bi onako polugola i sisata istrčala iz malog lifta. Prigušeni zvuk plača čula bi već na izlazu iz lifta. Otključavanjem vrata zvuk bi postao tako stvaran. Muž bi joj s olakšanjem predao jedno vrišteće klupko zamotano u bijelu gazu i prionuo svom *smartphoneu*. Usta gladnog sisavca bi se prikopčala i vukla iz nje potoke, rijeke i rječice koje teku sitnim kanalićima. Jedno pa drugo. Ležala bi onda ukočeno satima pored sisavaca stisnutih i prikvačenih o njezino tijelo. Kao mali vampiri napajali su se na njezin izvor tekućine i topline. I tako u beskraj. *Ljubav prema sebi, najviši je oblik ljubavi. Sačuvaj mir u teškim trenutcima*, govorila je Jana.

Govorili su joj da je prvih šest mjeseci najteže. Onda djeca navodno polako počnu jesti i drugu hranu osim nje same. Ali Lea i Tea su samo probale tu drugu hranu da bi zaključile kako žele i dalje piti fantastično majčino mlijeko. Pohotno bi dahtale dok bi s nestrpljenjem čekale da otkopča košulju. Kad bi se nacicale, počela bi njihova igra s

bradavicama. Kao da su žvakaće gume. To bi je jako boljelo. Morala ih je prisilno otkapčati i turati im prste u usta da je prestanu gristi. Njihova potražnja je stvarala novu, pojačanu proizvodnju. Sise su pucale od odličnog poslovanja. Poželjela je takav prosperitet vlastitoj zemlji. Izgledalo je to sve kao da će dojenje trajati u beskraj.

Tek tu i tamo bi se čuo zvuk poziva na Viberu. Zvale bi je prijateljice. Niti jedna nije imala djece. Svaka je cuclala svoju bocu Jane s porukom koja je jačala njihovu ljubav prema sebi. Poželjela je njihovu slobodu. Poželjela je njihovo vrijeme za ljubav prema sebi. Poželjela je pivo i cigarete. Umjesto Janinih poruka, htjela je gledati u ambalaže cigareta koje su prikazivale fatalne posljedice pušenja za nju i njezine bližnje. Bojala se ikome to priznati u svojoj okolini. Zakucali bi je na križ. Između nje i prijateljica u međuvremenu se stvorila provalija. Nisu više imali tema. Kao da su se rastale nekad davno na nekom kolosijeku i svaka je otišla na drugu stranu svijeta i progovorila nekim drugim, nerazumljivim jezikom. Spopao bi je pritajeni bijes kad bi joj pričale o svojim zanokticama i miteserima, dosadnom kolegi s posla koji uporno zove na spoj, preljubima i intrigama u uredu, pošiljkama s eBaya koje kasne, lošim umjetnim trepavicama koje ispadaju već prvi tjedan, lošim koncertima i, zamisli, već otvorenom toniku koji se toči u džin-tonik... Svima bi ona kao upravitelj kakvog nacističkog logora stavila sisavca na sisu pa hajde, sad misli na svoje zanoktice! Ubrzo bi se posramila tih misli i bijes bi se iz nje ispuhao kao da je probušeni balon. Ovo je sama izabrala. Gledala je svoju

minijaturnu reprodukciju na Viberu u malom kvadratiću ispod velike reprodukcije neke od prijateljica. One su bile tako svježe i sjajne, gotovo da su i mirisale preko ekrana. Njezini podočnjaci, šlafrok koji miriše na usireno mlijeko, rastegnuta pidžama, trbuh koji se prelijeva u valovima, podbradci, uvijek barem jedno dijete na sisi, podbuhla kao Željka Markić, izgledala je jedno petnaest godina starija od svojih vršnjakinja. Nakon tih razgovora bi obično bila još umornija i samo bi se sa stolice stropoštala ravno na krevet. *Najsretniji se trenutci najteže opisuju. Mislim da zato za ono što je lijepo kažemo da je neopisivo.* Ležala bi i gledala u vječni prizor nataloženih stvari. Veš koji je trebalo oprati prekjučer, ali se to nije dogodilo i vjerojatno neće još danima, ručnike, pamučne pidžame, razvučene trenirke, grudnjake za dojenje, Pavlovićeve masti, promotivnu Sudocrem-ambalažu, pelene u plastičnoj ambalaži s koje ju je gledala slika ogromne kožnate bebe. Ovisno o kutu gledanja i položaju pakiranja pelena, beba sa slike bi poprimila jezivi lik neobično rastegnutog lica s jednim okom. Od vanjskog svijeta je ostao tek jedan balon od helija u obliku pingvina koji su joj poklonile prijateljice još u prosincu. Sasvim neprimjetno se ispuhivao i umorno gegao spavaćom sobom.

Dani su prolazili, rijeka pelena je protjecala njihovim stanom, Janine boce su se kotrljale, mlijeko je zalijevalo bića koja su rasla kao korov i uskoro im je jedna garnitura odjeće postala pretijesna. Benkice i bodići nisu se dali navući na noge s kojih se koža prelijevala umnožena na četiri komada bedara. Male mišelinke, tako su ih zvali. Zajedno

su mogle nositi automobil. Njezin je muž rekao da je djecu najbolje zamatati u novinski papir s obzirom na to kako brzo rastu. Jao, kako duhovito. Svi su bili zadovoljni kako Lea i Tea napreduju, od pedijatra do rodbine. Njezine su se sise punile i praznile, punile i praznile u beskraj. Djeca su napredovala. I već su se okretala, dizala glavu, prebirala igračke i raznorazne predmete po rukama. Stvari. Kako li su nam samo prirođene stvari, razmišljala je svaki put kad bi ih gledala izbezumljene nad zvečkama, šuškavim kolutićima, ogledalcima, trzajućim i bljeskavim stvarima. Opipavale su ih i bjesomučno gurale u usta. Ponekad u isto vrijeme. Stvari su ulazile u njih, one su ulazile u stvari. Samo da je materija što ispupčenija, što zvonkija. I kad je mislila da je neka igračka apsolvirana, ugledala bi ih u njihovoj fascinaciji platnenom deklaracijom na igrački na kojoj je pisao sastav materijala, upute za pranje i mjere opreza. Jednom je našla Leu kako spava dok joj je na znojnom čelu bila zalijepljena etiketa koju je zaboravila istrgnuti s nekog od plišanaca koji im je jednom donijela njezina mama. Ona je pak tim stvarima i poklonima htjela nadoknaditi što nije baka iz brošura i nikada neće biti. Došla bi ih posjetiti u svojoj modernoj odjeći kao kakva Josipa Lisac u štalicu. Otežale glave dvaju sisavaca okretale bi se kao suncokreti prema Suncu u smjeru šarenih, mekanih loptica, ruke bi im se pružale za ogledalcima i šuškalicama, a noge lagano pokretale njihove puzajuće trupove prema štekeru. Ali najviše od svega su se okretale prema njezinim ogromnim sisama iz kojih je mlijeko pod velikim pritiskom prštalo u tankim mlazovima.

Lipanj je došao i u tom šestom mjesecu života blizanaca iščekivala je da će se nešto promijeniti. Nadala se da će dojenje postati kraće, a spavanje dulje. Tako su prorokovale i one brošure. No, ništa od toga se nije događalo. Leino i Teino tijelo se jastučilo i postajalo mekano i mesnato. Pumpe su radile, gorivo se tankalo, san je i dalje bio isprekidan. Nikada nije mislila da će se pretvoriti u jednu od onih majki koje doje u beskraj, ali upravo joj se to sve događalo mimo njezine volje. Kako uopće pomisliti na prestanak dojenja kad i uskraćivanje jedne jedine kapi proizvodi bijes dvoglavog sisavca. K tome, mlijeko je štrcalo iz sisa kao iz prskalica za vrtove. Bilo ga je u izobilju. Prštalo je iz jedne sise dok se druga praznila. Pisala je mlijekom po zidu Janine poruke čija su se slova cijedila kao da su napisana kistom svježe bijele boje. Onda su je prekorili da se nerazborito razbacuje viškovima. Mliječna policija imala je sve imala na oku. Počela je sakupljati viškove. Dok bi glava pila iz jedne sise, druga je prštala mlaz i punila praznu bocu Jane. I tako u beskraj. Poruke su se punile mlijekom. Bijela površina činila je slova poruke još fatalnijima. *Riječ nemoguće ne postoji u mome rječniku.* Noć i dan su postajali jedan beskrajan trenutak. Svi su joj govorili da bude strpljiva. A ona više nije znala je li budna, spava li ili sanja. Svijet oko nje postajao je velika, mokra impresionistička slika. Nije se više sjećala tko je bila i što je uopće radila prije poroda. Osjećala se kao troma i sluzava matica, veliki mliječni crv. Prijateljice su postale noćne leptirice. Ruđeru Boškoviću na platnenoj torbi kao da su izvirili vampirski zubi. Kao uvela biljka buljila bi tijekom

dojenja u zid na kojem je bio palimpsest vlastitim mlijekom ispisanih poruka. *Odjebite svi, pička vam materina!*

Odlučila je prekinuti beskraj jednog lipanjskog poslijepodneva kada se muž vratio s posla. Ostavila ih je sve zajedno s bocom Jane punom mlijeka i otišla iz stana. Gledala je kvart. Promatrala je svijet oko sebe kao da ga prvi put vidi. Zapazila je detalje koje u svom brzom nadlijetanju ranije ne bi uočila. Primijetila je lešinu goluba kako ukočeno leži na parkiralištu. Primijetila je baku kričavo ružičaste kose kako prelazi ulicu pomoću štapa. Vidjela je pod prepun zalijepljenih žvaka ispred kioska pekare. Jednu vranu kako bolesno sjedi na klupici i uopće je se ne boji. Ulica je mirisala netom procvalim lipama. Vidjela je drugu vranu kako iz smeća vadi papirnati zamotuljak iz pekare. Vidjela je izblijedjeli oglas o potrazi za nekom ženom koja je nestala. Oglas je već bio napola poderan, išiban suncem i omekšan vlagom. Susjeda u prolazu joj je rekla da su ženu već našli utopljenu u Savi. Bujica ju je odnijela sve do Siska. Nitko ne zna što joj se dogodilo. Možda se ubila. Zazvonio joj je mobitel. Muž ju je zvao da se vrati. Lea i Tea su već popile sve zalihe iz boce i izgleda da im to nije bilo dovoljno. Čula ih je kako kriče u pozadini. Prekinula je poziv. Tumarala je kvartom kao zombi i prvi put nakon šest mjeseci je nije bilo briga. Sva odgovornost se otopila kao paketić zamrznutog mlijeka i dragocjena tekućina sad teče kap po kap. Ignorirala je zvuk mobitela koji je zvonio u beskraj. Muž i djeca je pokušavaju dozvati dok u pozadini svira božićna kompilacija u lipnju. Saša Lozar po tisućiti put pjeva *Last Christmas I gave you*

my heart. Ali ni to neće smiriti Leu i Teu koje bjesomučno traže njezinu ljubav i tekućinu. Smirila bi ih jedino cica. I one to znaju. Zna i tata, zato je zove u panici. Zna i mama, zato se ne javlja. Mama je otišla na prvu benzinsku pumpu i kupila pivo u limenci. Mama, zar ste poludjela, ta Vi ne biste smjela piti alkohol?!? Na pivi nije bilo lijepe poruke, samo naziv Ožujsko. Limenka je napravila pips. Mobitel je neumorno vibrirao. Isključila ga je. Popila je pivu naiskap i krenula ni sama ne zna kamo rubom brze prometnice koja je vodila prema izlazu iz grada. Alkohol je nakon toliko dugo vremena prostrujao njezinim žilama. Bio je to dobar osjećaj. Zastala je na tren omamljena tom novom perspektivom. Oko nje su bile prazne tratine i ravan horizont. Bila je olabavljena pivom i lagano je posrtala pored automobila koji su joj trubili kao kakvoj luđakinji. Onako omamljenoj, činilo joj se da cesta ispred nje vodi u beskraj. Osjetila je kako joj grudi odjednom postaju kvrgave, tvrde lopte. Pomislila je kako je krajnje vrijeme da prestane dojiti.

„Poštovani kukci i druge jezive priče“: prevođenje hrvatske stvarnosti

SAŽETAK

Ovaj diplomski rad bavi se prijevodom triju izabranih priča iz zbirke zvane *Poštovani kukci i druge jezive priče* autorice Maše Kolanović na moderan španjolski jezik.

Sastoji se od tri glavna dijela; u prvom dijelu rada je teorijski okvir koji predstavlja teoriju prevođenja, posebice književnog prevođenja, te značaj autorice i njezinog dijela. Zatim slijedi kratki prolog i sam prijevod triju izabranih priča (*Živi zakopani*, *Škrinja* i *Beskraj*). Zadnji dio rada bavi se analizom prijevoda i podijeljen je na dvije glavne kategorije – leksički problemi i izvanjezični problemi.

Ključne riječi: prevođenje, književno prevođenje, analiza.

"Dear Insects and Other Scary Stories": Translating the Croatian Reality

ABSTRACT

This MA thesis deals with the translation of three selected stories from the collection titled "Dear Insects and Other Scary Stories" by the author Maša Kolanović into modern Spanish.

It consists of three main parts; in the first part of the paper, there is a theoretical framework that presents the theory of translation, especially literary translation, and the significance of the author and her work. Then follows a short prologue and the actual translation of the three selected stories (*Živi zakopani*, *Škrinja* and *Beskraj*). The last part of the paper deals with the analysis of the translation and is divided into two main categories – lexical problems and extra-linguistic problems.

Keywords: translation, literary translation, analysis

"Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes": traduciendo la realidad croata

RESUMEN

Este trabajo de fin de máster trata sobre la traducción de tres cuentos seleccionados de la colección "Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes" de autora Maša Kolanović al español moderno.

Consta de tres partes principales; en la primera parte del trabajo se encuentra el marco teórico que se dedica a la teoría de la traducción, especialmente la traducción literaria, y el significado de la autora y su obra. Luego sigue un breve prólogo y la traducción de los tres cuentos seleccionadas (*Enterrados vivos, El cofre e Infinito*). La última parte del trabajo presenta el análisis de la traducción y se divide en dos categorías principales: problemas léxicos y problemas extralingüísticos.

Palabras clave: traducción, traducción literaria, análisis.